



ENSUEÑO APASIONADO

La Lucha de una Mujer que Debe Escoger
Entre sus Sueños y El Verdadero Amor
Después de Descubrir su Sexualidad

NICO J. GENES

ENSUEÑO APASIONADO

La Lucha De Una Mujer Que Debe Escoger Entre Sus Sueños Y El Verdadero Amor Después De
Descubrir Su Sexualidad

NICO J. GENES

ENSUEÑO APASIONADO

La Lucha de una Mujer que Debe Escoger Entre sus Sueños y El Verdadero Amor Después de Descubrir su Sexualidad

Primer libro de la serie El ensueño

Escrito por

NICO J. GENES

Publicado por Nico J. Genes, 2020

Copyright© 2020 Nico J. Genes

www.nicojgenes.com

Todos los derechos reservados.

Primera edición en español latinoamericano.

ASIN: B084TSPRYG

Traducido al español por David Pérez Sandoval

Esta es una obra de ficción. Los nombres, personajes, negocios, lugares, incidentes y sucesos son productos de la imaginación del autor o se usan de manera ficticia. Cualquier parecido con personas reales, vivas o muertas y eventos reales es pura coincidencia. Se sugiere la discreción de los lectores.

No se utilizará ninguna parte de este libro, reproducida de ninguna manera sin el permiso por escrito del autor, excepto en caso de que se haga uso de citas breves incorporadas en artículos críticos y reseñas.

Nico J. Genes afirma el derecho moral a ser identificada como la autora de esta obra.

Disfruta de la lectura.

DEDICACIÓN

Si tuviera más de una vida, te la dedicaría por completo.

CONTENIDO

Prólogo

I. Luna Llena

II. Aniversario

III. Claire

IV. Amor

V. El Beso

VI. Sueños, ¿Dónde están?

VII. El Regreso

VIII. Loco Amor

IX. El bebé

X. ¿Es este el final?

PRÓLOGO

Eran las 10:25 AM y ya estaba lista. A pesar de tomar más de los quince minutos planeados originalmente, me las arreglé para hacer lindos y suaves rizos en mi cabello y aun así llegar a tiempo. Como mujer quiero estar siempre bonita, pero después de un viaje tan largo, lo más probable es que terminaría por verme mal. Sin embargo, fue una buena sensación comenzar el viaje sintiendo que me veía bien. Llevaba mis *jeans* favoritos y una camisa color azul marino elegante, cómoda y que además combinaba muy bien con mi color de cabello. Me puse los Converse y me sentí lista para partir. Bien sabía que el taxi llegaría en cualquier momento. Probablemente estaría en el aeropuerto demasiado pronto, así soy yo. Siempre he dicho que es mucho mejor esperar pacientemente por un rato en el aeropuerto, que enfrentar una verdadera prisa. Mirándome en el espejo, vi el alegre rostro de una chica que estaba a punto de viajar, con un boleto de ida en su bolso. Aunque bien sé que la vida es un viaje sin fin.

Aun cuando este era un viaje importante para mí, no quería que nadie viniera al aeropuerto. Ya me había despedido de familiares y amigos anoche. Compartimos lágrimas juntos, ya que pasaría mucho hasta que nos volviéramos a ver. Me encanta conocer gente nueva, pero me resulta muy difícil dejar gente ir y no podría soportar volver a pasar por algo como eso, o por lo menos espero que no muy a menudo. Me emocionaba el momento, estaba lista para dar otro paso en mi vida, de hecho uno muy importante.

No solo me estaba mudando a otro país, sino que estaba a punto de casarme y comenzar una nueva vida casi desde cero. Como ya había dicho, la vida es un viaje sin fin.

Tenía miles de preguntas en mi cabeza: ¿Seremos felices hasta el final de los tiempos? ¿Seremos capaces mantener el ardiente amor que ahora mismo sentimos el uno por el otro? ¿Me adaptaré al nuevo ambiente? ¿Me las arreglaré sin mi familia y amigos? ¿Haré nuevos amigos allí? ¿Podré conseguir un trabajo? ¿Tendré nostalgia? ¿Me sentiré como en casa allí...?

Me llevaría algo más de la mitad del día ver de nuevo a mi amor y la cuenta regresiva me colmaba el estómago de mariposas. Me pareció bastante romántico que tuviera que cruzar un océano para llegar allí. Tenía muchas razones para estar entusiasmada con este viaje y estaba sobre todo impaciente por llegar a mi destino y sentir sus brazos a mi alrededor. Ya habían pasado más de tres meses desde la última vez que nos vimos. Realmente lo he extrañado. Skype fue un buen sustituto, pero nada puede reemplazar el contacto físico, incluso si fuera solo un beso o un roce de su mano.

A la 1:00 PM, ya estaba en el aeropuerto de Viena esperando mi vuelo de conexión. Como tenía que esperar casi cuatro horas, decidí que sería mejor almorzar adecuadamente y tomar un buen café, luego tal vez comprar algunos souvenirs. Siempre me ha gustado Austria, y estar en Viena es simplemente lo mejor, aun cuando solamente estaba en el aeropuerto, me dio una

sensación agradable.

Me acerqué a un buen restaurante en el área de “Shop & Eat”, que siempre tenía buena comida y excelente servicio. Desafortunadamente mientras miraba a mi alrededor, noté que todas las mesas estaban llenas. Aun así, no quería que nada interrumpiera mi plan. Y mirando cuidadosamente noté una mesa donde solo había una persona sentada.

— Disculpa, todas las mesas están ocupadas. ¿Te importaría si me siento aquí?
— Cortésmente le pregunté a la chica sentada en la mesa.

— Para nada, por favor siéntate —respondió de tan buena manera que no me sentí incómoda, aun cuando yo había invadido su privacidad.

El camarero tomó mi pedido y mientras esperaba mi comida, decidí revisar mi cuenta de Facebook. Planeaba actualizar mi estado poco después de instalarme en mi futuro hogar. La chica cuya mesa ocupaba estaba leyendo un libro. No pude evitar notar que todo este tiempo, ella me estaba mirando en secreto.

— Eres hermosa.

Aparté mis ojos de mi teléfono y vi a la chica que me hablaba. Estaba muy apenada y no sabía qué decir ni cómo reaccionar. Ella tuvo que haber notado eso porque continuó hablando sin esperar una respuesta.

— Espero que no te importe que te lo diga, pero realmente amo tu cabello. No ves muchas pelirrojas en la vida, y, honestamente, te queda muy bien, combina con tu tono de piel y tus cálidos ojos marrones.

— Oh muchas gracias. Eres muy amable —Estaba acostumbrada a recibir elogios, pero no de un extraño ni, más curioso aún, de otra mujer. Ella pudo haber notado esa extrañeza que me invadía, pero para dar la impresión de que estaba en control de la situación, decidí agregar:

— No quiero parecer arrogante, pero la gente a menudo nota mi cabello. También me gusta tu cabello, por cierto —y después de analizar la tan incómoda situación añadí—: ¡Jaja! ¡Vaya!, que comienzo de conversación, no muy típico entre dos chicas, espero que lo siguiente que hablemos sea de maquillaje y zapatos. ¿Quién sabe, incluso podemos ir de compras?

— Lamento decepcionarte, pero no soy ese tipo de mujer, las cosas femeninas no son lo mío. Siendo honesta, podrías encontrarme realmente aburrida. Simplemente te hablé porque no podía contener mis pensamientos cuando te miraba. Mi vuelo se ha retrasado tres horas, y pareces más interesante que mi libro —dijo con una sonrisa agradable y unos ojos brillantes. Casi parecía que estaba coqueteando conmigo.

— Tengo al menos tres horas también —respondí.

Hablamos y hablamos durante horas, pero el tiempo pasó muy rápido. Ella me acompañó hasta la puerta de abordaje y me abrazó. Sentí despedirme de ella, pero tenía que hacerlo, mi vuelo ya estaba a punto de terminar el abordaje.

Era una persona muy agradable, una muy buena oyente con una bonita sonrisa. Sus ojos eran de un azul brillante y brillaban cada vez que sonreía, casi me perdía en ellos. Esas tres horas que pasé con ella me hicieron sentir que estaba en otro mundo. Por un tiempo, incluso había olvidado

a dónde me dirigía. A medida que se acercaba la hora de la partida, casi me decepcionó que ella no estuviera sentada a mi lado. Seguramente el vuelo habría sido mucho más agradable.

No nos dijimos nuestros nombres y ni siquiera le dije a dónde estaba viajando. Ahora que lo pienso, no sé mucho sobre ella. Me di cuenta de que había pasado la mayor parte del tiempo sin prestar mucha atención, ocasionalmente asintiendo con la cabeza. No es que yo fuera egocéntrica, pero de alguna manera, ella logró obligarme a hablar la mayor parte del tiempo, haciéndome preguntas.

Pasé la mayor parte del vuelo pensando en sus ojos y su sonrisa cautivadora. Cómo es que me atrajo como si nos conociéramos hace años cuando solamente hablamos unas tres horas en el aeropuerto. Es una tontería, estaba en camino para ver a mi futuro esposo, pero no podía dejar de pensar en ella. Ella fue la primera razón por la que comencé a sentir pena de irme, a pesar del hecho de que desde el principio, estaba segura de que era lo correcto. Por una fracción de segundo, me pregunté si debí haber cancelado mis planes y regresado a casa. Sabiendo que había algo en ella. Nunca había conocido a alguien que hubiera tenido tanto impacto, lo suficiente como para realmente tocar mi corazón. Sé que suena extraño ya que la había conocido por un período tan corto de tiempo, pero había algo en ella que me intrigaba. No iba a volver a verla, ella seguiría siendo mi dulce secreto, un recuerdo agradable que haría todo lo posible por olvidar. Tuve que dejar esto atrás y seguir adelante. Lo último que necesito es hacer algo de lo que me arrepentiría.

A las 6:00 PM ya en mi nuevo hogar, Washington DC, Greg y el comienzo de un nuevo capítulo en mi vida aguardaban...

I

LUNALLENA

Las frecuencias lunares tienen la capacidad de atravesar las frecuencias del pensamiento, desde la impresión que se tiene de la realidad en nuestro subconsciente hasta la de la mente consciente. Y una vez en la mente consciente nos damos cuenta de ellas. Por lo tanto, durante la luna llena, uno será influenciado según las impresiones predominantes en la mente de uno mismo.

Por fin la oscuridad consumía lentamente la luz del día. Pensé que nunca llegaría esta cálida noche de verano. Era el final de un día agotador. Me la había pasado tomando pastillas y vitaminas solo para sentirme lo suficientemente humana para funcionar. Aunque sin importar cuántos analgésicos tomé, mi dolor de cabeza simplemente no desapareció. Pude haber mezclado algunos, lo cual no habría sido algo muy inteligente, sin embargo, el dolor de cabeza fue una razón más para desear una buena noche de sueño. Con suerte me despertaría sin dolor y reconfortada para enfrentar el nuevo día.

Mis niveles de energía eran muy bajos. Ni siquiera tenía las ganas para quitarme el maquillaje, una cosa que nunca omití sin importar cuán cansada estaba, pero esta noche no pude lidiar con tal cansancio. Me puse el pijama y me fui a la cama, apagué las luces y lentamente apoyé la cabeza sobre la almohada.

Un sentimiento extraño me llenó, era como si mi cabeza se hundiera muy profundamente en la almohada, más y más profundo. Se sintió como si hubiera bebido demasiado, pero no había tomado alcohol en todo el día. Realmente no recuerdo cuándo fue la última vez que bebí. No podía pensar con claridad sobre nada. Darme la vuelta varias veces e intentar deshacerme de la extraña sensación simplemente no estaba funcionando. El ruido de la música de la otra habitación, que en otras circunstancias habría sido agradable, ahora era inquietante. Después de unos minutos más de tratar de conciliar el sueño, tuve unas náuseas que no me dejaron otra opción que levantarme.

¡Oh Dios mío! Parecía que la tan esperada noche no estaba ayudando en absoluto. Fui al baño y tomé otra pastilla, esperando que finalmente me ayudara a conciliar el sueño. Mirándome en el espejo, no me gustó lo que vi. Mi cabello estaba bien, pero noté que la expresión de mis ojos era un tanto extraña.

Algo no andaba bien y tenía mucho miedo. Entonces me dije:

—Debe ser por todas las píldoras que me he tomado.

Decidí dejar de mirarme al espejo y me arrastré de regreso al dormitorio. Tumbada en la cama, estaba tratando de imaginar una imagen agradable de mi último destino de vacaciones, esperando

a que la píldora hiciera efecto. De lo contrario, mi noche incluiría por lo menos algunas visitas más al baño.

En un momento, noté que la habitación era muy luminosa y me di cuenta de que la luz provenía del exterior. Me puse de pie, fui a la ventana y me di cuenta de que era la luna. Fue hermoso. La miré con admiración por un momento y luego me llamó la atención el darme cuenta de que era en realidad una luna llena. ¡Claro! Esta fue la razón por la que no pude dormir. A pesar de la belleza de la luna, junté las cortinas para bloquear la intensa luz.

Entonces ahí estaba, haciendo mi tercer intento para quedarme dormida.

Después de muchos minutos que podrían haber sido horas, decidí usar el viejo método de contar ovejas. Se sintió divertido, ya que nunca había intentado esto antes. Aun cuando estaba segura de que no ayudaría. Mi opinión era que uno debía concentrarse en contar, no solamente en dormirse. Cuando ya no podía recordar el número de ovejas, decidí que era ridículo y que no ayudaba en absoluto. Recordé haber leído en alguna parte que si no logras conciliar el sueño quince minutos después de acostarte, es mejor que te pares.

Había tratado de quedarme dormida durante más de quince minutos sin suerte, así que aquí estaba, de pie otra vez. Las náuseas se habían ido, ¡gracias a Dios!

Fui al baño otra vez, tratando de descubrir qué podía hacer, para finalmente quedarme dormida. Ya era pasada la medianoche, así que sabía que había estado intentando por más de dos horas dejarme llevar. No podía pensar en otra cosa, excepto tomar otra pastilla, esta vez una pastilla para dormir. No podía recordar cuántas píldoras diferentes había tomado durante el día, por lo que no me pareció lo más inteligente. Mi dolor de cabeza regresaba, pero estaba segura de que no debía tomar más analgésicos, ya que estos ya no podrían ayudar.

Me sentía desesperada, tenía muchas ganas de dormir. Aunque recordé que después de la muerte de Michael Jackson, había visto un documental sobre eso y había mencionado su conversación con el médico, diciendo que solo quería dormir, al menos por un tiempo. En este momento, podría confirmar que ya era bastante malo no poder conciliar el sueño por una noche, y mucho menos muchas noches seguidas. Era un gran fan de Michael Jackson y estaba muy triste cuando murió. Leí que antes de su muerte, no pudo dormir bien durante sesenta días seguidos. Oh, esto me puso aún más triste. Para mejorar mi estado de ánimo, me quedé pensando en la noche en que fui a su concierto y esto ayudó durante un tiempo, aunque todavía estaba despierta.

En este momento, me alegré de no haber tenido hijos. Si bien quería al menos un hijo, comencé a dudar de mi capacidad de ser madre si tendría que dormir mal con frecuencia. Estaría devastada. En las circunstancias dadas, era normal pensar negativo hacia cualquier cosa, por lo que abandoné la idea de no querer tener hijos.

—Está bien —decidí— Otra pastilla para dormir. ¡Mi última píldora por hoy!

Inmediatamente hice un pacto conmigo mismo para dejar de tomar píldoras, al menos durante un mes más o menos, para dejar que mi cuerpo se limpie un poco de todas las sustancias químicas. Tomé la píldora y esperé que no hubiera efectos secundarios. En la caja, estaba escrito que debería funcionar en treinta minutos o menos. Tuve que relajarme. La primera no había funcionado. Espero tener más suerte con la segunda.

Regresé a la cama, encendí la lámpara de la mesilla de noche y tomé la revista que estaba

sobre ella. Entonces empecé a leer, sin mucho interés. Muchas páginas con gente guapa y anuncios de diferentes tipos de productos y servicios. Por supuesto, todas las mujeres eran bonitas, con cuerpos perfectos, y los hombres también. ¿Qué tipo de mensaje era este para los jóvenes? Sin duda, esta fue una razón por la cual muchas personas tenían problemas con la anorexia o la bulimia e intentaron cualquier cosa, desde dietas hasta operaciones, en un intento de parecerse a las personas en las revistas.

Traté de mantener la calma y seguí mirando la foto de un hombre muy guapo. De alguna manera, estaba segura de que no había *Photoshop* involucrado, ni cirugía plástica o maquillaje. Al menos, eso es lo que quería creer. A pesar de todo, su rostro tenía algo muy atractivo que estaba fuera de lo común. No estaba seguro de si la píldora había comenzado a funcionar o si mirarlo me hizo relajarme. Me sentí mucho menos preocupada y de alguna manera mis ojos se cerraron lentamente, pero aun así quería mirarlo. Parecía confiado y cómodo en su propia piel, y tenía curiosidad por saber más sobre su personalidad. Un cuerpo tan hermoso, una cara tan bonita, una expresión tan agradable, unas manos bonitas y una postura elegante. Sin embargo, lo que más me atrajo fueron sus hermosos ojos, azul cristalino, cálidos de alguna manera, pero hipnotizantes como el infierno. De alguna manera, la expresión en sus ojos me parecía familiar. ¿Quién era él?

* * *

Sonó la alarma y me desperté sintiéndome perfecta. La habitación seguía oscura y silenciosa. Estaba sola en la cama. No sentía que hubiera dormido demasiado tiempo, pero al menos me sentía bien y mi cabeza parecía despejada. Me puse de pie, a pesar de un ligero mareo, pero cuando logré abrir los ojos completamente, me di cuenta de que no reconocía la habitación en la que estaba. Esta no era mi habitación. ¿Cómo pasó esto? Se sintió extraño. Mirando a mi alrededor, estaba tratando de averiguar qué estaba pasando. La decoración era agradable y acogedora, pero como no era mi habitación, estaba muy confundida.

¿Qué está pasando?

Seguí mirando a mi alrededor y fui a la ventana. Para mi sorpresa, no era la vista habitual, aunque me resultaba familiar. Estaba amaneciendo, pero las luces de la calle seguían encendidas. Pude ver muchos árboles, un río y algunas bicicletas estacionadas al lado de una terraza frente a un restaurante. Algunas personas estaban caminando, probablemente yendo al trabajo, aunque parecía demasiado pronto para esto. Aunque esa fue la menor de mis preocupaciones, se parecía mucho a mi ciudad natal, pero no podía pensar con claridad, así que no estaba segura de nada. Estaba confundida y asustada al mismo tiempo. Me recosté en la cama tratando de descubrir qué estaba pasando. Traté de relajarme, diciéndome a mí misma que debía haber una explicación razonable.

Salí de la habitación y, a mi izquierda, escuché el sonido de una ducha. Por lo tanto, alguien más tenía que estar en el departamento. El sonido era muy claro, por lo que tenía que estar muy cerca. Fuera del dormitorio estaba el pasillo, que tampoco parecía familiar. Me detuve frente a la puerta del baño y dudé por un momento. Encontré el coraje y llamé, ya que tenía que saber lo que estaba pasando. No hubo respuesta, pero no podía esperar más, así que decidí entrar. Llamé de

nuevo y entré sin esperar permiso. Tenía que entender por qué me había despertado en una cama diferente. No me importaba si mis acciones podían parecer intrusivas. El agua dejó de correr, la puerta de la cabina de la ducha se abrió y alguien salió. Era una mujer joven.

—Oye, ¿puedo tener algo de privacidad aquí? Escuché su voz, aunque no parecía incomodada por la perturbación.

Si fuera yo, estoy segura de que me hubiera asustado al ver a un extraño en mi baño, pero ella parecía como si nada. Curiosamente, no parecía molesta y ni siquiera parecía sorprendida de verme. Traté de no mirar su cuerpo desnudo, que por cierto, se veía hermoso. Tenía que tener la misma edad que yo. Ella sonrió amablemente, mientras se limpiaba el cabello, y me deseó buenos días. Debo haber parecido sorprendida, porque ella se detuvo y me miró.

—¿Estás bien? —Preguntó.

—Depende de lo que creas que significa estar bien —exclamé.

—Probablemente has tenido un mal sueño, pero no te preocupes querida, solo fue un sueño. Ya casi termino aquí, así que te daré un espacio. Una refrescante ducha matutina te hará bien. Por cierto, Lana, ¿tienes algún plan para esta tarde? ¿O podemos ir a ver esa película de la que estábamos hablando?

¡Ella sabía mi nombre! Esto no puede ser real. ¿Qué me estaba pasando?

—¿Quién eres?

—¿Estamos jugando este juego otra vez? —Preguntó con una bonita sonrisa—. Lana, lamento decepcionarte, pero tengo prisa, así que tendré que irme. Podemos jugar esta noche si no te importa.

—¿Que juego? Lo digo en serio. ¿Quién eres tú? ¿Y por qué estoy aquí?

Debo haber parecido un poco asustada porque hizo una pausa, parecía preocupada, pero luego me dio otra bonita sonrisa. Ella me besó en la mejilla y me explicó: —De verdad bebé, por mucho que aprecie tu humor mañanero y juguetón, no tengo tiempo en este momento. Hoy tengo una gran entrevista de trabajo, ¿recuerdas?

Estaba sin palabras y ahora totalmente confundida. Ella salió del baño y seguí su consejo. Me desnudé y me metí en la ducha. Era una ducha muy femenina y el agua se sentía agradable en mi piel. Debo haber estado allí por años, tratando de imaginar qué demonios estaba pasando. Es cierto que había tomado múltiples tipos de píldoras el otro día, pero seguramente no podría estar alucinando tanto ¿o sí? Entonces, pensé. “Esto debe ser un sueño” y me pellizqué.

Pues nada.

Seguía en la bañera.

El agua empezó a enfriarse, así que agarré una toalla y salí. El material de la toalla se sentía bien contra mi piel. Quien haya comprado esta toalla definitivamente sabía lo que hacía. Empecé a mirar alrededor del baño. Encontré una variedad de cosas femeninas. Algunos de los cuales eran como las cosas que tenía en mi propio baño, incluso uno de los perfumes que me gusta usar. Una crema de día llamada *Visionnaire de Lancôme* era la misma que yo solía usar. Esto me gustó. De hecho, fue lo primero que reconocí, así que comencé a sentirme esperanzada. Abrí el frasco y,

antes de tomar un poco de crema, noté que no quedaba mucha dentro. No podría ser posible, ya que compré la crema hace solo unos días.

¿Qué está pasando?

Lo único que parecía familiar, que me daba esperanzas, fue quitado unos segundos después. No me preocupaba quién había usado la crema, pero volví a la realidad. Me había despertado en un lugar desconocido, que parecía compartir con alguien que me conocía, pero que no reconozco. De repente, escuché una puerta abrirse y cerrarse. Salí del baño. Llegaría al fondo de esto. Tenía que hacerlo.

Fuera del baño, había un pequeño pasillo, un camino conducía de regreso a la habitación y el otro a la sala de estar. Por supuesto, nada parecía familiar. En el lado derecho de la habitación había una cocina pequeña pero moderna, con una isla en el medio, que la separaba de la sala de estar. Tenía unos bonitos taburetes alineados junto a la isla. Quien haya decorado este apartamento tiene un muy buen gusto. Puede que no haya sido la mejor decorando, pero no tuve problemas para admitirlo cuando noté un buen trabajo.

¿Qué estoy haciendo? ¿Cómo puedo perder el tiempo admirando muebles cuando simplemente no puedo entender dónde estoy?

Necesitaba café para despertarme. En ese momento, vi una máquina de café. Excelente. Al menos podría tomar un café primero y luego continuar buscando una explicación. Descubrí cómo usar la cafetera en poco tiempo. Me senté en la barra de desayuno, disfrutando de mi bebida. Esperaba obtener una señal, cualquier cosa que pudiera explicar lo que estaba sucediendo. Entonces vi una nota en la nevera que decía: “No quería molestarte en el baño, ya que tenía prisa, hablamos más tarde, bebé”.

¿Fue esta nota para mí? Parecía que sí. Bien, entonces esta chica me conoce. Ella sabe mi nombre. Ella me llama bebé, y no parecía sorprendida cuando aparecí en su baño. ¿Quién era ella? No recuerdo haberla visto antes. Por lo que vi de ella, parece atractiva, no una belleza típica, pero tenía algo especial. Sus ojos azules eran hermosos, pero extrañamente familiares de alguna manera. Parece que los he visto antes, pero no tenía ni idea.

¿Éramos compañeras de cuarto? Bien, ella iba a una entrevista de trabajo y espera que pasemos la noche juntas. Sospecho que debo ir a trabajar, después de haberme despertado en una ciudad en la que parece que estoy viviendo. Decidí mirar un poco a mi alrededor, tal vez para conocer más sobre la mujer que acababa de conocer. Noté una estantería donde podía ver muchos clásicos, revistas de moda y belleza y algunos diccionarios. Hasta ahora, nada parecía algo que no encontraría en ningún departamento de una típica chica de ciudad. Noté algunos marcos de fotos en la pared. En uno vi a dos niños lindos, una niña y un niño; no reconocí a ninguno de ellos y comencé a preguntarme qué tenía que ver con esto. Nada me parecía familiar. En otra foto, había una joven que se parecía vagamente a la mujer que acababa de conocer. Otras fotos eran solo fotos de la naturaleza.

Entonces vi la foto, casi me había paralizado, pero allí estaba; una foto de las dos juntas. Estábamos sonriendo y parecíamos felices. Un puente y la vista del océano estaban detrás de nosotros. Parecíamos realmente contentas. ¿Cuándo fue tomada? No me veo diferente, por lo que no se pudo haber tomado hace mucho tiempo. ¿Qué está pasando? Me preguntaba una y otra vez.

Volví a mirar por la ventana. Estaba aún más convencida de que esta era mi ciudad natal. Tal vez podría visitar a mis padres. Existe la posibilidad de que todavía estén en el país. Espera, eso es ridículo, nada de esto es real, así que, ¿cómo voy a encontrarlos?

Seguramente todo esto solo es un sueño. Tenía que ser.

Entonces, si esto era un sueño, ¿por qué no me dejo llevar por la corriente y dejo de preocuparme? Si era un sueño, ¿por qué me preguntaba tanto qué hacer? Es posible estar en una etapa de sueño profundo cuando podemos percibir un sueño como realidad y cuando nos despertamos, nos damos cuenta de que estuvimos soñando todo el tiempo. Y aunque todo esto se sentía diferente, no tenía otra explicación, tuve que decirme que era solo un sueño inusual. Esto significa que puedo relajarme y que no necesito preguntarme donde estoy, con quién estoy viviendo y cómo terminé aquí. Podría disfrutarlo y ver a dónde me lleva.

Noté un reproductor de CD y presioné *play*. La música no era algo que había escuchado antes, pero lo disfruté. Hice otro café y comencé a leer las revistas. Hojeando las páginas me llamó la atención un hombre muy guapo. Su cara parecía familiar. ¡Eso es! Era la misma imagen que había visto en la revista que había estado leyendo anoche antes de quedarme dormida. Grité y salté como una niña pequeña, incluso le di un beso al hombre. Estaba muy emocionada. Esto para mí era solo un sueño. Como dije, el chico realmente me llamó la atención. Entonces, esta debe ser la razón por la que también encontré una manera de encontrarlo en mi sueño.

Seguí leyendo la revista mientras terminaba de tomar el café. La música fue agradable. Comencé a sentirme más a gusto e incluso comencé a sentir hambre. Aunque no estaba de humor para cocinar nada, tuve que mirar alrededor para ver si había algo que pudiera comer. Abrí el refrigerador y encontré un poco de jugo de naranja y pensé que sería suficiente, por el momento. Regresé a la sala de estar, me acosté en el sofá y, a pesar de los dos cafés, me volví a dormir.

II

ANIVERSARIO

Nuestro día especial está aquí otra vez. No hay nada en este planeta que pueda ser tan dulce y precioso como el amor que me has dado.

Los agradables sonidos de mi despertador hicieron su trabajo. Estaba muy feliz porque pude encontrar un tono con el que fuera un placer despertarme todas las mañanas. Miré a mi alrededor y vi que todo era familiar. Estaba en mi cuarto otra vez, todo lo anterior parecía solo haber sido un sueño. Toda la confusión se fue, y mi mente estaba tranquila otra vez.

Estaba muy aliviada de que todo había sido solo un sueño, uno muy real. No recordaba haber soñado antes tan intensa. De todas formas tuve que levantarme. Fui al baño y me preparé para ir a trabajar. Se sintió bien el no tener los sentimientos que me invadían en el sueño.

Después de terminar mi ritual matutino en el baño, fui a la cocina.

—Buenos días, cariño —dijo mi esposo.

—Buenos días —Respondí con un tono alegre. —¡Se ve genial! Estoy segura de que está sabroso como siempre. Por lo menos tengo el honor de probar tus preparaciones.

Lo besé y me dio una bonita sonrisa mientras terminábamos nuestro desayuno. Salí de la cama un poco tarde esta mañana. Tuve que comer rápido y decidí tomar un café en el trabajo. Era un amante del café, y el expreso era mi perdición. Siempre había sido muy exigente con los sabores, y era raro que pudiera encontrar algo que satisficiera por completo mi gusto.

Al estar en apuros, no quise contarle de mi sueño, como lo hubiera hecho normalmente. Esperaba contarle esa noche, por supuesto, si aún lo recordaba.

Fuimos juntos al estacionamiento y subimos al mimado *Hyundai Genesis Coupe* de Greg.

Nos mantuvimos en silencio hasta que llegamos a mi lugar de trabajo. Esa mañana estaba tan preocupada con mis pensamientos, que ni siquiera me había dado cuenta de que habíamos llegado.

Nos despedimos y nos deseamos un buen día. Salí del auto y entré al edificio. Era la primera vez que no me daba la vuelta y le decía adiós a Greg. Aunque solo me di cuenta cuando ya estaba en el ascensor. Sabía bien que esto no era algo de que preocuparse, pero de alguna manera, ya estaba tan acostumbrada a nuestros pequeños rituales y a nuestros gestos de afecto que todo esto me molestó un poco. Con suerte, no se había dado cuenta.

No me ha gustado demasiado mi trabajo últimamente. Fue mi primer trabajo. Al principio, estaba feliz de tenerlo, trabajar y ganar mi propio dinero a la vez que contribuir a nuestro presupuesto familiar.

Como vine de Eslovenia, sin experiencia laboral, consideré que el hecho de conseguir trabajo poco después de mi llegada había sido en realidad un gran éxito. En ese momento solo quería trabajar sin tener grandes aspiraciones. Estaba preparada para aprender y hacer cualquier cosa, solo para retarme a mí misma; aunque las cosas cambiarían pronto. Era una persona analítica, así que cuando las cosas no parecían ser lógicas, nada tenía sentido para mí. Tal era mi personalidad, que incluso había estudiado matemáticas. Aunque fue difícil encontrar un trabajo como profesor y, al mismo tiempo, dudaba de mi capacidad para ser lo suficientemente autoritaria sobre los alumnos; busqué algo fuera del campo de enseñanza. No me desagradaba mi trabajo completamente, pero de alguna manera, mi jefe comenzó a ser molesto, la mayoría de las veces presentaba tareas absurdas. Bueno, bien sabía que no era un mundo perfecto. Lo más probable es que solo me estuviera tratando de adaptar al trabajo en equipo y al trabajar para un jefe.

Toda esta experiencia me llevó a pensar que la situación era igual en todas partes. También fue mi primer trabajo, así que probablemente toda esta incomodidad se debió a que no tenía una idea clara de cómo eran las cosas, lo que se puede llamar experiencia laboral.

Era una optimista apasionada, sin embargo, siempre tenía presente la posibilidad de encontrar una mejor oportunidad. Yo era analista de ventas profesional, tratar con cifras fue siempre lo mío, pero en ese momento, parecía que me estaba estancando allí, en ese trabajo. No veía mucho futuro para mí en esta empresa. Comencé a pensar cada vez más en conseguir otro trabajo, siguiendo las vacantes disponibles con regularidad y manteniendo mis ojos abiertos hacia cualquier oportunidad.

Hice un pacto conmigo misma para controlar mi insatisfacción, mantener la calma y no dejar que influyera en los resultados de mi trabajo o la calidad de mi vida hasta que pudiera cambiar de trabajo. Por lo general, siempre había mucho que hacer, y estos plazos tan cortos eran una fuente constante de presión y estrés. A veces me obligaban a saltarme el almuerzo.

Hoy no.

Hoy definitivamente no podía esperar a almorzar, para así poder contarle a mi mejor amiga sobre el sueño. Todavía el sueño estaba vivo en mi cabeza, por lo que podía recordar con nitidez. Simplemente sentí la necesidad de compartir el sueño con ella.

Conocía a Érica por casi tres años. Nos conocimos en el gimnasio poco después de mi llegada a los Estados Unidos y rápidamente nos hicimos muy buenas amigas. Siempre que estábamos juntas nos reíamos mucho, y, cuando era necesario, estábamos siempre allí para apoyarnos.

Antes ella trabajaba en otra empresa que estaba en el edificio de al lado, pero, por suerte, hace unos meses su compañía se trasladó al mismo edificio en el que yo estaba trabajando. Y eso estaba genial, por supuesto. Cuando no teníamos tiempo para reunirnos después del trabajo, al menos teníamos la oportunidad de conversar durante el almuerzo. Bueno, esto, por supuesto, podía ocurrir cuando ella no estaba viajando. Era diseñadora de interiores y, a menudo, estaba lejos de la oficina. Ese era mi día de suerte, pues ella estaba en la oficina, justo cuando realmente la necesitaba.

Tan pronto como llegó la hora del almuerzo, salí de mi cubículo y me dirigí a la cafetería. Detecté a Érica desde la distancia y la saludé con la mano. Estaba feliz de que no llegara tarde esta vez. Aparte de ella, no tenía muchos amigos en los Estados Unidos. No es que no fuera social,

pero mi esposo tenía un lugar bastante destacado e importante en mi vida, y por tal razón, si tenía que pasar el tiempo con otra gente, era con los amigos de Greg, así que esa es otra razón por la cual nunca hice muchos amigos allí. Cuando quería hablar con chicas, Érica era siempre mi primera opción. El problema era, además de sus viajes, que ella tenía dos hijos, por lo que su tiempo privado era muy limitado. Aun así, no pude encontrar a nadie como ella entre mis otros amigos.

Estaba realmente muy feliz cuando Érica me contó acerca del traslado de su compañía a nuestro edificio. Fue bastante impactante, pero a la vez agradable porque nos dio la oportunidad de pasar más tiempo juntas...

No podía soportar a las personas falsas, y en el momento en que alguien me molestaba, era difícil para mí perdonar y/u olvidar. Entonces, la mayoría de las veces, seguía adelante y detenía todo contacto con esa persona. No me molestó en absoluto la situación, tenía claro que prefería elegir calidad sobre cantidad, ya que no quería utilizar mi energía en personas que no lo merecían.

¡Gracias a Dios que tenía a Érica! No podía contarle todos mis problemas a Greg ni a ninguno de mis otros amigos. Podía decirle cualquier cosa, ya que estaba segura que ella sentiría lo mismo que yo. No teníamos secretos y a la vez, no nos juzgábamos mal la una a la otra. Ella sabía que la apoyaría en todo, dentro de lo razonable. Y creo que ella apreciaba eso.

Me senté frente a ella en nuestra mesa habitual y coloqué mi bandeja. Tal vez la expresión en mi rostro delataba demasiado, pero de alguna manera, ella sabía que tenía algo especial que decirle.

—Hola, Lana. Qué bueno verte —Hizo una pequeña pausa y exclamó— ¡Lo que sea que estés a punto de decirme debe ser emocionante, te ves tan feliz que podrías estallar!

No pude evitar sonreír.

Ella me conocía muy bien. No había razón para esconderle nada, ni siquiera podría intentarlo.

—Sabes que siempre estoy feliz de verte, pero necesito contarte algo.

—Ooh, cuéntame —Respondió ella.

Tuve que elegir mis palabras con cuidado, tratando de no alargarme tanto que me quedara sin tiempo para contarle todo, pero trataría de hablar con suficiente detalle como para no sonar loca.

—¿Estás embarazada? —Érica interrumpió mis pensamientos—. Dime cada pequeño detalle, ¡vamos, el suspenso me está matando!

Ella me miró con tanta emoción que sentí una ola de tristeza venir a través de mí. Con Greg habíamos acordado no hablar sobre la posibilidad de niños todavía.

—¡No! Me gustaría en verdad —hice una pausa y continué—. Puede sonar tonto, pero solo quería contarte un sueño que tuve anoche.

—Cualquier cosa que tengas que decirme nunca podría ser tonta. Soy toda oídos. ¡Adelante, no tenemos todo el día...!

Al ver lo ansiosa que estaba por escuchar mis noticias, comencé a relajar la historia, tratando de incluir tanta información como pude. Me sorprendió lo mucho que había que contar, incluso me había acordado del chico de la portada de la revista, que por cierto, ¿quién lo olvidaría?

—¡Wow! —Expresó Érica cuando terminé—. Estoy segura de que hay una buena explicación para todo. Escucha, esto es lo que pienso. Tú quieres tener más estilo en la decoración de tu baño... y creo que debes discutir esto inmediatamente con Greg. Él te ama, y estoy segura de que escuchará tus necesidades de “estilo”. Creo además, que extrañas vivir como un estudiante y con un compañero de cuarto, lo único es que estoy decepcionada de que ese compañero de cuarto no sería yo —dijo en tono de broma, y fingió un gesto de decepción que me hizo reír—. Si no te importa, te ayudaré a redecorar ese baño tuyo, incluso si esto significa que a Greg ya no le agrade —parecía seria al respecto—. Naturalmente, también sientes nostalgia, y no solo por tus padres, sino también por la ciudad misma. Mudarse a un país diferente da miedo. En cuanto al chico en la revista, claramente has olvidado lo ardiente que es tu marido y has comenzado a mirar a otros hombres... ¡Qué vergüenza!

Esto nos hizo reír muy fuerte.

—La única cosa con la que todavía estoy confundida es con la chica. Te conozco desde hace casi tres años y, a pesar de que dices que me has contado todo sobre tu pasado, parece que hay una chica que te ha gustado, y ahora se manifiesta como un recuerdo en tus sueños.

—Bueno, Dra. Freud, gracias por su opinión. No iba a contarte cada pequeño detalle, pero lo has diseccionado por mí, y no, por lo que puedo recordar, nunca me ha gustado ninguna chica. Esta parte también me confunde. En cuanto al resto, puedo comenzar a ver las cosas claramente ahora, gracias a tu ayuda. La próxima vez que tenga un sueño loco, te llamaré en el preciso momento en que me despierte, o mejor aún, te llamaré mientras sigo soñando, para que puedas guiarme a través de él.

—¡Buena idea!

Sonreímos.

Para entonces, el tiempo para almorzar ya había terminado. Sentí que mi sueño no era tan importante después de todo.

Fue solo un sueño, como los muchos sueños que he tenido antes, y probablemente no significaba nada en absoluto. Seguramente lo habría olvidado para mañana. Empecé a sentirme un poco tonta. Había usado todo nuestro descanso para almorzar, hablando solamente de eso. Ni siquiera pregunté por ella o su familia. Me dije a mí misma que definitivamente en el descanso de mañana todo lo que hablaríamos sería de ella, porque ella se lo merecía.

De vuelta en mi escritorio y revisando los más de treinta correos electrónicos, que habían llegado hasta mi bandeja de entrada durante mi descanso de cuarenta y cinco minutos, noté que uno de Greg me decía que estaba emocionado por nuestra cena de esta noche.

¡Oh la cena!

No sé cómo, pero me había olvidado por completo de nuestro aniversario. El regalo que había planeado conseguirle ayer, no lo había comprado debido a mi dolor de cabeza. Estaba segura de que ya tendría algo preparado para mí. Y aunque sé que no le importaría si no le doy nada, quiero tener el regalo perfecto para mi esposo, se merece lo mejor. Así que me dirigí a mi jefe y le pedí permiso para irme temprano. No mencioné la verdadera razón porque estaba convencida de que ella no lo entendería.

Llamé a un taxi y conduje hasta el centro comercial *Crystal City Shops*, donde pude elegir entre una variedad de opciones diferentes bajo un mismo lugar. Por lo general, tengo un plan por adelantado, pero esta vez no. Estaba molesta conmigo misma. Afortunadamente, pude hacer frente a la presión. Mi creatividad no me falló. En dos horas, el regalo fue comprado y muy bien embalado con una tarjeta de amor y me dirigía al restaurante. Me consideraba muy afortunada de tener a tal esposo a mi lado. Él era todo lo que quería en un hombre. Es cierto que nada es perfecto, pero estaba cerca. Nos llevamos bien en casi todo. Disfrutamos hablando el uno con el otro. Hacíamos todos los quehaceres en casa juntos. Era mejor cocinero que yo, pero la mayoría de las veces trabajaba largas horas. Así que no tenía más remedio que estar satisfecho con mis preparaciones. No le importaba darme privacidad cuando la necesitaba, pero también sabía muy bien que me mostraría cuánto disfrutaba de mi compañía. Desde el principio, me dio la sensación de que sin duda era el único que quería. Me sentí bendecida y afortunada de habernos encontrado. Nació en los Estados Unidos y vivió toda su vida aquí. Si él no hubiera planeado ese viaje a Liubiana, la ciudad en la que vivía, nunca nos habiéramos conocido.

Por perfecta que pareciera nuestra relación, no era un cuento de hadas. Había un problema... Él no estaba listo para tener hijos. Por lo que había evitado hacer el amor con frecuencia. Quizás mi persistencia para quedar embarazada hizo que me quisiera menos. No podría amarlo menos por eso. Sabía que él me amaba y todavía era atractiva para él. Traté de ser paciente y esperaba que el momento llegara pronto. Como realmente quería ser madre. Decidí darle tiempo y no presionarlo. Hay algunas cosas en la vida que debemos aprender a aceptar hasta que llegue el momento adecuado. Hay un tiempo y un lugar para todo. Él fue muy cariñoso conmigo. Estaba segura de que sería un buen padre porque había sido un gran esposo hasta ese momento. Aun así, no quería forzarlo. Quizás tendríamos hijos algún día. Esto definitivamente no era una razón para dudar de su amor. Aún éramos muy jóvenes, yo tenía veintinueve años y él treinta y uno. Todavía teníamos mucho tiempo.

En el camino hacia el restaurante, me miré en el espejo, corrigiéndome el maquillaje. Noté que en todo el apuro en el centro comercial, mis mejillas habían adquirido un bonito color rojizo. Así que no era necesario que usara un colorete y mis ojos parecían bien descansados.

Entré en *Verde*, nuestro restaurante italiano favorito. Por lo general, venimos aquí en ocasiones especiales. El diseño interior de este lugar es maravilloso, y aunque las sillas no son demasiado cómodas, no nos importa ya que la comida es excelente y el excelente servicio es lo que nos hace volver. El menú es interesante y la comida siempre es sabrosa. Está ubicado en la esquina de la calle 14 y le llega mucho sol. Cuando entré en el lugar, estaba lleno. No pude ver a Greg. Entonces recordé que habíamos reservado una mesa arriba.

Allí estaba él, sentado en una bonita mesa, sonriendo ampliamente. Aunque también había venido directamente del trabajo, se veía fresco e inteligente. Se puso de pie, me abrazó, me besó, y me dijo que me veía hermosa. Este no fue un cumplido por el aniversario, pero es algo que me dice cada vez que tiene la oportunidad. No importa cuántas veces lo diga, siempre se siente honesto y agradable de escuchar. A veces, me preguntaba qué hacía para merecer a un tipo como él.

Uno de los propietarios, Antonio, vino para asegurarse de que teníamos todo lo que necesitábamos. Después de eso, el camarero sirvió nuestras bebidas e hicimos un brindis.

—¡Por muchos años más siendo felices juntos!

Nos besamos y sonreímos amablemente el uno al otro.

Como de costumbre, el servicio fue excelente. La comida no nos decepcionó ni un poco. Comenzamos con un aperitivo, tuve el atún ahumado y Greg la cebolla con *crostini* de queso, ambos fueron excepcionales. Continuamos con una porción de pasta con langostinos. El lugar no era muy íntimo, pero la música tenía un volumen sutil. Podríamos hablar sin gritar, lo cual fue algo bueno para nosotros, ya que estamos acostumbrados a tener conversaciones muy largas e interesantes durante nuestras comidas. Sorprendentemente, esta vez decidimos no comer postre, tal vez porque los dos estábamos demasiado emocionados para darnos nuestros regalos y para irnos a casa y continuar la noche, solo nosotros dos, en la privacidad de nuestro apartamento. Sé que me he perdido eso. Han pasado más de dos semanas desde la última vez que hicimos el amor.

Greg pidió la factura y mientras esperábamos, nos dimos nuestros regalos, ambos estaban en cajas pequeñas. Estaba sorprendido y muy curioso, pero le insistí para que abriera él primero. Abrió la suya con cuidado y realmente se tomó su tiempo. Cuando vio la caja, expresó su curiosidad: "Oh, esto debe ser un reloj". Pero finalmente la abrió y vio el collar de oro que le había comprado. Por un momento, pensé que no le gustaba, pero después de una fracción de segundo, expresó su felicidad. A él le gustó. ¡Gracias a Dios! Abrí mi regalo, y en el interior, vi un cupón de una agencia de viajes para el destino de mi elección. Yo estaba tan feliz. Me encanta viajar, y es uno de mis pasatiempos favoritos. Este fue un regalo perfecto.

—Esto está genial, cariño. ¡Gracias!

Nos besamos de nuevo. Me tocó la mano suavemente, y pude sentir escalofríos bajando por mi columna vertebral.

—Este cupón es lo suficientemente grande como para cubrir el costo de dos personas. Entonces, si quieres venir conmigo, debes comportarte —le sonreí.

—Puedes elegir a quien quieras. No tengo que ser yo —él me devolvió la sonrisa, sí, la sonrisa que tanto amaba—, pero me gustaría pensar que tengo más posibilidades que cualquier otra persona.

Cuando llegamos a casa, saltamos directamente a la cama completamente vestidos. Era como si estuviéramos de vuelta en nuestra fase de luna de miel. He extrañado esto.

Sí, era un cliché, pero no importaba cuán mal se pusieran las cosas, se esperaba siempre que nuestra noche de aniversario fuera especial, así que ya estaba emocionada. Nos besamos apasionadamente, y las cosas se estaban calentando cuando de repente sentí un mareo que me puso mal del estómago. Probablemente era de la bebida, a pesar de que solo había tomado dos vasos. Quería continuar, pero no pude. Lo quería y lo necesitaba. Él entendió la situación y no parecía muy molesto. Comenzó a cuidarme, ayudándome a cambiarme de ropa, a quitarme el maquillaje y finalmente me acurrucó en la cama. Me besó en la frente y me dijo que me relajara y que el sueño me ayudaría.

Estaba enferma, pero no pude evitar sentir pena de que la noche no terminara en nuestra forma ideal y romántica. Apagó las luces y salió de la habitación, pero vino un par de veces para ver cómo estaba. Él fue muy dulce. No se merecía esto. Decidí que lo compensaría mañana. Ahora solo esperaba que dormir me ayudara a deshacerme de lo que sea que es este malestar.

III

CLAIRE

Era tuya y tú eras mío, sabía que el amor me podía cegar, pero no sabía que ese hecho se podía olvidar tan fácilmente.

Algo debe haberme despertado, todavía estaba oscuro afuera y la alarma no había sonado todavía. Miré mi reloj. Eran las 6:06 AM, demasiado temprano para despertarse. Traté de volverme a dormir pero, a pesar de la oscuridad, algo parecía estar mal. Miré a mi alrededor y me di cuenta de que no estaba en mi habitación. Estaba de vuelta en mi sueño.

—¡Qué gracioso! —Me dije.

Encendí la luz y noté que estaba sola en la cama. Despertándome por segunda vez en esta habitación. No pude volver a dormir. Me puse de pie y me dirigí al baño. Decidí ducharme, y después de un rato escuché a alguien entrar al departamento. Detuve el agua. No sabía a quién esperar esta vez. Escuché la misma voz de la noche anterior, gritándome desde afuera de la puerta del baño:

—Lana, ¿estás ahí?

—Sí ¡Solo estoy en la ducha!

Sin pedir permiso, ella entró al baño. No podía enojarme porque le había hecho lo mismo la vez anterior. Siendo un sueño, supongo que no importaba que no se respetaran los modales y la privacidad. Tuve una continuación de mi sueño o al menos algo relacionado con el mismo lugar y persona que la noche anterior. Qué extraño.

—Me sorprende lo temprano que te has despertado, teniendo en cuenta que te dormiste muy tarde. No estabas aquí cuando llegué anoche.

No tenía una respuesta, así que me quedé callada. Ella continuó hablando.

—¿Dónde estabas ayer? Pensé que teníamos planes de ir al cine después del trabajo —la miré, tratando de pensar en una respuesta, ya que claramente estaba esperando una.

—¡Lo siento! —Esto fue todo lo que se me ocurrió. Ella todavía estaba mirándome. Obviamente, mi disculpa no fue lo suficientemente buena.

—Mira, dejaste muy claro que quieres que nos tomemos un descanso para descubrir lo que queremos en nuestras vidas, ¡pero pensé que habíamos aceptado seguir siendo amigas!

Sus palabras me sorprendieron. Dejé caer el gel de ducha pero no me atreví a moverme para recogerlo. Me quedé quieta. ¿Habíamos acordado tomar un descanso? ¿Esto significaba que

estábamos juntas antes? ¿Cómo una pareja? ¡Oh Dios! Mi sueño se estaba volviendo cada vez más impactante, pero interesante. Decidí seguirle el juego.

—Lo siento querida, sí, por supuesto, quiero que seamos amigas. Todavía estamos viviendo juntas, ¿verdad?

—Sí, lo estamos, pero dijiste que sería solo hasta que lograras encontrar alguien más. No tomé eso como un signo de amistad.

La miré detenidamente. Era muy guapa, delgada, no demasiado curvilínea pero bien construida. Era un poco más alta que yo y tenía el pelo corto y rubio con flequillo lateral; hermosos grandes ojos azules y bonitos labios carnosos. Justo después de una rápida mirada, cualquiera la encontraría atractiva. Traté de concentrarme menos en su aspecto, ya que pensé que sería mejor saber más sobre ella como persona. En primer lugar, su nombre.

—Escucha, cariño, ayer por la mañana cuando empezaste con el juego de "quién eres tú", tuve esperanza. Solíamos jugar así en nuestros momentos íntimos. Luego, como ayer no pudimos hablar en todo el día, la perdí de nuevo. Sabes bien que volvería contigo en cualquier momento. Eres la única para mí. Lo sé y lo supe desde el momento en que nos conocimos, pero no juegues con mis sentimientos. No me des señales equivocadas si no estás segura. Pensándolo bien, creo que sería bueno que te fueras. De lo contrario, sería demasiado doloroso verte todos los días, sabiendo que no eres mía y que ya no puedo tenerte.

Sus ojos estaban llenos de lágrimas. A primera vista, parecía fuerte y decidida, pero en este momento, parecía frágil y me sentí muy triste por ella. No me importaba no haberme duchado adecuadamente y que el agua se estaba secando en mi piel. Agarré una toalla, me la envolví y me acerqué a ella.

Me miró con tristes ojos azules, probablemente no estaba segura de cuál sería mi próximo movimiento.

Yo la abracé.

No conocía a esta chica, pero parecía sufrir mucho, y no podía soportar estar allí y no hacer nada. Mientras estaba en mis brazos, ella comenzó a llorar cada vez más intensamente. Podía sentir su cuerpo temblar. Tomé un pañuelo y limpié sus lágrimas. Era linda, y por extraño que pareciera, era difícil no quererla. Olvidando por un momento quién era yo, la besé en la mejilla y le susurré que se calmara y le dije que todo iba a estar bien.

—Debo ser honesta contigo. No sé quién eres, y no estoy jugando en absoluto. Perteneces a mi sueño, te vi ayer por primera vez. Parece que sabes mi nombre y, obviamente, sabes cosas sobre mí, pero no es posible, ya que debería conocerte de la misma manera si dices que estábamos en una relación. Ni siquiera sé tu nombre. No sé dónde vivimos, no tengo idea de nada, no sé de qué se trata todo esto. Estás en mi sueño por segunda noche consecutiva.

Ahí está. ¡Lo dije! Sí Lo dije y todo salió de mí sin importar lo extraño que pareciera. Estaba convencida de que esto era un sueño, pero mis partes racionales y lógicas funcionaban normalmente. Actué como lo haría en la vida real si algo así me sucediera. No había forma de que algo así pudiera pasarme. Estaba felizmente casada con el hombre de mis sueños, y siempre lo estaría.

Ella dejó de llorar y me miró con curiosidad con sus grandes ojos. Parecía estar en estado de shock, tal vez incluso más sorprendida que yo.

—¿Qué quieres decir con que no sabes quién soy? Lana, ¿te pasó algo? ¿Caíste? ¿Tuviste algún tipo de accidente? Sé que las personas pueden tener diferentes tipos de lesiones en la cabeza que pueden causar amnesia temporal o permanente. ¿Has visto a un médico? Oh, ahora entiendo, ayer por la tarde fuiste al médico, ¿verdad? Por eso no pude encontrarte. ¿Que dijeron?

—No fui al médico, no hay necesidad de eso. Esto es solo un sueño. ¿Lo entiendes?

—¡Pero deberías ver a un médico! —Insistió ella.

Ella comenzó a tocar mi cabeza, asegurándose de que todo estuviera en su lugar. No pudo encontrar nada que pudiera indicar una lesión. Primero, echó un rápido vistazo y luego comenzó a tocar intensamente cada centímetro de mi cabeza. Cuando no pudo encontrar nada sospechoso, sonrió con alivio.

—Oh, ya veo lo que estás haciendo. Casi caigo de nuevo. Me estás jugando otra broma. No sería la primera vez. No, no, jovencita, no vas a salir de esto tan fácilmente. Cualquiera que sea la razón que tuviste ayer, me lo vas a explicar hoy. Después del trabajo, te recogeré.

Estaba tan alegre que parecía que había vuelto a la vida. Su tristeza parecía haberse desvanecido. Fue agradable verla sonreír.

—Y en caso de que lo hayas olvidado, mi nombre sigue siendo Claire. Todavía estoy enamorada de ti, pero no te preocupes, no haré ningún movimiento y no te presionaré. No será fácil, pero creo que puedo controlarme y no espero que seas más que una amiga para mí.

—Claire, qué lindo nombre. —Dije y me sentí aliviada de que finalmente supiera su nombre.

—Deberías ser una actriz, ¿sabes? Si no te conociera, ya te habría creído. Entonces, en lugar de ir al hospital, ¿por qué no pasas por el teatro nacional hoy y les preguntas si necesitan ayuda?

—No estoy actuando, estoy siendo honesta contigo. —Debo haber sido un poco más convincente ya que la hice acercarse a mí. ¡Ella me besó en los labios! Era extraño sentir sus labios tocar los míos. La rechacé, pero la sensación no fue desagradable, para nada.

—Lana, algo está realmente mal. El toque es el mismo, pero parece que actúas como si nunca nos hubiéramos besado. ¿Estás segura de que últimamente no te ha pasado nada? ¿Algo, algo que pueda explicar la pérdida de memoria?

—Lo siento, Claire, pero te estoy diciendo la verdad. Eres parte de mi sueño. En mi vida real, estoy casada, tengo un esposo maravilloso, una buena carrera y nunca tuve ninguna experiencia o deseo de estar con una chica. Eres atractiva, debo admitirlo. Estoy segura de que cualquiera se alegraría de tenerte. Entonces, no nos molestemos más con lo que está sucediendo. Pronto, me despertaré.

Se sintió extraño decir eso, pero de alguna manera, fue un lindo intento de explicarle a ella cuál era realmente la realidad.

—Espero que no esperes que crea lo que dices. Sigues hablando de un sueño estúpido y despertar a la realidad. Si te has despertado y de repente te sientes extraña de estar con una mujer y además estás intentando negarlo o pretender que nunca sucedió, buen intento, pero es demasiado

tarde. Teniendo en cuenta que estuvimos juntas durante mucho tiempo. No me des esta basura. Por favor. Nos conocemos desde hace más de tres años. Entiendo que decidiste no estar más conmigo. Sea todo solo por mi culpa, o por cualquier otra mujer. Pero no me lastimes aún más fingiendo que quieres olvidar todo lo relacionado con nosotras. Tuvimos nuestros altibajos, pero tuvimos grandes momentos la mayor parte del tiempo. Creía que un amor como el nuestro era único. ¿Sabes cuál es el tipo de amor que solo lees o ves en las películas? ¡Ningún hombre será capaz de amarte como lo hace una mujer! ¡Nadie te querrá como yo, estoy segura! —Cuanto más hablaba, más alta era su voz. Al final, salió del baño y cerró la puerta de golpe.

Yo estaba en shock. Tal vez no era un sueño después de todo. Claire parecía conocerme y comencé a sentirme confundida nuevamente. No sabía cuál era la explicación. Decidí seguirla y la encontré en el dormitorio. Estaba cambiando su ropa muy enojada tratando de no mirarme.

—¿Qué? — Me gritó cuando era obvio que me había visto.

—Lo siento, Claire, realmente lo siento —dije honestamente, pero mi disculpa no la suavizó, así que seguí hablando—. Probablemente me pasó algo. No recuerdo nada. Todo lo que recuerdo es que tengo una vida completamente diferente en la que tengo un trabajo como analista de ventas, tengo un esposo y que su nombre es Greg, hemos estado casados por tres años y vivimos en Washington DC. Ayer fue nuestro aniversario de boda. Nunca he tenido una relación con una mujer. No recuerdo haberte visto hasta ayer por la mañana. Nací en Liubliana, Eslovenia, un pequeño país de Europa, en caso de que nunca hayas oído hablar de él, y mis padres todavía viven allí, excepto cuando visitan a mi hermana. Conocí a mi esposo cuando visitó Eslovenia y después de un tiempo, decidí mudarme a los Estados Unidos. Poco después de mi llegada, nos casamos. Las cosas siguieron su curso normal en la vida; logré conseguir un trabajo, así que me instalé allí. Esto aquí contigo parece ser solo un sueño.

Miré mi mano para mostrarle el anillo de bodas, pero no estaba allí. Extraño, realmente extraño. No recuerdo quitármelo.

Ella me miró por lo que parecieron los treinta segundos más largos de la historia. Eventualmente permitiendo que una pequeña sonrisa aparezca en las profundidades de sus ojos. Podría haber sido una sonrisa empática y cálida, pero también sarcástica. Difícil de saber.

—Estamos en Liubliana ahora. Detén las explicaciones sobre dónde está Eslovenia. Esto es divertido, y, probablemente explica la razón por la que hablas esloveno —sus palabras confirmaron que estaba siendo sarcástica, pero pronto pareció cambiar cuando su voz se volvió más cálida y suave.

—Tal vez te lastimaste la cabeza e imaginaste que te mudaste a Washington e hiciste la vida que siempre quisiste allí. Deberíamos ir a un médico hoy mismo.

—Realmente no creo que sea necesario ir al médico —¿O tenía que ir? Oh Dios mío. Ella me estaba hablando en esloveno. Yo también. Y sí, ayer, cuando miré por la ventana, reconocí que la vista era exactamente el corazón de Liubliana, junto al río de Ljubljana, un lugar que siempre encontré romántico.

—Tenemos que ir. Hoy es la segunda ronda de entrevistas y sabes que esto es importante para mí, o al menos lo sabrías si pudieras recordarlo. Cuando termine, volveré a casa y pensaremos en una solución para esta situación. Tenemos que hacerlo, solo tenemos que hacerlo.

Asentí. No importa cuán segura estaba de que la realidad era diferente, ella me convenció de que tenía que ir al médico. Todo se estaba poniendo muy confuso. Tendría que despertar eventualmente.

En muy poco tiempo, Claire se vistió y se fue, dejándome sola en el departamento. Al menos esta vez, el apartamento me era un poco más familiar. Sueño o realidad, era una amante del café, así que decidí que mi siguiente paso era hacer un poco. Tal vez incluso podría vestirme, salir y caminar. Todo era extraño, pero sentí que tenía que estar activa. Tenía que hacer algo, excepto sentarme aquí, tomar café, leer revistas y tener pensamientos volando por mi cerebro preguntándome sobre todo esto.

Busqué en el armario una bolsa y vi algunas. Una de ellas parecía tener algo adentro. Lo abrí y encontré una billetera. Miré dentro para ver si además del dinero podía encontrar algún documento. Había una tarjeta de identificación y algunas otras tarjetas con el nombre de Lana Novak con mi foto en ellas. Sí, Novak es mi apellido de soltera. Entonces sí era yo. Además de la billetera, había un tubo de brillo labial, algunos pañuelos de papel, un espejo y lo que parecía ser una tarjeta de identificación de trabajo. Miré mi posición: “Profesor de Matemáticas, Educación Preescolar Secundaria y Gimnazija Ljubljana - Kardeljeva ploščad 16, Ljubljana”

¡Guauu! Había estudiado para ser profesora de matemáticas, pero al final, sentí que no tenía la autoridad que un maestro requería y que no iba a practicar mi profesión en los Estados Unidos.

¿No debería ir a trabajar? No, tuve que esperar a Claire. Íbamos a hacer un plan juntas. Hasta entonces, era mejor no conocer a nadie más, ya que no podía explicar lo que estaba sucediendo.

Unos minutos más tarde, salí y encontré una pequeña panadería en la esquina, la que por cierto, emanaba un delicioso y cálido olor. Me senté en una mesa con un pastel y un jugo de naranja que ordené. A mi izquierda había una ventana que me permitía ver pasar a la gente, mientras mis pensamientos estaban más preocupados por otra cosa.

¿Quién era yo?

Pronto lo descubriría. Claire dijo que me ayudaría. Ella dijo que me amaba. Estaba segura de que ella me ayudaría a descubrir qué estaba pasando. Esperaba no tener ningún tipo de daño cerebral. No, no podría ser posible. ¿Podría ser un tumor que causó pérdida de memoria? Esta posibilidad me puso ansiosa: quería vivir. Inmediatamente ignoré el pensamiento y decidí concentrarme en las cosas que me rodeaban.

Después de terminar mi desayuno, decidí caminar por los alrededores, pero no quería ir demasiado lejos. No tenía miedo de perderme porque la ciudad se me hacía muy familiar, pero Claire era la única persona que conocía, y ella conocía mi situación. Esto sería muy difícil de explicar incluso a mis padres. No quería estar afuera por mucho tiempo. Decidí quedarme en el viejo centro de la ciudad. Extrañaba esta ciudad. Mientras miraba a mi alrededor, sentía una mezcla de felicidad y nostalgia al mismo tiempo. Pasé por el puente de Tromostovje y me dirigí hacia el mercado donde disfruté de la vista de todas las verduras y frutas frescas en colores brillantes, todo se veía delicioso, pero no me atrajo como solía hacerlo cuando vivía aquí, ya que estaba un poco preocupada. Sin embargo, esto era algo que quería en los EE. UU., ir al mercado y comprar frutas y verduras orgánicas directamente de los productores locales, sin ningún químico ni pesticida, pero este no era el momento para lidiar con eso. Tal vez en otro momento, si lo tengo

que hacer en mis sueños, o, seguramente cuando visitara a mis padres.

Seguí caminando recto y noté el puente Zmajevski a mi izquierda. De repente, escuché el sonido de un automóvil frenando violentamente y luego, parece que caí al suelo y me golpeé. Escuchaba mucho ruido alrededor. Cuando abrí los ojos, alguien me preguntaba repetidamente si estaba bien. Lo miré. Parecía familiar, pero no sabía qué decir. Probablemente estaba en estado de shock.

—Lana, ¿estás bien? ¿Sientes algún dolor? —Me preguntó.

—No, creo que estoy bien —Respondí.

—Bien, bien, esperemos que sí. Te ayudaré a levantarte ahora. Mientras me levantaba, me sentí bastante mareada. Pero supongo que estaba bien. Entonces, me di cuenta de que sabía mi nombre. ¿Quién era él?

—Deberías tener más cuidado cuando cruces la calle —me dijo—. Es un placer verte, pero menos mal que estaba prestando atención. ¡De lo contrario, pudiste haber sido realmente herida! —Dijo, un poco estresado. Aunque habló con cierta calidez en su voz.

No pude pronunciar otra palabra; solo lo estaba mirando, sin siquiera parpadear. ¿Qué estaba pasando? ¡Era el chico de la revista! Sí, él, en carne y hueso. No podría olvidar una cara tan guapa, y sus ojos, tanto en mi sueño como en mi realidad, parecían totalmente relajados. Su voz era fuerte pero tenía un toque aterciopelado. Y él me conocía, sabía mi nombre.

—Está bien, no esperaré que me llamen el héroe del día, pero hasta que me hables, no puedo dejarte aquí. Todavía no estoy seguro de que estés bien.

—Estoy bien —debo haber estado en shock... parecía que tenía problemas para expresarme.

—Lana, tienes suerte. Comenzaste a cruzar la calle en el semáforo en rojo, sin siquiera mirar si se acercaba un automóvil. Este es tu día de suerte. Sabes, la filosofía de mi vida es: “Todo sucede por una razón”. Ahora nos toca descubrir cuál es la razón. A veces, puedes verlo de inmediato, a veces lleva años. Pero la verdadera razón siempre aparece. —Mientras hablaba, no podía dejar de notar cómo sus labios sonreían un poco, formando un pequeño hoyuelo en su mejilla derecha, al igual que la cara de Claire. Podía escucharlo pero no podía reaccionar con palabras, ya que estaba fascinada por el poder de sus ojos, la elegante masculinidad de toda su apariencia.

—Bueno, ¿la razón sería que no tengo paciencia? ¿O la razón fue el haber sido rescatada por ti? La gente pasaba, pero aquí estábamos, dos personas en medio de la acera, filosofando acerca del significado de lo que acababa de suceder.

—Buen pensamiento. Todo es relativo. Pero cuando llegue la respuesta, sabrás la pregunta. Al menos sé que tu cerebro está funcionando, así que espero que no sufras ninguna conmoción cerebral. Debería irme ya que estoy tarde para mi reunión. ¿Estás segura de que puedes manejar esto tú sola? Por favor ten cuidado. Aunque deberías ver a un médico, solo para estar segura. ¡Ah! Y saludos para Claire.

¿Un médico? Esta era la segunda vez hoy que alguien me recomendaba ver a un médico. ¿Tal vez debería ir a ver uno? A medida que pasaba el tiempo, no sabía qué sería mejor, un neurólogo o un psiquiatra, pero seguro que iba a ir a la clínica. ¿Él conocía a Claire? Bueno. La coincidencia era una curiosidad, pero las cosas se complicaban. En ese momento, me di cuenta de que sus ojos

eran muy similares a los de Claire, solo que más agudos. Su cabello era rubio, y en cierto modo, los dos se veían muy similares. ¿Podría ser esto una coincidencia?

—Lo haré... Gracias por evitar que cruzara la calle. No sé dónde estaba mi cabeza esta mañana. Y con suerte, algún día descubriré cuál fue la razón detrás de todo esto.

Pero ya había comenzado a alejarse. Simplemente se despidió y sonrió.

Me despedí con la mano y decidí que era más seguro regresar al departamento. Era una persona sensible, por lo que dos sobresaltos en un día fue lo máximo que pude soportar. Tuve que tomar tiempo para sanar toda la emoción. Desde el enfrentamiento con Claire esta mañana que terminó en lágrimas y un beso, hasta la experiencia cercana a la muerte esta tarde, hoy ya me había pasado factura. El espíritu de aventurera había comenzado a hacer que la sangre en mi cuerpo circulara más rápido. Me empezó a gustar este sentimiento característico de la aventura.

Era un sueño, entonces ¿por qué no solo disfrutarlo? Excepto en casos extremos, estaba bastante segura en mi sueño, sin importar de qué trate la historia del sueño. La mía hasta ahora es sobre dos personas guapas: Claire, la que estaba enamorada de mí y el tipo que acababa de salvarme la vida. Ambas personas eran extremadamente hermosas y se conocían. Se sentía como si estuviera en una película.

Con la cabeza llena de pensamientos, no me di cuenta de que ya había llegado al departamento. Que quedaba en un antiguo edificio en Galussovo nabrežje, justo en el medio de la parte antigua de Liubliana. Fue bueno que todo el camino fuera una zona peatonal, por lo que no estaba en peligro de tener otro accidente. No importa cuán aventurera me sintiera, estaba cansada y decidí acostarme y descansar hasta que Claire regresara a casa.

IV AMOR

De todas las personas en este planeta, es a ti a quien más amo.

No sabía por cuánto tiempo llevaba durmiendo, pero comencé a sentir besos suaves en toda mi cara. Aunque no pude abrir los ojos. ¿Había vuelto Claire a casa? ¿Qué estaba pasando? ¿Por qué me estaba besando? No tardé mucho en darme cuenta de que era un hombre que me estaba besando. Todavía podía oler la crema de afeitar. Fue Greg. ¡Por supuesto que era él!

—Despierta dormilona. Tienes que ir a trabajar. Espero que te sientas mejor.

—Buenos días, querido. Sí, creo que estoy mucho mejor. Pero quiero dormir más. ¿Por qué tenemos que ir a trabajar cuando es tan agradable y acogedor estar en la cama? —Dije y lo miré como una niña mimada.

—Eres muy dulce cuando tienes sueño. ¿Soñaste con algo lindo? —Me preguntó.

—No lo recuerdo —esa fue mi respuesta, ya que inmediatamente decidí que definitivamente no era un sueño del que quería contarle. Era un sueño que había vivido muy intensamente, con todos los detalles. Eso no era algo para compartir con mi esposo.

Aunque yo sí recuerdo mi sueño. ¿Quieres escucharlo? —Preguntó.

—Por supuesto, cariño

Como de costumbre, estaba interesada en todo lo que tuviera que decir.

—Volví a tener ese sueño en el que volvía a la universidad y tomaba un examen de matemáticas. ¡Jajá! ¿Cuántas veces tengo que soñar con eso? Pero lo bueno es que cuando me despierto, recuerdo que lo pasé y se siente muy bien. Con pasos felices, salió de la habitación, lo más probable era que iba a preparar el desayuno. Aunque en el fondo quería que se quedara más tiempo a mi lado. Deseaba poder contarle sobre el sueño que tuve durante las últimas dos noches. Me estaba confundiendo, pero sabía que no podía. Al final del día, probablemente me habría olvidado, pero aún no.

Decidí pasar un poco más de tiempo en la cama, recordando mi sueño, aunque lamentablemente luego tuve que convencerme de despertarme y vivir mi “vida real”. Un sueño es solo un sueño, no importa cuán sorprendente y atractivo pueda parecer. En realidad, pensé en escribir un diario y tal vez algún día un libro si seguía teniendo este tipo de sueño. Yo era feliz. Amaba mi vida. Me encantaban nuestras mañanas, y me encantó comenzar el día con una sonrisa en mi cara y un buen café.

Seguimos nuestra rutina matutina habitual y nos dirigimos al trabajo.

Al reunirme con unos compañeros, noté que estaba más feliz de lo habitual. Apostaría a que ninguno de ellos podía adivinar la razón detrás de mi generosa sonrisa, tal vez ni siquiera se daban cuenta.

Fue el beso que me dio Claire, fue realmente inesperado, pero simplemente no podía dejar de pensar en eso.

Ahora que estaba despierta, pude entender completamente cuánto lo disfruté. Había estado sintiendo la necesidad de tener una aventura a fin de reemplazar mi repetitivo estilo de vida. ¿Mis sueños estaban creando esto para mí? Por dentro tenía tantas emociones que creía estar a punto de explotar. ¿Era Claire la causa? Aun así, esto no explica por qué seguía teniendo el mismo sueño y por qué era tan detallado, de hecho, casi se sentía real. Esto nunca había sucedido con ninguno de mis otros sueños. Este fue diferente. Este parecía demasiado real.

De alguna manera, las reuniones, plazos, formularios de solicitud e incluso mi jefe, no iban a afectar mi estado de ánimo. Todavía estaba como drogada por ese beso. Y sin darme cuenta, me la pasaba pensando en Claire, recordando sus ojos llenos de lágrimas y su voz temblorosa, una ola de tristeza trató de apoderarse de mí, pero luego recordé sus tonos juguetones, esa dulce sonrisa y el toque de sus labios y mi estado de ánimo se levantó instantáneamente. ¡Oh, ese beso! Nunca antes había besado a una chica. Sé que no fue un beso espontáneo, fue más bien un beso planeado, más una prueba de su parte para ver cómo reaccionaría yo. Quiero volver a ese momento y revivirlo, mantenerlo por más tiempo.

—Alguien está de buen humor hoy. ¿Qué paso anoche? ¿Lo pasaron bien ustedes dos? ¿Qué te compró? ¡Dime! —Preguntó alegremente mi colega.

—Oh, sí María, un regalo muy lindo. Recibí un cupón de una agencia de viajes, ¿y adivina qué? Ni siquiera esperaba que lo llevara. Literalmente dijo que podía elegir con quién quería ir. Él es un gran esposo. Él solo sabe que me gusta viajar más de lo que me gustan las joyas nuevas. Él me llena constantemente con todo lo que me hace feliz.

—Aunque todavía no lo he conocido, he escuchado lo suficiente como para saber que él realmente te ama. Espero algún día encontrar un esposo como él. Oye, ¿Greg tiene un hermano? Esperó una respuesta, con esperanza en sus ojos.

—No, Greg no tiene un hermano, lo siento, María, pero no te preocupes, estoy segura de que tu media naranja está en algún lugar esperándote.

Todavía me parecía divertida su idea.

Después de un poco de charla, mi jefe pasó y me dio una mirada que dejó en claro que tenía que volver al trabajo. No me molestó porque no era realmente el lugar para charlar. Tenía muchas cosas que hacer de todos modos. Trabajé eficientemente, y, como no había reuniones planificadas para ese día, logré terminar todo a tiempo. Salí a las 5:00 PM. El estrés de la tarde me hizo olvidar todo el sueño. Mientras me dirigía a casa, esta vez en transporte público, ya que Greg tenía una reunión tardía, recordé el sueño. Parecía un poco extraño que hubiera tenido el mismo sueño con Claire dos noches seguidas, y que estaba en mi ciudad natal, Liubliana. ¿Qué pasaría si nunca vuelvo a soñar con eso y todo se olvida?

Me detuve en el supermercado para comprar verduras frescas. Quise sorprender a Greg cocinando para él. No sucedía a menudo, y a pesar de eso, siempre estaba agradecido cuando lo

hacía. Ese día era el primer día del cuarto año de nuestro matrimonio. Esta era la realidad. Lo que realmente contaba para mí, no un sueño estúpido.

La reunión de Greg duró más de lo previsto, tuve suficiente tiempo para cocinar una deliciosa cena y preparar la mesa. Entró por la puerta mientras yo añadía los toques finales a la mesa. Tiempo perfecto.

—¡Hola, cariño! Ya estoy en casa —dijo.

Estaba tan feliz de verlo. Estaba realmente muy emocionada de que él ya estaba en casa, estas pocas horas que logramos tener juntos al final de cada día eran lo que importaba.

Después de la cena, fuimos a la sala de estar. Agarró el libro que estaba leyendo sobre la Segunda Guerra Mundial, definitivamente no era el tipo de libro que yo leería. Fui a la habitación a buscar mi libro. En la mesita, noté la revista de la otra noche. Estaba abierta justo en la imagen del hombre guapo. La recogí y fui a la sala de estar, curiosa por leer lo que estaba escrito acerca de él. Fue una entrevista con jóvenes gerentes exitosos en empresas estadounidenses ubicadas en países europeos. Él era uno de ellos y se llamaba David Kovač.

—¡Por supuesto! —Grité.

Ni siquiera me había dado cuenta de que lo había dicho en voz alta, y Greg me preguntó qué había pasado. Me detuve por un momento, ya que todavía no parecía algo oportuno mencionar mi sueño. Murmuré algo incoherentemente, diciendo que escribirían sobre gerentes jóvenes exitosos, especialmente si son guapos. Era una revista para mujeres, por lo que probablemente la intención del editor era ofrecer a los lectores algo agradable a la vista, además del contenido del artículo. Me preguntaba si tendría el mismo interés en el artículo si no fuera atractivo.

—La belleza vende, esa es la verdad —dijo.

Estaba segura de que mi explicación había sido lo suficientemente buena. Volví a leer la entrevista. Nunca había leído el artículo antes y no pude encontrar una explicación de por qué el chico de mi sueño tenía un nombre esloveno. Era un joven empresario y me había rescatado de ser atropellada por un automóvil.

Sonreí, recordando el sueño otra vez, y luego seguí leyendo. Fue gerente de una empresa que distribuía vitaminas y nutrientes suplementarios. El nombre de la compañía era familiar, pero eso no importaba. No había mucha información personal sobre él, excepto que practicaba muchos deportes y mantenía un estilo de vida saludable. Bien, entonces él era joven y hermoso, pero era solo otro gerente que estaba haciendo bien su trabajo.

Después de hojear algunas páginas más en la revista, decidí prepararme para la cama. Cuando regresé del baño para ver a Greg, noté que había dejado de leer y había puesto música. Al instante, la habitación se llenó de un hermoso romance. Las luces se atenuaron, se encendieron algunas velas, creando una atmósfera perfecta. Se sintió mágico. Me tomó la mano suavemente y comenzamos a movernos al ritmo de la música. Pronto nos besamos, sonriendo y disfrutando el momento. La música fue una gran terapia. Bailar con la persona que amas y la calidez de su cuerpo contra el tuyo siempre se sintió maravilloso. Me sentí segura en sus brazos, mientras él expresaba su amor por mí.

—Hueles muy bien. Me encanta cuando no usas maquillaje. Y... —hizo una pausa, se detuvo y

me miró con una expresión seria y continuó...— En caso de que no lo supieras, quería decirte que eres la persona que más amo en el mundo. Pero con suerte, ya lo sabes, ¿no? —Preguntó, susurrando en mi oído. Me besó.

—No, no te creo ¿Por qué no intentas convencerme? —Bromeé. Estaba siendo teatral, y me divertí.

—Eres realmente astuta, ¿sabes? Me esforzaré más. ¿Que por qué no trato de demostrártelo? Estás advertida, tú lo pediste, así que no quiero escuchar ninguna queja después. Me tomó en sus brazos y me llevó, balanceándose lentamente al ritmo de la música. Me dejó en la cama. Siguiendo el ritmo, comenzó a besarme y desvestirme lentamente. Esa era nuestra primera noche en nuestro cuarto año de matrimonio. La pasión seguía allí, quizás no tan intensa como al principio, pero nuestras emociones eran más fuertes. Todavía podía escuchar la música desde la sala de estar, y nuestros cuerpos se movieron al ritmo. El sonido de la música se convirtió en ruido de fondo, casi olvidado. Solo éramos él y yo. Juntos respirando el amor y los deseos del otro.

Ansiaba el roce de su cuerpo: su cuerpo contra mis pechos desnudos. Él comenzó a besarme por todas partes. Primero en mis labios, y luego, lentamente se movió por mi cuello. Por primera vez, no parecía tener prisa. Cuando llegó a mis senos, pude sentir su lengua mientras besaba suavemente mis pezones. Luego se movió hacia arriba y me susurró al oído: “Te amo” antes de continuar besándome a un lado de mi cuello. Estaba perdido en él, y mis necesidades estaban creciendo. Sus manos se movieron por mi espalda hasta mis nalgas. Las agarró y me dio la vuelta. Terminé encima de él, mirándolo a los ojos, con una expresión de profundo deseo. Vi la misma mirada en la suya. Sus manos acariciaban mis senos, y mi cuerpo respondía a cada beso y caricia. Sentí escalofríos de placer pasar a través de mí. Sabía que me quería, tanto como yo lo necesitaba. Ansiaba sentirlo dentro de mí. Él sabía que era el momento de llevarme a la cama para no dejarme sufriendo de deseo. Olas de placer siguieron una tras otra. No podría decir cuándo terminó una y comenzó la siguiente. Hicimos el amor toda la noche como lo hicimos la primera vez. Estaba enamorada y conectada con él. Me sentí como una mujer real, deseada, amada y hermosa. En sus brazos, me sentí protegida. Así fue como nos quedamos dormidos, ambos desnudos, con mi cabeza apoyada en su pecho y sus brazos apretados alrededor de mi cuerpo.

V

EL BESO

El beso, esta emocionante expresión de amor, apreciación, respeto o afición, es una expresión de cariño, pero puede tener también connotación sexual. Cuando somos niños, solemos hacerlo por mera curiosidad. Puede haber muchas razones para dar un beso, simplemente un toque de tus labios con los del otro.

—¿Cómo estuvo tu día, Lana? ¿Te sientes mejor? ¿Has logrado recordar algo? ¿Algo? —Ella tenía una voz agradable. No me había dado cuenta de eso antes. Siempre fue agradable, pero ahora, había algo más en su voz y me gustó.

Probablemente acababa de regresar de la entrevista de trabajo. Al menos mi memoria a corto plazo en mi sueño seguía funcionando.

—Estoy bien y siento lo mismo. Todavía estoy confundida. No recuerdo nada de mi vida aquí hace más de tres días. Recuerdo que tuviste una entrevista de trabajo y quiero que me cuentes todo —dije con voz feliz.

En realidad no me importaba la entrevista, pero había decidido seguirle el juego, ya que era la tercera vez que me encontraba en este sueño con Claire.

—Bueno. Me hicieron muchas preguntas. Y creo que logré contestarlas bien, supongo. Al final, me dijeron que tendría noticias en los próximos días. ¿Puedes imaginarlo? Podría viajar por todo el mundo y me van a pagar por hacerlo. ¡Este es el trabajo de mis sueños!

Estaba realmente feliz. Me puse de pie y la abracé. Fue un abrazo amistoso, pero ella parecía confundida. Ella me empujó lejos.

—Lo siento. Sé que dijimos que seguiríamos siendo amigas, pero es difícil estar cerca de ti sabiendo que ya no me quieres. Lo siento, estoy sensible. Hubo días en que pensé que me había acostumbrado a la idea, pero estabas fría conmigo y no me gustaste tanto. Solo en los últimos días pareces frágil. Parece que no recuerdas nada. Esto está despertando mi necesidad de protegerte y cuidarte. Es casi como cuando eras mía, cuando éramos una.

Parecía honesta, y estaba tan linda entre toda su miseria que la miré y no pude encontrar las palabras o los gestos para expresarme.

—Claire, te lo ruego, por favor, ten paciencia conmigo. No me acuerdo de ti ni de nosotras, y no sé qué responderte. No sé por qué ya no estamos juntas. No puedo imaginar cuánto duele tener a alguien que amas frente a ti todo el tiempo y no recordar nada del pasado que tuvimos juntas.

Se puso de pie, abrió un cajón, sacó una hoja de papel y la miró por un momento.

—Lee esto. Esto es lo que yo significaba para ti. Tal vez te ayude a recordar o al menos

entender cómo me siento.

Me entregó el papel y se dio la vuelta. Aunque trató de ocultarlo, noté sus lágrimas.

“Mi querida Claire,

No sabía qué era el amor hasta que te conocí. Si muriera mañana, estaría devastada por dejarte atrás, pero definitivamente estaría feliz de poder haber sentido el amor que siento por ti: el tipo de amor sobre el que solo lees y nunca te imaginas que es real. Te amo con toda mi mente, cuerpo y alma y deseo que estemos juntas para siempre. Eres mía, yo soy tuya y nosotras somos una.

Te amo sin cesar, Lana.”

Dios mío, ¿Esa era mi letra? Yo escribí eso. Lo escribí para Claire, la chica que estaba frente a mí con los ojos llenos de lágrimas.

Mi corazón se derritió. Me acerqué a ella y la abracé fuerte. Esta vez, ella no me rechazó. Nos quedamos así por un tiempo hasta que se calmó.

—Vamos al médico. Obviamente algo está sucediendo aquí. Tal parece que una vez te amé lo suficiente como para escribir esta carta. Tenemos que intentar ver si puedo recuperar mis recuerdos. Quiero recordarlo todo. Quiero recordarnos. ¡Quiero recordarte, Claire!

Al decir esto, creo que le dio algo de esperanza. Me tomó de la mano y me apresuró para que me vistiera y me fuera. Era delgada y parecía muy gentil, pero tenía una fuerza en ella que no esperaba.

Partimos caminando. Me dejé llevar por ella. La clínica estaba a poca distancia. En el camino, la miraba constantemente recordando esa carta de amor que había escrito. Esas fueron palabras poderosas. No podía verme escribiendo tales palabras de amor a Greg, a pesar del hecho de que creía que lo amaba mucho. ¿Era capaz de sentir emociones tan profundas? ¿Era posible sentir todo esto por una mujer? Nunca hubiera esperado eso de mí.

—Es bueno que tengas ese seguro de salud adicional al que te suscribiste el año pasado. Puedes entrar de inmediato.

Oh sí. Yo era profesora de matemáticas. Trabajando en el sector público, mi salario no era alto, pero mi salud era importante para mí. Decidí pagar un poco más para estar segura y no esperar en la cola en caso de emergencia. Esto era de lo que Claire estaba hablando. Después de caminar unos diez minutos, llegamos a una clínica. Ella habló con la mujer en la recepción y completó algunos formularios para mí. Me sentí segura con ella. Ella manejó todo, y en un par de horas, pasé mis exámenes médicos y consulté con los médicos. La conclusión fue que podría estar sufriendo de amnesia y que a veces ocurre al azar. Nadie sabe por qué. Por lo general, se eliminaría en unos pocos días, a veces en un par de semanas. Los médicos no pudieron predecir nada, ya que difería de un caso a otro. Pero por lo demás, estaba completamente saludable. O al menos mi cabeza parecía estar en orden y no tenía signos de un tumor o una lesión que pudiera ser la causa. No hay signos de un accidente o alguna forma de trauma físico. Me sentí perdida y no hablaba mucho. El médico le dio consejos a Claire sobre qué hacer para ayudarme a recuperar mi memoria. Él podría haberle contado más cosas, pero una parte de mí todavía estaba muy consciente de que todo esto era solo un sueño. Y entonces, no estaba escuchando del todo.

Me sentí triste porque no había una solución inmediata. No es que tuviera mucha esperanza en ese momento. Mientras tomaba todos los exámenes médicos, de repente había olvidado que todo era solo un sueño. Sentía que esta era mi realidad, y había comenzado a tomarlo muy en serio. Quería saber más sobre Claire. Me di cuenta de que esto era estúpido y volví a pensar que todo era un sueño tonto.

—Vamos por un helado. Es verano después de todo. Sé cuál te gusta más, así que veamos si puedes recordar también —dijo alegremente.

No parecía molestarse en absoluto porque los médicos no pudieron encontrar nada.

—Vainilla con chocolate negro —dijimos al mismo tiempo, y luego sonreímos.

—¡Lo primero que recuerdas! Ese es un gran paso. Y tomaremos todos los pasos que sean necesarios. Me tomó la mano mientras decía esto. Pero, un momento después, ella se soltó. ¿Fue porque estábamos en un lugar público? ¿O pensó que no lo aprobaría?

Comenzamos a caminar hacia el centro de la ciudad y todo parecía familiar. Vimos mucha gente caminando, sentados en terrazas, comiendo, tomando café y cerveza.

Pasamos el puente Tromostovje, caminamos por el río Ljubljanica y nos detuvimos brevemente en una pizzería llamada Ljubljanski Dvor. Como no había una mesa vacía, decidimos ir a comprar helado primero.

Todos estos lugares me eran tan familiares. La última vez que visité Ljubljana fue cuando había venido a ver a mis padres y amigos hace menos de tres años. Fue poco después de casarme. Se sintió tan bien ver todo de nuevo. En realidad, ya estaba planeando una visita a finales de este año. ¿Era por eso que tuve el sueño? Justo como dijo Érica, podría ser que había extrañado mi hogar y a todos y todo lo relacionado con él. ¿Pero por qué estaba Claire aquí? ¡Ella no era parte de mi pasado!

No hablamos mucho mientras caminábamos. Claire me miraba de vez en cuando, probablemente tratando de descubrir qué estaba pasando por mi cabeza. Llegamos a una esquina y lo vi. Era Zvezda, el lugar con el mejor helado de Liubliana.

—¿Cómo lo supiste? —Le pregunté.

—Lana, ¿puedo pedirte que no preguntes tanto de todo lo que conozco de ti? Nos conocemos desde hace tres años. ¡Por supuesto que sé de ti! A veces, tengo la sensación de que te conozco mejor que tú misma.

Y aquí estaba, en la esquina de la calle Wolfova, al lado del parque Zvezda, no lejos del puente Tromostovje, la Universidad de Ljubljana y la plaza Plečnik, Zvezda Café, Bistro y Deli. Disfrutamos el helado, mientras observábamos a la gente pasar. Noté que estaba prestando más atención de lo necesario a los labios de Claire mientras ella comía el helado. Evocando el beso.

—Bésame.

—¿Qué? —Exclamó, pareciendo genuinamente confundida—. Tienes que estar bromeando. Estás jugando conmigo y con mis sentimientos. ¡Detente!

Su rostro cambió en un momento y parecía muy enojada.

—Lo siento, fue espontáneo, solo pensaba que tal vez me ayudaría a recordar más. Lo siento,

no quería molestarte. —Me sentí horrible y ya no podía disfrutar mi helado, seguramente también había arruinado el de ella. No sé por qué pensé que era una buena idea. Fue estúpido de mi parte.

—Lo que dijiste estuvo mal por dos razones: primero, te pedí que no jugaras más con mis sentimientos, ¿no crees que he sufrido lo suficiente? En segundo lugar, estamos en Liubliana, no en Washington o donde sea que imagines que vives últimamente. No sé cómo es allí, pero aquí, cuando se ven a dos chicas besándose en el centro de la ciudad en la terraza de un café, la mayoría de las personas se detendrán y las mirarán. Entonces, prefiero evitarlo. En general, las personas son de mente abierta, pero aun así, no todas las personas. También estuvimos de acuerdo cuando estábamos juntas en que preferiríamos mantener nuestra relación en secreto. Sé que no es fácil esconderse de las personas, pero no tendríamos que justificarnos frente a nadie ni enfrentarnos a las miradas extrañas —dijo. Asentí.

—Entiendo Claire, por cierto, recuerdo que el número de personas que asistieron a los desfiles del orgullo gay en Eslovenia aumentaron año tras año y cada vez más personas se han dado cuenta y han mostrado su aceptación y tolerancia. Aun así, a menudo me pareció que se manifestaban más como una máscara. En mi opinión, a pesar del avance en el activismo LGBT, la homosexualidad todavía se juzga, especialmente cuando se trata de miembros de la familia, amigos cercanos o colegas de trabajo. Entonces, lo entiendo, y lo siento.

Mis palabras y la calma de mi voz de alguna manera estaban funcionando, y me animó a seguir hablando.

—Lo de hace un momento, fue una tontería de mi parte, solo sentí que quería besarte, no pensé en otra cosa —los últimos años en los Estados Unidos me han hecho sentir bastante acostumbrada a ver en las calles a personas de diferentes razas, hombres caminando de la mano, mujeres besándose y abrazándose. Tal vez esto era mejor aceptado en las grandes ciudades, como Washington. Aunque bien podría estar equivocada. De nuevo, ella no dijo nada, así que seguí hablando.

—¿No es frustrante? ¿Salir con la persona que amas y solo porque tu amor no está clasificado como “normal” necesitas controlar tu afecto, tus besos, debes controlar el tomarse de las manos e incluso abrazarte con esa persona?

—Sí, y créeme, es tan frustrante para mí como para ti. De hecho, hablamos mucho al respecto, pero ambas acordamos que era mejor para nosotras no ser tan públicas. El único lugar público donde nos besábamos o abrazábamos era en el cine o cuando íbamos de compras, donde todos estaban demasiado distraídos para darse cuenta de que dos chicas habían entrado juntas en un probador de ropa. Pero aparte de eso, nos controlábamos. Algunas veces nuestros ojos expresaron lo que el cuerpo tenía prohibido hacer.

—¿Hay muchas parejas como nosotros? Ocultas quiero decir. Debo admitir que nunca le presté mucha atención cuando vivía aquí, pero en los Estados Unidos, tengo la sensación de que a mucha gente parece no importarle.

—¿De nuevo con esto de los Estados Unidos? Sí, últimamente en Eslovenia más y más personas han comenzado a salir del closet, aunque una gran parte de ellos lo mantienen en secreto para evitar juicios o tener que justificar su amor. Creo que todos eligieron lo que les conviene. Creo que mientras más agallas tengas, más decidido estarás a seguir tu orientación. Admito que

sería más fácil salir y decirles a todos, pero no soy lo suficientemente valiente.

Estaba empezando a tener sentido. Todos deben decidir qué funciona mejor para ellos. Aun así, esto es muy injusto. ¿Por qué alguien debería juzgarte por tus propias elecciones de vida? Mientras no los afecte, ¿por qué les importaría? No estoy pensando en demostraciones públicas extremas de afecto, y entiendo que no será fácil abrirse a tus padres y decirles: “¿Adivina qué? Soy gay”. Intenté imaginarme diciéndoles a mis padres y de inmediato me di cuenta de que tampoco sería lo suficientemente valiente. Nacida y criada parcialmente en un país comunista, donde la única relación aceptable era entre un hombre y una mujer, “no querría decepcionarlos, con cada nueva generación, se hará más fácil”, me decía.

No sé cuánto tiempo estuve sentada allí contemplando mis pensamientos cuando su voz me interrumpió, esta vez con un tono muy áspero.

—Y nena, por favor, detente con esta mierda de los Estados Unidos. Lamento herir tus sentimientos, pero todo está en tu cabeza. Te conozco desde hace tres años, y sé muy bien que fuiste a la universidad, la escuela secundaria, la escuela primaria y al kínder, aunque también sé que todos ellos los cursaste aquí, en Eslovenia. No recuerdo que siquiera alguna vez hayas mencionado haber visitado los Estados Unidos, y dudo que hayas ido cuando todavía eras una niña. De todos modos, sé que te encanta viajar, por lo que tu mente simplemente podría estar jugando un truco al elegir un lugar que anhelas visitar. Mi punto es que, por favor, incluso si crees que estuviste allí, por mi bien, deja de mencionarlo. Es molesto y un poco egoísta de tu parte. ¡Y además dices que estás casada! ¡Por el amor de Dios, deja de mencionar eso! Ya es bastante difícil para mí lidiar con haberte perdido y es demasiado pronto para imaginarte con alguien más —se detuvo y suspiró. Probablemente se sintió mejor al sacar todo esto de su pecho.

Mientras intentaba procesar lo que ella había dicho, una linda pareja joven pasó, lucían realmente felices tomados de la mano y de vez en cuando se detenían y se besaban. Nadie les prestó especial atención, eran una pareja heterosexual. Miré a Claire y vi que ella también los estaba mirando, no podía decir lo que estaba pensando, pero sabía que aún quería besarla.

—Vámonos a casa, necesito algo de tiempo adentro y, quién sabe, tal vez si te podría dejar besarme —dijo juguetonamente.

Asentí, no era como si tuviera otra opción, ya que ella dejó el dinero sobre la mesa y se levantó sin vacilar. En el camino al departamento, seguí pensando si realmente la besaría, lo único que sabía era que quise hacerlo antes. Tal vez este fue uno de esos momentos en los que pensaba que era más valiente de lo que realmente era. Tal vez solo estaba atrapada en la emoción de estar en casa y en la emoción de estar constantemente atraída por sus labios mientras comía su delicioso helado. Probablemente solo quise besarla por curiosidad y no porque realmente tuviera el deseo de hacerlo. O al menos no tan deseosamente como cuando quería besar a cualquier chico de mis relaciones pasadas o incluso a mi esposo. ¿Cierto?

Llegamos al apartamento y me sentí bien de estar en casa de nuevo, si pudiera llamar hogar a este lugar. Cuando te vas y te mudas a miles de millas de tu hogar, te encuentras en una de estas dos situaciones. O te vuelves tan nostálgica que tienes que darte por vencida y regresar o, a pesar de estar terriblemente nostálgica, sigues adelante y te haces una vida mejor. Yo era parte del grupo dos. Fue algo que discutimos los dos, mi esposo y yo, creyendo que podríamos mejorar financieramente en los Estados Unidos, lo que nos permitiría un futuro mejor, especialmente si

tuviéramos hijos.

La comida es diferente en Eslovenia, quiero decir, mejor para mí ya que había crecido con ella. De todas las partes del mundo que había visitado, puedo decir que no hay nada como la comida casera. Definitivamente es más natural que la comida en Estados Unidos. Aunque seguramente, como con todo lo demás, me acostumbraría. Sin embargo, trato de no comer mucha comida rápida. No soy súper saludable viviendo con una micro dieta vegana y orgánica, pero siempre trato, en lo posible, de mantenerme saludable. Aunque pensándolo bien, podría comer pizza hasta morir. Hablando de pizza, antes de despertar quise comer una. Si es que me despierto. Este sueño estaba empezando a parecer tan real que estaba comenzando a dudar de mí misma y, después de todo, podría no ser un sueño. Parecía una extraña realidad paralela.

No habíamos hablado mucho en el camino a casa. Ambas estábamos perdidas en nuestros pensamientos, y de repente, uno muy curioso me vino a la cabeza.

—Espera un minuto. ¿Cómo es que te llamas Claire? ¡Este no es un nombre esloveno! —Dije con recelo.

—Oh nena, tu memoria volverá lentamente. ¿O el helado te hizo más inteligente?

También podría ser sarcástica a veces, pero no me gustaba el sarcasmo de las personas con las que estaba cerca, especialmente cuando era vulnerable.

—No tengo idea de cómo esto puede demostrar que soy inteligente o si mi memoria está volviendo. Solo sé que Claire no es un nombre esloveno.

Respondí bruscamente, y esto pareció suavizarla.

—Empecemos por el principio. Me llamo Klara pero poco después de conocernos, empezaste a llamarme Claire, ya que tienes la costumbre de poner nombres a las personas que parecen adaptarse mejor a ellas. Me dijiste que Claire me convenía más, así que lo acepté. Me encantó ya que venía de ti. A veces, me presento con este nombre cuando me encuentro con alguien. Para mí, Lana es un nombre lo suficientemente hermoso, pero cuando sentí que me estaba enamorando de ti comencé a llamarte bebé.

Se quitó los zapatos y se puso las zapatillas (usar zapatillas dentro de la casa es una buena práctica en Eslovenia, pero no mucho en los Estados Unidos), en lo personal, a pesar de que a Greg le parecía divertido, siempre usaba mis zapatillas en nuestro departamento en Washington. ¡Él podía caminar descalzo! algo que yo nunca haría. Claire se dirigió hacia la sala de estar. La seguí instintivamente. Esta vez, el lugar me parecía más familiar. Era una bonita tarde de verano y el sol aún brillaba. Dentro del departamento, la temperatura era acogedora y tenía ganas de hacer algo especial.

—Oye. Hoy es nuestro tercer día juntas, ¿por qué no celebramos? De todas las pruebas médicas de hoy, aparte de mi memoria, parece que estoy totalmente saludable. Pareces estar en buena forma, así que por qué no celebrar con algo un poco más fuerte que el helado —pregunté.

—Oh, sigues siendo tú, la ingeniosa Lana. Supongo que podríamos tomar una copa. Hay una botella de vino tinto en el primer estante, justo encima de tu cabeza.

Me dio una bonita sonrisa. Me encontré mirando sus labios nuevamente y admirando sus dientes blancos y brillantes. Noté que ella dejó de hablar. Aunque no estaba muy familiarizada con

la cocina, no fue difícil encontrar las copas, así que vertí el vino y con ambas copas en mis manos, me dirigí hacia la sala de estar.

—Por D.D.A. —brindé.

—¿D.D.A.? ¿qué es eso? —Respondió Claire.

—D.D.A. significa “después de amnesia” —expliqué sintiéndome un poco tonta.

—¡Después de Amnesia! ¡Jaja! Muy divertido. ¡Por mejores tiempos después de la amnesia! —Levantó la copa y yo repetí.

El vino estuvo genial. Casi me había olvidado de lo buenos que eran los vinos eslovenos. Este fue un Cabernet Sauvignon de Vinakras, y fue el mejor que he probado. Los buenos vinos eran otra cosa que extrañaba en los Estados Unidos, en realidad no era tan difícil comprar vinos europeos allí. Solo que eran un poco caros.

—Deberíamos encontrar una razón para celebrar todas las noches. ¡Me encanta este vino! —dije mientras me daba cuenta de lo feliz que estaba.

—Te ves muy linda cuando te pones feliz con cosas pequeñas. No hay problema, cariño, me aseguraré de que siempre lo tengamos en casa y de que siempre encuentres un motivo para celebrar. Tintineamos de nuevo los vasos y ella me sonrió mientras tomaba otro sorbo de vino. Sonreí y ella me besó en la mejilla.

—Por cierto, el otro día casi me atropella un auto y un tipo me salvó. Era muy dulce y parecía familiar. Sorprendentemente, él me conocía e incluso te saludó, pero no tengo idea de quién era.

—Oh bebé. ¿Por qué no me mencionaste esto de inmediato? Puedes ser torpe a veces. Debes tener más cuidado —ella se acercó a mí, otra vez, y me besó en ambas mejillas—. Bueno, eso es fácil de resolver, ya que solo hay un tipo que sabe que estamos juntas, bueno, que estábamos juntas. Probablemente fue David, mi hermano. ¿Tampoco tienes ningún recuerdo de él? Es extraño que digas que te resultaba familiar, porque cuando me viste por primera vez no me recordaste. Esto es realmente triste... La memoria es complicada a veces.

—Oh sí, David. ¡Por supuesto! ¿Entonces debes ser Klara Kovač?

—¡Bebé! ¿Cómo es que sabes mi apellido y no sabías mi nombre? ¿Estás segura de que no me estás vacilando?

Sí, era una pregunta lógica de su parte, pero, por suerte, tenía una respuesta para eso.

—Claire, antes que nada, sé por qué se me hacía familiar, porque leí un artículo donde lo mencionaron y mostraron su foto. Él debe ser exitoso. En segundo lugar, me doy cuenta ahora de que “Kovač” está escrito en la puerta principal, pero no lo pensé hasta ahora.

—Mi hermano mayor, estoy muy orgulloso de él. No tuvimos una infancia fácil. Es increíble que ya haya logrado tanto.

—Cuéntame más sobre tu infancia —Tenía curiosidad, ¿quién no la tendría?

Le tomó un tiempo, al principio se negó a responder. Insistí por un momento, pero en el momento en que dejé de insistirle comenzó a hablar. Estaba ansiosa de aprender más sobre ella y estaba todo el tiempo presionándola para obtener más información. Encontré que cuanto menos

preguntaba, más estaba dispuesta a decirme.

—No es que toda nuestra infancia haya sido una... mierda. En realidad, éramos inocentemente felices en el orfanato. David es solo un año mayor que yo, pero desde muy joven, fue mi modelo a seguir y sintió que siempre necesitaba protegerme. Los problemas comenzaron cuando vivíamos con diferentes padres adoptivos, no fue fácil. A veces lográbamos estar con padres adoptivos que nos elegían a los dos, entonces nos sentíamos felices, pero no siempre fue así y esto nos afectó bastante a los dos. Él es también la única persona cercana que sabe sobre mi sexualidad y nosotras dos. Él siempre es muy comprensivo y solidario —hizo una pausa, mojó la palabra y luego continuó hablando.

—Como mencioné, ambos éramos muy pequeños cuando perdimos a nuestros padres, demasiado pequeños para recordarlos. Aunque cosas peores sucedieron después de eso, no importa cuánto lo intente, no puedo olvidarlo. Cuando tenía unos diez años, David y yo fuimos dados a diferentes refugios. Nos dijeron que era temporal hasta que los servicios sociales pudieran encontrar una familia que nos quisiera a los dos. Recé todas las noches para que al día siguiente pudiera salir de esa casa. Durante casi un año viví mi peor pesadilla. Fui golpeada, abusada sexualmente y todas las cosas malas que ves que los enfermos hacen a niños inocentes e indefensos. Tenía demasiado miedo de decírselo a alguien, ya que este monstruo amenazó con matar a David si alguien se enteraba. David era el único que me quedaba, y traté de encontrar la fuerza para continuar, con la esperanza de poder dejar esa vida infernal pronto. No quiero entrar en detalles sobre muchas de las cosas que el hombre horrible me hizo, aún estoy tratando de olvidar todo esto. Estoy marcada de por vida por eso y desde ahí supe que nunca podría amar a otro hombre aparte de David. Los hombres no son culpables de las cosas que uno de ellos me hizo, pero simplemente no puedo tener intimidad con un hombre. Hasta que te conocí, no sabía que podría ser capaz de amar a nadie. Tú fuiste quien hizo todo posible. Fuiste mi primer y único amor.

Cuanto más revelaba su historia de la infancia, más horrorizada estaba. Fue muy triste escuchar esas cosas y me preguntaba cómo alguien podía arruinar a una niña inocente con su perversión. No pude encontrar las palabras apropiadas para consolarla. No fue fácil hablar de eso. Ella me miró con ojos tristes. Quería abrazarla, pero ella no me dejó, así que tuve que tratar de encontrar palabras para expresar mi compasión.

—No te imaginas cuánto lamento escuchar eso. Oh, Claire, es muy triste escuchar que creciste sin padres y que te ocurrieron cosas tan horribles. Me alegra que tengas un buen hermano y que ustedes dos siempre se hayan apoyado. Esto es muy importante, además, me pregunto si tienes alguna foto de tus padres ¿Que les pasó? Si no te molesta que pregunte, por supuesto.

—No quiero hablar más del tema, tal vez en otro momento.

Y sentí una profunda tristeza en su voz.

Pensé que debía cambiar de tema.

—Tengo una hermana, lo que probablemente ya sabes. Tuvimos la suerte de crecer con nuestros dos padres, mi hermana es casi quince años mayor que yo, por lo que nunca pudimos estar muy cerca, en realidad es raro que hablemos entre nosotras. Cuando empecé a hablar, ella iba a la universidad. Fui y siempre seré la hermana pequeña, que nunca pudo entender la vida de las

personas mayores. Mis padres suelen acudir a ella, ayudarla con los niños, cuidar el jardín y disfrutar del aire fresco del pueblo. ¿Te llevé alguna vez allí?

—No, ya que no querías que los miembros de tu familia pensarán que nosotras dos éramos algo más que amigas. Como sabes, estoy tan atraída por ti que no puedo controlarme por mucho tiempo. Y lo sabías, y querías evitar que tu familia sospechara algo. Yo respeté eso. Y si recuerdas, esta es la razón por la que regresamos con tanta prisa al departamento esta tarde. —Me miró por un momento más largo, entonces parecía que algo más estaba en su mente.

—El helado estuvo bueno, pero este vino está mucho mejor.

Mientras decía esto, sirvió un poco más de vino y tomó otro sorbo, dejando en claro que no quería hablar de esto por el momento. Quería aprender más, pero decidí que era mejor esperar. Ella era muy atractiva, la energía que sentía junto a ella era increíble. Parecía una persona tranquila en general, pero tenía una forma especial de mirarte, podía sentir que a menudo estaba nerviosa. Me hubiera gustado mucho poder leer sus pensamientos mientras me daba su mirada especial. Sus ojos eran asombrosos; uno podría perderse en la profundidad de su belleza. Su voz era una agradable melodía para el oído. Me mantuve pensando en ella de una manera que nunca pensé en ninguna otra mujer. Por lo general, esta era la forma en que pensaba cuando me gustaba un chico. ¿Qué me estaba pasando? ¿Estaba sintiendo mariposas? No lo creo, probablemente fue el vino y el hecho de que no comí mucho ese día, y me estaba muriendo de hambre.

—El vino está excelente, pero tengo hambre. ¿Podemos pedir pizza? Espera, déjame ver cuánto dinero me queda.

Volví a la realidad, preguntándome cuál era mi situación financiera. Estaba trabajando, así que muy probablemente tenía dinero, pero no tenía idea de cuánto. Bien, no estaba trabajando durante las vacaciones de verano, pero ¿me quedaba efectivo en la billetera? y si no ¿tenía dinero en el banco?

—No te preocupes, pagaré, y conociéndote, siempre tienes dinero, así que no te preocupes. Conseguiré la pizza ahora y mañana puedes consultar tu cuenta bancaria, si te ayuda a sentirte mejor. Estoy segura de que todos tus ahorros están ahí, deseas siempre tener siempre algo de respaldo financiero, cosa que envidio, ya que personalmente el dinero que gano no se queda sin gastar. No importa cuánto gane, lo gasto todo. Aun así, últimamente estaba intentando con tu ayuda, desarrollar una disciplina financiera, así que sin ningún comentario adicional, la pizza vendrá de mi parte.

Tomó mi mano y me llevó a la cocina. Me sorprendió este gesto y ella no pudo ocultar que notó mi reacción. El toque de su mano se sintió suave y fuerte al mismo tiempo y de alguna manera incluso esto me confundió. Me sentí más relajada cuando dejó mi mano, sonrió y llenó nuestros vasos. Con el vaso en la mano, todavía estaba de pie al lado del armario cuando ella se inclinó sobre mí y levantó la mano derecha. Me asusté y me moví a un lado, pero me sentí tonta de inmediato ya que ella solo quería agarrar el folleto para la pizza, que estaba en el estante sobre mi cabeza.

—Lo siento. Sé que antes no dejaba que me abrazaras, pero fue debido a recuerdos agriados. Ahora estoy bien, por favor, no tengas miedo. Estoy tan acostumbrada a tocarte que casi lo hago por instinto. Olvidé que para ti soy alguien que conociste hace tres días. Todavía es difícil para mí

entender y aceptar esto, pero lo estoy intentando.

El contacto físico no me molestó. Por el contrario, lo disfruté. Elegí no decirle. Me sentí más segura de esta manera, hasta que descubrí lo aventurera que podía ser. ¿A quién estaba bromeando? Beber dos copas de vino para mí fue suficiente para llamarlo una aventura. Pedimos pizza y fuimos a la sala a esperar. Nos sentamos en el sofá, bebiendo vino, mientras que Claire me habló de las fotografías en el armario, excepto la que teníamos las dos. El vino me hizo sentir valiente, así que pregunté. ¿Cuándo fue tomada esta?

—Hace aproximadamente un mes y medio en mi cumpleaños, cuando te dije esa respuesta cliché de que todo lo que quería para mi cumpleaños eras TÚ. Y aún eras mía. Al día siguiente, decidiste separarte.

Parecía triste. Se hacía cada vez más difícil mirarla cuando se sentía así. Al menos esta vez no estaba llorando, pero toda la alegría que sentimos hace un momento había desaparecido. No sabía qué decir porque sentía que me había disculpado lo suficiente. Tenía muchas ganas de saber qué me hizo romper con ella. A pesar de preguntar, insistir, ella todavía no me ha dicho.

—Creo que es mejor que no te lo cuente. Tal vez tú te viste afectada por nuestra ruptura y tu mente decidió eliminar todo lo relacionado conmigo. ¡Tantas cosas que no sé, me vuelven loca! —
Dijo.

—Lamento no poder ayudarte con las respuestas, no más de lo que puedo ayudarme a mí misma. Por favor, sé paciente.

Quería tomar su cabeza y colocarla en mi hombro para que se sintiera mejor, pero ella se negó. Después de unos momentos de silencio, un pensamiento me golpeó.

—¿Me engañaste?

Esta parecía ser la única razón real que me haría querer irme y sería lo suficientemente comprensible para que ella no quisiera decirme.

—No seas tonta, por favor. No hay forma de que hiciera eso. No te engañé; ¿Cómo podría engañarte? Nunca haría eso y de la misma manera, me volvería loca si me engañaras. Soy muy posesiva y te quería solo para mí, para toda nuestra vida. También tengo una necesidad constante de protegerte, así que si alguien piensa alguna vez en lastimarte, será mejor que lo piense dos veces. A veces solo deseaba tener el placer de pasar tiempo contigo, mirándote. Eres hermosa y la gente te ama, así que siempre tuve miedo de perderte con otra persona, hombre o mujer.

—¿Eres posesiva? No me di cuenta. Pareces tan gentil y suave. Quizás lleva tiempo conocer todos los aspectos de tu personalidad. Estoy de acuerdo contigo, no me gustan los engaños —hice una pausa y luego continué—. Claire, quiero saber más de ti.

Esta vez ella comenzó a hablar sin ninguna persistencia de mi parte. Dios, fue realmente difícil entender a esta persona.

—A primera vista, parezco gentil y tranquila, muchas personas me lo han dicho, y por lo general no me gusta hablar con personas sobre cosas personales. Soy una persona social, aunque cuando estoy en una conversación acerca de cosas íntimas, escucho más que lo que hablo. Quiero protegerme de lastimarme. Cuando me siento libre con alguien y siento que puedo confiar en esa persona, finalmente me abro. Y lograste hacerme abrir muy rápido. Tuviste el hechizo mágico

sobre mí desde el primer día que te vi —dijo con una expresión muy traviesa en sus ojos a la que no sabía exactamente cómo reaccionar.

—Tu apariencia, cuerpo delgado, ojos cálidos, tono de voz melódico, gestos gentiles podrían mostrar a una persona suave, pero lo más probable es que hayas construido una armadura invisible para ayudarte a ti misma a protegerte de la desilusión y las heridas, como dijiste.

—Sí, eso es verdad. Sufrí lo suficiente toda mi vida, así que me protejo así. Solo hay dos personas en el mundo que amo, y haría cualquier cosa por ellos. David y tú. Y eso es suficiente para mí. David es mi hermano, como te acabo de mencionar, y me ama incondicionalmente y siente lo mismo por mí. Esto te convierte en mi talón de Aquiles.

Me incliné hacia ella y, a pesar del hecho de que ella me mostró más temprano hoy que mis abrazos no son realmente bienvenidos, la abracé y ella lo permitió. La cercanía de su cuerpo se sentía tan bien y ella era muy hermosa. Cuanto más me enteré de ella, más vi belleza en su corazón también. Fue un abrazo corto, ya que no quería interrumpirla mientras todavía estuviera de humor para hablar.

—David es el único que nos conoce y apoya nuestra relación. Él es el mejor hermano que cualquiera podría desear, pero... —miró a un lado y se detuvo.

—¿Pero qué? Dime, tengo curiosidad.

—Mejor no te cuento más en este momento. Hablaremos de David y lo veremos pronto. Hasta entonces, tenemos que recuperar tu memoria, así que lo haremos paso a paso.

La abracé nuevamente, esta vez más fuerte y ella puso su cabeza sobre mi hombro mientras yo le acariciaba la espalda y el cabello. Esto se sintió tan natural, pero ella no estaba relajada, sintiendo que su dolor también me estaba lastimando. Sentí su cuerpo temblar un poco, como si estuviera tratando de controlar sus lágrimas y noté que estaba llorando de nuevo. Incliné mi cabeza para ver mejor su rostro, queriendo decirle que todo estaría bien, pero en el mismo momento movió su cabeza hacia mí y nuestros labios se tocaron. Apenas podía sentir el contacto, pero no me moví, comencé a besarla, fue suave, gentil y esta vez no parecía un beso platónico. Sus labios eran tan suaves, la sal de sus lágrimas me recordaba al mar, y me perdí en el beso, me perdí en sus labios, los mejores labios que jamás había besado. El mejor beso que había tenido alguna vez.

Quién sabe cuánto tiempo estuvimos besándonos, la pizza llegaría en cualquier momento. Tal vez fue mejor así. A pesar de que estaba disfrutando nuestro beso, me sentí confundida. Además, la triste historia de su infancia todavía estaba vívida en mi cabeza. Pobre Claire. Ya sentía emociones profundas por esta persona. Realmente esperaba no besarla por lástima. No quería jugar con sus sentimientos. No quería hacerla sufrir más, ya había soportado más de lo que una persona debía soportar en una vida.

Cuando fue a la puerta, mis ojos la seguían, mientras mi mente estaba preocupada con miles de preguntas. ¿Había sido ese beso por el vino o por Claire? ¿Era un sueño en un sueño o simplemente la había besado? ¿Fue un beso apasionado o compasivo? No pude responder ninguna de las preguntas o quizás tenía demasiado miedo de reconocer la verdad. Una cosa que sabía con certeza es que mi deseo de aventura está siendo respondido. Quizás este beso era algo que recordaría algún día y reconocería como un gran avance. Sabía que era algo que nos conectaba

más allá del nivel físico.

Solo el tiempo lo dirá...

VI SUEÑOS, ¿DÓNDE ESTÁN?

“Cuando ya no podemos soñar, morimos.” – Emma Goldman

Greg llegó a casa antes de lo habitual, justo cuando estaba revisando qué películas estaban en cartelera.

—¿Estás planeando ir al cine, cariño? —Preguntó, viendo la pantalla mientras besaba mi cabeza.

—Sí, querido, estaba pensando que sería una buena idea. ¿Estás de humor para ir esta noche?

—Sí ¿por qué no? Me hará bien olvidar un poco de toda la locura de hoy. Ya sabes lo que me gusta, no olvides escoger bien.

Él estaba trabajando duro últimamente. Hace un año, junto con su amigo, había establecido una empresa de asesoramiento financiero. Afortunadamente, los resultados comenzaron a mostrarse lentamente, pero requirió una larga serie de apoyo y esfuerzo. Era inteligente y amaba lo que estaba haciendo. Estaba muy orgullosa de él. Pensé que debía darse más descansos, ya que también tenía muchos pasatiempos; le gustaba viajar, andar en bicicleta, asistir a espectáculos de alta fidelidad y parques de atracciones. Últimamente, no ha tenido tiempo para la mayoría de ellos. Excepto el jazz, su pasatiempo favorito para relajarse. Ir al cine no era su actividad favorita, pero en el momento en que mencioné las excelentes críticas que había recibido Avatar, accedió a intentarlo.

Una hora después, estábamos esperando en la fila para comprar nuestros boletos. Leí que Avatar era una verdadera obra maestra. Una historia de amor apropiada siempre tocaba mi corazón.

De hecho, la historia me llamó la atención desde el principio. Soy una persona enfática y sensible y siempre derramo una lágrima o dos, cuando veo una película mínimamente emocional. Greg generalmente se daría cuenta y al siguiente momento, los dos nos echaríamos a reír. Pero no esta vez. Estaba totalmente inmersa en la película, así que no tenía idea si él lo notaba. El amor que los personajes principales sentían el uno por el otro y la forma en que se conectaron realmente me conmovió y me fascinó al mismo tiempo. Incluso deseé por un momento tener la posibilidad de transferirme al sueño cada vez que quisiera. Eso estaría genial. En el cine, todo parecía posible, pero mis sueños eran completamente impredecibles. No importa cuán insegura me sintiera cada vez que me despertaba en el otro departamento, cuanto más soñaba, más me gustaba. Y ahora ese beso, fue literal y metafóricamente un beso soñado. Besar a Claire era algo que ninguna palabra podía describir. Tanta suavidad, tantas emociones en solo tocarse dos labios.

—Oh, ¿qué dijiste querido? Lamento haber perdido un poco la cabeza —dije, cuando finalmente me di cuenta de que Greg estaba tratando de decirme algo.

Su ceño se frunció ante mi falta de atención, pero de inmediato se relajó.

—Ven, mi romántica desesperada, a menos que quieras ayudar al personal de limpieza. Has estado sentada aquí durante unos minutos y la película ha terminado. Todos se han ido. Estoy seguro de que disfrutaste mucho la película.

Él sonrió y tomó mi mano para salir. Todavía no le mencionaba nada acerca de mis sueños, pero cuanto más evolucionaban, menos quería contarle. Era mi dulce secreto, mi fantasía, que podría llegar a ser mi agonía a largo plazo. Estaba empezando a darme cuenta de eso.

—Oh, sí, fue una película muy bonita, larga, pero no me hubiera molestado si hubiera durado más. Me perdí en el tiempo.

—También la disfruté, fue una muy buena elección. Vayamos a casa, ya está bastante tarde y necesitamos dormir para poder funcionar en el trabajo mañana. Con todas las reuniones que he planeado, apenas tendré tiempo para respirar.

—Claro cariño. Estoy de acuerdo, también quiero estar en la cama lo antes posible.

Aunque la verdadera razón era que estaba realmente ansiosa por quedarme dormida y besar a Claire al menos una vez más.

Y entonces me besó.

Fue un poco de sorpresa, ya que no esperaba su beso en ese momento. Esto me hizo enojarme de repente conmigo misma, ya que no debía estar pensando en besar a nadie más que a mi esposo. Aun así, el remordimiento no duró mucho ya que mi lado "malvado" se moría por besar a esa mujer otra vez.

En el camino de regreso a casa, estuvimos en silencio. Greg conducía. Era tarde y desde que terminó la película, yo no tenía ganas de hablar y él parecía concentrarse en el tráfico. Estaba oscuro y después de un día muy caluroso, comenzó a llover. En la radio, escuché una música muy agradable. De vez en cuando, Greg me miraba. No pude descifrar exactamente lo que decían sus ojos o lo que buscaban. La música era muy romántica. Palabras de amor estaban en el aire. Los dos estábamos escuchándolas, sintiéndolas y asimilándolas junto con el amor que sentíamos el uno por el otro. Solo que nuestro amor ya no estaba al 100%. Me preguntaba qué estaba sintiendo Greg.

Solía pensar que nuestro amor era real, honesto y fuerte, pero recientemente los sueños me han hecho cuestionar mi imagen perfecta. Era una señal alarmante de que debería intentar olvidar mi tonto sueño, y no dejar que se hiciera cargo de la realidad sin importar cuán realistas esos sueños podían parecer. Mi vida estaba con Greg. Sentí una sensación de arrepentimiento. Greg no merecía esto. Desde que lo conozco, todo lo que ha hecho es expresar su amor y pasión por mí. Me di cuenta de que yo era la indicada para él. Y para él, yo era la mujer más bella del mundo. Me amaba tal como era, era el centro de su mundo. Hasta hace poco sentía que también él era el mío, hasta que comenzaron los sueños. Ahora me encuentro cuestionando las elecciones que he hecho durante mi vida. ¿Por qué dejó que un estúpido sueño se interponga en mi vida perfecta? Es solo una fantasía, lo admito, lo disfruté. Había algo especial al respecto. Fue extraño y totalmente

fuera de mi control. Nunca había escuchado a nadie experimentar algo así. Todos los días siguen igual cuando me despierto, todos los demás viven como si nada extraño estuviera sucediendo. Pero desde ese beso, me siento atraída aún más. ¿Debería ser consciente del peligro de que eventualmente ese sueño se apodere de mi vida cotidiana con Greg? ¿O debo permitir que continúe?

Me preguntaba si podría encontrar una manera de controlar los eventos en mis sueños, si el control era algo que realmente podría aplicarse. ¿Podría ser que en mi sueño, estaba expresando versiones de mis pensamientos, experiencias o deseos escondidos en mi subconsciente?

Claro, cada uno tiene sus propias fantasías y secretos. Mi único problema era que estas fantasías ocultas se estaban viviendo con otra persona. Fue entonces cuando una ola de culpa se apoderó de mí. ¿Era esta alguna forma de trampa? Si sucediera de nuevo, ¿podría abstenerme de besar a Claire? Esta culpa realmente duele. ¿Por qué atraje estos sueños? ¿Por qué se sentían tan reales?

Se sentían como una segunda realidad en otro mundo. Estos dos mundos interferidos se estaban fusionando y estaba comenzando a permitir que demasiado de Claire entrara en mi realidad.

—¿Qué te está pasando estos días? —Sus palabras me sorprendieron.

—¿Qué quieres decir, cariño? —Traté de sonar lo más tranquila e inocente posible, pero me di cuenta de que todo el tiempo conduciendo y preparándome para la cama, me había perdido en mis pensamientos. Me sentía culpable de nuevo.

—No estoy seguro. Pareces distraída, no muestras ningún interés en mí, en nuestras conversaciones como solías hacerlo. Es como si estuvieras preocupada por algo. ¿Hay algo que deba saber o preocuparme? —Me preguntó en un tono muy serio. Tenía miedo cuando se dirigió a mí de esa manera.

—No querido, estoy bien, de verdad. Tal vez solo estoy cansada. No lo sé. En los últimos días, he tenido bastantes dolores de cabeza y migrañas fuertes. Sabes que estoy bajo mucha presión en el trabajo. Podría ser una combinación de todos estos factores. A parte de eso, estoy bien, no hay nada de qué preocuparse —dije, esperando que él me creyera, ya que la mayor parte de esto era cierto. Esta vez me resultó más fácil encubrir toda la verdad de él.

Una vez más, estaba convencida de que debía hacer algo para detener estos sueños. Si él ya notaba que estaba actuando de manera diferente, entonces probablemente me estaba permitiendo vivir demasiado en el sueño. No importaba cuánto disfrutara estar con Claire, esto tenía que parar.

—Bueno. Espero que esta sea la verdadera y única razón. Tal vez hasta que encuentres otro trabajo, deberías pasar más tiempo con Érica, o cualquier otro amigo tuyo, tómate más tiempo para ti o para lo que sea que te ayude a relajarte, lo que sea que te ayude a olvidarte del trabajo. Además, el estrés puede causar una mala noche de sueño y dolores de cabeza. Con suerte, mi negocio crecerá y mejorará pronto, por lo que podrás trabajar ahí si así lo deseas. Aunque claro, si decides quedarte en casa, te apoyaré completamente. Sería bueno volver a casa todos los días y verte con la cena lista.

Él sonrió y me besó cariñosamente.

Tenía razón en todo, incluso en hablar con Érica. Sentí que preferiría aprovechar esta

oportunidad para hablar sobre tener hijos.

—¿Has pensado acerca de tener hijos? Sé que dijimos que esperaríamos, pero tal vez esto, en el fondo, sea la verdadera razón por la que estoy frustrada. Siento que porque no quieres tener hijos, estás evitando hacer el amor conmigo. Sé que no puedo esperar que sea como lo fue al principio, pero creo que nos mudamos demasiado rápido como para comportarnos como una pareja de ancianos, con pocas excepciones.

—Oh no, cariño. Esto no es verdad. No importa cuán difícil sea para ti creermelo, estoy tan atraído por ti como cuando nos conocimos. Lamento que no puedas sentirlo. Ten en cuenta que el año pasado no fue fácil. Esperemos que pronto sea diferente.

—Bien, cariño. Significa mucho para mí saber que todavía me ves de esa manera. Me siento tonta ahora. Debes pensar que no entiendo lo estresante que es tu vida últimamente debido a este nuevo negocio. —Lo miré y acaricié su dulce rostro. Sentí su honestidad y amor verdadero, realmente lamentaba haberlo dudado. Aun así, me di cuenta de que no hacía comentarios sobre tener un hijo, así que continué:

—En cuanto al niño que tanto deseo, no te preocupes, lo entiendo. —Esperaremos hasta que su negocio sea lo suficientemente grande como para no tener que preocuparnos por las finanzas. Sabía que no le gustaba hablar mucho sobre este tema, especialmente antes de quedarse dormido, pero lo dejó salir. Durante demasiado tiempo, había guardado esto dentro, fingiendo que todo estaba bien.

—Está bien, cariño.

Me besó de nuevo. Nos abrazamos y nos quedamos así hasta que nos quedamos dormidos.

* * *

¡Él es tan dulce y tan maravilloso! La persona más cariñosa que he conocido. No esperaba que cocinara, limpiara, lavara la ropa, planchara las camisas ni nada. Dividíamos las tareas y funcionó perfectamente. Cocinaba más rápido y mejor, también se hacía cargo de todo cada vez que tenía la oportunidad. Es cierto que antes de mudarme a los Estados Unidos, no tuvimos la oportunidad de vivir juntos. Nos veíamos solo de vez en cuando a la semana o en dos, intercambiábamos miles de correos electrónicos y hablábamos por Skype, pero no sabíamos cómo sería estar juntos todos los días. Tenía un poco de miedo de que no pudiera funcionar, que esto podría disminuir nuestro amor, también me preguntaba si discutiríamos sobre todo. Pero desde el principio, logramos funcionar perfectamente, uno al lado del otro. Casi tomó el control de mi vida ya que no conocía a nadie aquí. No tenía familia ni amigos, pero él se aseguraba siempre de que no me sintiera sola. Me animaba a salir al gimnasio, a la biblioteca o a diferentes seminarios que pudieran captar mi interés. Comencé a conocer gente y a hacer mis propios amigos, de los cuales Érica era una de ellos. De vez en cuando, también salíamos con sus amigos. Me aceptaron de inmediato. Fue interesante para ellos escuchar sobre mi país, sobre Europa, sobre el comunismo. Aunque el comunismo en Eslovenia fue cuando era parte de Yugoslavia, y no era tan estricto como en otros países cercanos, como Hungría, Rumania o Bulgaria. Pero aun así, fue algo que atrajo su atención durante horas. Para ellos, era difícil creer que tuviéramos tantas limitaciones bajo ese

régimen, algo que nunca entenderían tanto como las personas que tuvieron que vivirlo durante años. Aunque para empezar, ninguno de ellos sabía dónde quedaba Eslovenia, no me caían peor. Por lo que entendí, era una cuestión del sistema educativo. Por otro lado, estaba segura de que era raro que alguien de Europa supiera los nombres de los cincuenta estados de los Estados Unidos de América, al menos yo no los sabía. Si bien los Estados Unidos son conocidos por todo el mundo, creo que, para todos en este planeta, un país pequeño como Eslovenia necesitaba más detalles introductorios.

A veces también sucede que la gente de Europa confunde a Eslovenia y Eslovaquia, la parte anterior de Checoslovaquia. En el momento en que mencioné que Eslovenia compartía una frontera con Austria e Italia, las cosas se aclaraban y ubicarlo geográficamente se hacía más fácil. Querían saberlo todo, y realmente lo apreciaba. Según tengo entendido, aprendieron en la escuela sobre Europa, pero no lo aprendieron detalladamente, por lo que seguramente no habían visto nada de Eslovenia. Me sentí como una promotora de mi país y la sensación fue agradable. Cuanto más les dije, más interesados estaban. Incluso descubrí, entre nuestras reuniones ocasionales, que estaban investigando más en línea. Parecían interesados en irse de vacaciones a Eslovenia. Fue divertido para mí escucharlos decir que podía ser peligrosa esa parte de Europa. Al ser uno de los países “pobres” de Europa, lo conectaron de inmediato con una tasa de criminalidad más alta. No los culpé e intenté asegurarles que estarían a salvo. Greg pudo confirmar esto, ya que había estado allí todas las veces. Algunas otras, organizamos una cena con comida tradicional de mi país en nuestro lugar y les encantó. Se convirtieron en verdaderos fanáticos de la cocina europea, especialmente mediterránea.

Una vez, les conté la historia de cuando McDonald's abrió su primer restaurante de comida rápida en Liubliana, la capital de Eslovenia. La gente estaba esperando en la fila para comprar sus hamburguesas. Los niños no querían comer ningún otro tipo de papas fritas, excepto aquellas. Y aunque en Europa, los puntos de venta de McDonald's son mucho más limpios que en los EE. UU. Lo más sucio seguía siendo la comida por sí sola. Al igual que el hecho de ser una empresa estadounidense, durante mucho tiempo, fue visto como si fuera algo increíble. Con el tiempo, la gente se acostumbró a otras cadenas estadounidenses de comida rápida y McDonald's se volvió menos popular. Aun así, es como el paraíso de los niños, con sus felices comidas, juguetes y fiestas de cumpleaños.

Además, para mis amigos estadounidenses, la diferente política de propinas en Europa parecía interesante de escuchar. Eslovenia, entre todos los demás países que alguna vez fueron parte de Yugoslavia, había recibido la mayor influencia de Europa occidental, especialmente de Alemania. Era perfectamente normal tomar su bebida o su comida y no dejar propina. Claro, si está satisfecho con la comida y el servicio, puede dar propina, pero no es obligatorio y el camarero no lo tratará peor la próxima vez que venga si no lo hace. Cuanto más les hablaba sobre mi país, más me enteraban de las diferencias. Disfruté hablando de Eslovenia y de todos los lugares maravillosos que se deben ver cuando se visita. Me di cuenta de que la cueva de Postojna llamó su atención. También hay un antiguo castillo de Postojna, pero la cueva es famosa en todo el mundo. En el interior hay un maravilloso mundo subterráneo, abundante con estalagmitas y estalactitas inusuales, e incluso animales también. La cueva ofrece una fantástica red de túneles, pasajes, galerías y salas. Hablando de animales en esta cueva, solo recordaba detalles sobre *el olmo* (*Proteus anguinus*); un símbolo del patrimonio natural esloveno, que siempre llamó la

atención de la gente. La vieja creencia decía que la descendencia del dragón fue traída a la superficie por aguas altas. Estos “dragones bebés”, que a menudo viven hasta los cien años, solo se reproducen una vez cada cinco o diez años, pero cuando lo hacen, es genial para los visitantes, especialmente los científicos. Con el tiempo, escuché que también se descubrieron los mismos olmos en Croacia, pero al ser una verdadera eslovena, no siempre mencioné esto a los amigos de Greg.

Me sentí feliz cuando les creé curiosidad por saber cómo un país tan pequeño podría tener tantos lugares maravillosos y esto me hizo sentir orgullosa. Como la razón por la que abandoné mi país fue por amor, no tuve la sensación de haberlo traicionado de ninguna manera. A nosotros nos parecía que podíamos tener un futuro estable si nos estableciéramos en los Estados Unidos. Para un estadounidense, el esloveno no sería imposible de aprender, sino más difícil que para mí mejorar mi inglés. Así que aquí estaba, adaptándome a mi nuevo hogar, pero sin olvidar nunca el de donde venía.

Poco después de llegar, no sentí nostalgia de mi hogar hasta nuestra boda. Solo mis padres y mi hermana podían estar presentes de mi lado. La mayoría de mis amigos de Eslovenia no podían cubrir el costo del boleto de avión, ya que estaban terminando sus estudios o buscando trabajo. No esperaba que viniera nadie. Extrañaba la música eslovena en mi boda. Pero eso pronto pasó, y estaba por fin disfrutando de mi vida. Hicimos un viaje por carretera en Europa para nuestra luna de miel. Incluso visitamos Eslovenia, donde tuvimos una fiesta con mis amigos. No fue una boda, sino una celebración. Fue agradable celebrarlo con mis amigos eslovenos.

También visitamos Italia, Austria y Croacia. Viajamos en automóvil por la mayor parte de Europa, sin embargo, en Croacia, hicimos un crucero por el mar Adriático. Fue una de las mejores semanas de mi vida. Finalmente pudimos descansar y disfrutar del sol y el mar. Dormir en un bote fue una experiencia nueva para los dos. Era pequeño y de madera, solo alojaba a veinte turistas. Como éramos los únicos recién casados, pudimos usar la única cabina que tenía su propio baño. También fue muy dulce cuando entramos a la cabina y estaba decorada con globos y una botella de champán, de parte de los operadores del crucero. Durante el día, el barco estaba anclado en una isla diferente e hizo algunas paradas para que la gente nadara en varios lugares. Por las noches, nos saltábamos la cena a veces en el bote y nos dirigíamos a tierra firme para comer algo de la cocina local y probar su gran selección de vinos. La vida parecía tan hermosa y pacífica en esos días. Compré un perfume, llamado *La vie est belle de Lancôme*. Parecía que la fragancia se adaptaba al estado de ánimo de la luna de miel. Simplemente no quería que el cuento de hadas terminara, pero el tiempo pasó y tuvimos que volver a la realidad...

Después de nuestra luna de miel, estábamos de regreso en los Estados Unidos. Viajar era nuestro favorito interés en común. Sentí que cada día era un viaje diferente, con Greg llevándome a mostrarme todo lo que Washington DC y los lugares circundantes tenían para ofrecer. Con el tiempo, mi inglés mejoró cada vez más. Con tantos extranjeros y naciones diferentes, no era un problema si alguien no tenía un acento auténtico.

La gente era amable, donde quiera que fuéramos. Sonrieron y parecían muy abiertos. Recibí elogios sobre mi figura, mi cabello y mi ropa. Me sentí bien y a menudo me sentía abrumada por la sensación de que pronto ya no era una extranjera, me había vuelto un tanto americana.

* * *

A pesar del hecho de que la conversación de anoche me hizo sentir que los sueños tenían que parar, me llevé una gran decepción cuando me di cuenta de que me había despertado directamente a la realidad en Washington. No había Claire. No sé cuánto tuvo que ver la auto sugerencia ni qué tan real había sido ese sueño, pero me pareció más fácil continuar mi vida en los Estados Unidos tal como era. Aun así, me preguntaba cómo sería mi vida si no hubiera dejado mi país. Tal vez esto hizo que mi sueño tuviera lugar en Eslovenia. No tenía idea de cuánto mis pensamientos antes de dormir podían influir en los sueños. De todos modos, debía vivir mi realidad, la vida que elegí y sacar lo mejor de todo lo que tenía para ofrecer. Así que decidí pasar el día pensando lo menos posible en Claire.

Como de costumbre, Greg ya estaba despierto, lo besé, le di los buenos días y un abrazo. Me preguntó como siempre cómo dormí y si me sentía mejor. A ambas preguntas, respondí positivamente.

Yo hablaba más de lo usual y Greg tomó mi comportamiento como una buena señal. Incluso propuso que después del trabajo, podríamos ir juntos al *National Mall*. Era verano, por lo que sería agradable y relajante pasar la noche en medio de la naturaleza, en medio de la ciudad. Estuve de acuerdo de inmediato, ya que este era un parque que disfrutaba visitar.

Mi día en el trabajo transcurrió sin incidentes. Me reuní con Érica durante el almuerzo y decidí no contarle sobre la continuación de los sueños. Me alegré de que no pidiera más detalles sobre mi sueño. Era demasiado complicado de explicar, de todos modos, había algo que me decía que mi sueño con Claire debía ser un secreto del que nadie podía saber. Los sueños eran confusos y si se detenían, me ahorraría una gran cantidad de dolor y no estropearía lo que tenía con Greg.

Érica vino con buenas noticias. Ella y su familia acababan de reservar unas vacaciones durante dos semanas en la isla de Cefalonia, Grecia. Me alegré por ella. En realidad, la había alentado a ir a la costa de Croacia o a una isla en Grecia. La naturaleza allí era simplemente asombrosa. El mar, la comida y la atmósfera general siempre tuvieron un efecto positivo en las personas. Cada vez que estaba en la playa, siempre disfrutaba mirando el mar, escuchando el sonido de las olas, observando las gaviotas volando en la brisa. Sin embargo, estaba un poco triste porque no iba a verla por un tiempo, aun así ella prometió escribirme y enviar fotos todos los días. Me alegré de haber mentido sobre mis sueños. Al escuchar a Érica hablar sobre sus vacaciones, me di cuenta de que Greg y yo no habíamos planeado las nuestras. Con suerte, podríamos planear ir a un destino agradable donde podamos relajarnos y divertirnos. Puse el pensamiento en mi lista de tareas pendientes y volví a trabajar.

Cuando entré en la oficina, no había nadie allí. Parecía extraño, pero escuché un sonido en la sala de reuniones. Todos fueron invitados a celebrar el hecho de que nuestra colega Emma esperaba un hijo y que ella se iría por maternidad mañana. Todos mis colegas, incluida yo, estaban muy felices por ella y estaba radiante de alegría. Sí, es maravilloso ser madre, sostener a un pequeño bebé en los brazos. Me quedé un rato con los demás, pero como este era mi punto débil, decidí que tenía que irme, para que los celos no empezaran a aparecer.

Trabajé en paz hasta el final del día. Luego cogí el metro a casa. Quería sorprender a Greg con

una cena temprana y me vestí con algo más cómodo y zapatos apropiados para caminar por el *National Mall*. Hacer algo bueno por él me hizo sentir mejor. Me di cuenta de que merecía toda mi atención.

—Esto es muy amable de tu parte, cariño —dijo, besándome cuando llegó y vio que había preparado una comida. Me animó ver que esto lo hacía realmente feliz.

Después de comer, él se alistó y fuimos al parque. Era un área paisajística impresionante, bastante larga, se extendía desde el Lincoln Memorial hasta el Capitolio de los EE. UU. Con muchas estatuas y monumentos históricos en el camino, pero esta vez decidimos visitar el Jardín Botánico de los Estados Unidos. Elegimos ir al parque Bartholdi, ya que era una velada agradable de verano, el día comenzó a enfriarse y un poco de brisa fue suficiente para que nuestra caminata fuera agradable. Nos tomamos de la mano y hablamos todo el tiempo. Compartíamos un beso de vez en cuando, como lo harían los recién casados. Este lugar parecía un refugio del estrés de la ciudad, y nos hizo bien a los dos.

Comimos helado. Pensé que no sabía tan bien como en Eslovenia, al menos no como el reciente en mis sueños, pero sentí que el pensamiento echó a perder los sentimientos agradables que tenía antes, así que decidí ignorarlos.

El jardín tenía una variedad de temas de diseño. Nos detuvimos en la pieza central del parque, la Fuente de Luz y Agua. El agua se derramaba de la corona sobre tres jóvenes Tritones que jugaban juguetonamente con algas y salpicaban la cuenca superior. Como ya estaba oscuro afuera, las lámparas que rodeaban la fuente se iluminaron y se creó una imagen romántica.

—¡Pide un deseo! —Me dijo.

Lo miré por un momento, queriendo decirle que esto era una tontería, pero no pude rechazar su propuesta.

Pedí un deseo y tiré una moneda. ¡Sí, lo hice! Mi deseo era que los sueños se detuvieran. Por el bien de Greg, tenían que detenerse. Sin embargo, tenían que hacerlo también por mi paz interior.

—¿Qué deseaste? —Preguntó, como un adolescente.

—Sabes que si te digo, no se hará realidad.

—Sí, eso es lo que dicen. Bueno, espero que tu deseo se haga realidad. Dicen que si lo deseas lo suficiente, el universo de alguna manera hará que suceda. Es solo una cuestión de voluntad, persistencia y tiempo.

Fue divertido para él expresar el deseo de hacerse realidad y, por supuesto, nunca le diré lo que deseaba, incluso si se hizo realidad. Espero que lo olvide en los próximos cinco minutos. Esto fue solo una cosa romántica y tonta. Era una tontería pensar que una moneda en una fuente podría ayudarte con cualquier tipo de deseo. Si inconscientemente o conscientemente quería que Claire desapareciera, podía suceder.

La caminata al aire libre me hizo bien, así que estaba realmente de buen humor y de alguna manera por un momento, encontré la paz interior. Antes de irnos a casa, nos sentamos en uno de los muchos bancos del parque, apoyé mi cabeza en el hombro de Greg y nos sentamos en silencio por un rato. Casi me sentí como si pudiera dormirme. Fue un momento de serenidad. Sinceramente, disfruté cada momento que tuvimos juntos. Nos encantaron nuestras conversaciones,

pero otras veces, encontramos el mismo placer en guardar silencio.

* * *

Por segunda noche consecutiva no tuve el sueño. Y ya no estaba preocupada por eso. Recordé mi deseo de anoche. ¿Fue realmente así de fácil? ¿Pasaría si simplemente quisiera soñar de nuevo con ella? ¡No! Estaba cansada de eso. Tenía que vivir en el ahora. Ya no podía permitirme pensar en Claire. No importa cuánto disfruté mi tiempo con ella, fue totalmente confuso y no tenía la misma perspectiva que tenía antes.

No fue difícil de olvidar, ya que Greg me preguntó cómo quería pasar el día. Mis pensamientos estaban preocupados por eso. Era un fin de semana y el clima era increíble. Decidimos aprovecharlo al máximo. Quería recorrer Washington DC y ver todos los lugares que habíamos visto una vez poco después de mudarme aquí. Tal vez elegí inconscientemente ir a lugares a los que fuimos juntos, cuando todo lo que hice fue pensar en Greg y nuestro futuro juntos. Esto definitivamente sería algo que me ayudaría a olvidar los sueños.

—¡Gran idea! Podemos hacerlo. Nunca me aburro de visitar los mismos lugares. ¡Solo quiero pasar un buen tiempo contigo!

Me besó y me dio un fuerte abrazo. Sentí mis rodillas debilitarse. Él debe haberlo sentido también, mientras continuábamos besándonos y lentamente moviéndonos hacia el sofá en la sala de estar. No duró mucho, pero fue intenso. Estaba muy feliz ya que me había perdido muchos momentos como este. Los dos estábamos de buen humor, disfrutándonos. Esto era amor, amor verdadero. Mientras nos preparábamos para salir, decidimos a qué lugar ir primero. Además de los parques, Washington es un centro para todo lo relacionado con política e historia. Había tantos lugares para visitar y muchos museos. El verdadero atractivo eran los monumentos dedicados a los grandes líderes estadounidenses. Primero fuimos a Lafayette Square, que nos dio una buena vista de La Casa Blanca. Caminamos y miramos las estatuas, la mayoría de ellas eran de ciudadanos extranjeros que contribuyeron al desarrollo de los Estados Unidos. Nos acercamos a la Casa Blanca y nos tomamos un tiempo para alimentar a las ardillas, o al menos intentarlo, pues queríamos tomarles unas fotos. Eran muy lindas. No le tenían miedo a la gente. Tal vez estaban acostumbrados a la incesante inundación de turistas.

Actuamos como turistas, pidiéndole a unos extraños que nos tomaran una foto juntos. Greg habló con alguien que se ofreció como voluntario para tomar nuestra foto y le preguntó de dónde era. Me sorprendió escuchar que era originario de Eslovenia. ¡Qué casualidad! Eslovenia es un país pequeño, pero la gente viaja más que el promedio, por lo que esto no debió haberme sorprendido. Greg le dijo con plena satisfacción que se había casado con una eslovena y me señaló. Inmediatamente, comenzamos una conversación. No sé por qué no me alegró saber que era de Eslovenia. Simplemente no quería que nada me recordara a Claire. Se suponía que el día era de Greg y yo. Intercambiamos algunas palabras y tomamos caminos separados. Greg me preguntó si extrañaba mi país. No habíamos hablado de esto últimamente. Al principio, le preocupaba que echara de menos mi hogar, pero con el tiempo, se dio cuenta de que ya estaba acostumbrada, y empezó a referirse a los Estados Unidos como mi segundo hogar.

—Sí. Mucho. También extraño a la familia, amigos, comidas y lugares.

Mi respuesta fue honesta. Sueños o no, esta era la verdad.

—Tal vez podamos ir a Eslovenia en invierno. Quiero ir a pasar la Navidad y Nochevieja allí. ¿Qué te parece, cariño? Para entonces, el trabajo se habrá estabilizado. Podré permitirme estar lejos por más tiempo y tus padres volverán del lugar de tu hermana.

“¡Quiero ir ahora! ¡Quiero irme ahora!” Mi mente gritó pero mi lado lógico controló eso y dije lo obvio.

—Sí cariño, es una buena idea. ¡Me gustaría eso!

Salté alegremente a sus brazos.

—Hablando de vacaciones, ¿vamos a tomar unas vacaciones de verano este año?

Recordé que esto estaba en mi lista de cosas por hacer, que todavía no había empezado a escribir.

—Bueno, será difícil tomarse un descanso este verano. Acabamos de tener nuestros primeros clientes y no puedo permitirme estar lejos por mucho tiempo. Intentaremos compensarlo con viajes cortos de fin de semana. ¿Te parece bien?

Asentí. Yo era una esposa muy comprensiva. Había muchos lugares cercanos que aún no había visto, así que podía perfectamente funcionar. Continuamos visitando los lugares más interesantes de Washington. Nos detuvimos en el Monumento, que fue construido en honor del primer presidente. Como ya era la hora del almuerzo, señalé el Capitolio de los Estados Unidos y nos dirigimos a un lugar para comer. Después de una sabrosa comida, fuimos a la Piscina Reflectante del Monumento a Lincoln, donde Greg me contó sobre el lugar por décima vez y me mostró el lugar en las escaleras donde se encontraba Martin Luther King Jr. para pronunciar el discurso “*I Have a Dream*”.

Estaba casi hipnotizada por ese lugar y grité: “¡Tengo un sueño!”. Él estaba tan sorprendido como las personas que nos rodeaban. Greg se rio y me preguntó qué tipo de sueño me hizo gritar así. Estaba apenada. Tal vez el sueño estaba presente en mi mente, más de lo que quería admitir. Puso su mano sobre mi cabeza, sonriendo por lo graciosa que era y cómo lo hacía reír. Me sentí aliviada porque no había más preguntas. Regresamos a casa después de un largo día.

Desde nuestra boda, las emociones crecieron pero nuestra pasión disminuyó de alguna manera. Esto le sucede a cada pareja, lo sabía. Era como si la lujuria hubiera disminuido pero el amor se hizo más fuerte. Una parte de mí quería vivir el comienzo de nuevo. Greg sintió lo mismo y de alguna manera hablar y recordar esos momentos nos hechizó. La noche que siguió, estaba en el cielo. Mi cuerpo temblaba con el placer que sentía. Sentí una conexión más profunda con él. “Te amo tanto, Lana... mi Lana”. Se acostó a mi lado, poniendo una mano debajo de mi cabeza, abrazándome con la otra. Nos acostamos así por un tiempo, cerca el uno del otro, hablando con amor, dejando que nuestros cuerpos se calmaran después de la intensa pasión que nos mostramos. Antes de quedarme dormida me sentí sobrecargada por sentimientos de amor y protección que me brindaba Greg. Esto era todo lo que necesitaba.

* * *

Al día siguiente, domingo, Greg me despertó con dulces besos. Supe de inmediato que era él, ya que no se había afeitado durante unos días. ¿Estaba intentando un nuevo look? Sus besos no fueron menos agradables para mí, pero debo admitir que me gustó la sensación de una piel más masajista. O tal vez esta mañana, solo me decepcionó que no fuera Claire. Tuvimos una maravillosa noche de pasión. Sentí escalofríos por mi columna al recordarlo. Una razón más para no pensar en Claire en este momento. Greg estaba de buen humor y no necesitaba una explicación. Me ordenó que no saliera de la cama. Honestamente, me alegré por un tiempo sola con mis pensamientos al menos durante unos minutos. Los últimos días sin sueños fueron una mezcla: estaba feliz por no tenerlos, pero estaba increíblemente triste por la misma razón. Estos dos sentimientos contradictorios tenían la misma intensidad. Me había despertado de nuevo, dándome cuenta de que no había sueños y que era en realidad muy extraño. Me dije nuevamente que tenía que mantener la cabeza más cerca de la realidad. Menos de Claire jugando con mi cabeza, más tiempo para Greg en mi cabeza y corazón.

Greg me trajo el desayuno a la cama. Puso una flor en la bandeja junto a una nota que decía: "*¿Saldrás conmigo otra vez hoy?*" Esto me hizo sonreír y lo besé. Sabía mostrar su amor. Eran las cosas pequeñas las que más importaban. Después del desayuno y algunos momentos íntimos en la ducha, continuamos nuestro recorrido por la ciudad. Estaba lleno de energía. Mi corazón estaba lleno de Greg y el amor que sentía por él.

Esta vez fuimos a Old Town y pasamos casi la mitad del día allí. No nos molestó que la ciudad estuviera llena de turistas. La cantidad de restaurantes para escoger era enorme. Disfrutamos de la costa que se extiende por aproximadamente media milla a lo largo del río y miramos los barcos que visitaban el muelle. Pasamos algunas casas y continuamos la caminata por los barrios históricos. Pronto, elegimos uno de los restaurantes de la zona y nos sentamos afuera. Me ponía a mirar cuando veía a dos mujeres juntas, preguntándome si tenían una relación romántica o no. A la gente de alrededor no parecía importarles la orientación sexual de los peatones, así que parecía que yo era la única que se preocupaba por esto. Me sentía mal, muy mal. Me di cuenta de que tenía prejuicios con respecto a las parejas no tradicionales y no tenía idea al respecto. ¿Por qué los categorizaría? Es el amor que compartían lo que era importante. Las emociones que sentían el uno por el otro sin importar el género o el papel que tienen en la relación, ya sea en la cama, en la calle o en las tareas domésticas. Así es como creí que debía ser la forma correcta de ver estas situaciones de ahora en adelante. Las personas no se enamoran de las personas del mismo sexo porque lo eligen. No hay reglas cuando se trata del amor. "Sin reglas, sin prejuicios". Este era mi nuevo lema.

Durante el resto del tiempo, estaba mirando a parejas, sólo tratando de averiguar si eran felices.

—Cariño, ¿crees que cuando las personas nos miran piensan que somos felices?

Tuve que preguntarle a continuación de mi nuevo pensamiento.

—¿Por qué me estás preguntando esto? ¿Tienes dudas? Soy feliz y si tú también lo eres, entonces debemos parecer felices. La felicidad siempre se irradia de personas felices. ¡Tan simple

como eso!

Explicó brevemente, yendo al grano y yo estuve de acuerdo con él.

Durante el almuerzo, Greg compartió algunos chistes que había escuchado recientemente. Nos divertimos. En un momento me reí tanto que rocié el mantel con la bebida que no había logrado tragar. El final de la broma fue demasiado gracioso. El camarero hizo una señal de que no importaba, y estaba seguro de que podríamos compensarlo con una mejor propina. Me encantaba reír y en realidad creía que reír era una parte importante de la vida, una necesidad.

Estábamos casados y teníamos unos treinta años, lo que creo que todavía es joven, pero a veces actuábamos como niños. Disfrutábamos los parques de diversiones, comiendo helado y haciendo muecas. Esperaba que nos mantuviéramos igual a medida que envejeciéramos. No me gustaba cuando la gente vivía demasiado en serio y reprimía al niño dentro de ellos. Este fue el tema de discusión con Greg al final de nuestro almuerzo y decidimos que lo mejor que podíamos hacer era ir al Parque Zoológico Nacional, que estaba cerca del centro.

No teníamos hijos, así que podíamos disfrutarlo a nuestro propio ritmo. Era más bien un lugar pequeño, pero aun así permitía a los animales una habitación decente. Caminamos por los senderos y miramos a los animales, sorprendidos de que no estuviera lleno de gente, excepto alrededor de los pandas. Hablando de pandas, recuerdo que la primera vez que conocí a Greg me dio un imán de panda. Lo había comprado en el aeropuerto antes de volar a Europa, ya que pensó que era lindo. Este era también un apodo que usábamos. ¡Qué caso! Cómo el tiempo te hace olvidar las cosas.

—Ven aquí, mi pequeño panda —y me besó suavemente en la frente.

Después de tanto caminar, decidimos irnos a casa. Otro día había pasado. Fue agradable pasar tanto tiempo con Greg. Me sentí muy relajada. No recordaba el trabajo y rara vez recordaba a Claire. Además, Greg no hablaba mucho sobre su negocio, así que de alguna manera era como solía ser cuando me mudé aquí por primera vez. Pasando tiempo juntos, ir a lugares, disfrutando de pequeñas cosas, admirar las grandes y lo más importante de todo, expresar nuestro amor mutuo.

Las noches pasaron, sin sueños. Greg y yo estábamos felices hablando positivamente sobre nuestro futuro. Pasó una semana entera y comencé a sentirme frustrada porque mis sueños se habían detenido. Cuanto más pasaba con Greg, menos pensaba en Claire, pero no podía olvidarla por completo. Creo que en mi subconsciente ella ya tenía un lugar permanente.

En un momento, cuando conscientemente la extrañaba y anhelaba un beso de ella, incluso pensé en ir al parque y tirar una moneda en la fuente para pedir un deseo de verla nuevamente, al menos por una noche más.

Era un viernes por la tarde. Amaba los viernes. Recordar los planes que habíamos hecho para el fin de semana me hizo olvidar a Claire. Planeamos salir de Washington DC con el socio comercial de Greg, Thomas, y su novia. El lugar se llamaba Great Falls Park. Greg dijo que esta era una zona agradable y relajante a las afueras de la capital. Nunca había estado aquí y después de una semana laboral, era algo que necesitábamos.

El sábado por la mañana, por primera vez, no me desperté sorprendida de no tener el sueño. Probablemente, sentía que ya había vuelto a la realidad, disfrutándola y olvidándome lentamente del sueño. A pesar de que el beso con Claire fue una de las mejores cosas que había

experimentado en la vida, creo que nunca volvería a suceder.

Yo tenía a Greg. Él era mío y yo era de él. Simple como eso.

Sueños, ¡no quiero que vuelvan nunca!

Poco después del desayuno, los cuatro nos reunimos y decidimos ir en un auto. Era la primera vez que me reunía con Diana, la novia de Thomas.

Diana parecía una señorita muy agradable y tímida, sin duda estaba profundamente enamorada de Thomas. Fue lindo verlos besándose y tomados de la mano. Cada gesto estaba lleno de amor, al igual que conmigo y Greg. El amor estaba en el aire por todas partes y estábamos felices, disfrutando de nuestro tiempo juntos.

Great Falls Park era un lugar increíble con tres miradores con vista a las cataratas, senderos a lo largo del río Potomac y vistas al canal Potomac. También había un “pueblo fantasma” que se utilizó durante la construcción del canal. Como llovió un poco los días anteriores, nos dijeron que ahora era especialmente espectacular, ya que los niveles del río habían aumentado, al igual que las cataratas. El río cayó a menos de cien pies dentro de una milla, sobre rocas grises irregulares. El paisaje estaba evidentemente modificado por el hombre.

El río estaba impredecible y ruidoso. Había muchos pájaros por todas partes. Lamentamos no haber traído las bicicletas y acordamos que lo haríamos la próxima vez que fuéramos allí. La mayoría de las veces nos deteníamos para observar y sumergirnos en el sonido de las aguas furiosas. No eran exactamente las Cataratas del Niágara, pero tenían su propio encanto debido a los variados paisajes. Disfrutamos todo el día allí.

Sentí que las cascadas eran una de las cosas más increíbles que había visto desde que vivía allí. Simplemente me encantó.

Fue allí donde me di cuenta de lo libre que me sentía de besar y caminar de la mano en público, no tener la necesidad de esperar a estar dentro de cuatro paredes para hacerlo. Me di cuenta del hecho de que en medio de esos pensamientos, fue la primera vez que Claire venía a mi mente desde que me había despertado. Incluso si fue solo por un momento.

VII EL REGRESO

“Si amas a alguien, deja a esa persona ir, porque si regresa, significa que siempre fue tuya. Si no lo hace, nunca lo fue.”— Kahlil Gibran

Los rayos de luz me despertaron, calentando mis párpados. Miré alrededor de la habitación y allí estaba ella. Doblando la ropa al lado de la cama. Había algo nervioso en sus movimientos. A ella no parecía importarle estar callada para no despertarme. No lo pensé mucho ya que finalmente estaba de vuelta aquí. Me sentía feliz, no importaba cuánto había intentado en los últimos días convencerme de que era bueno no haber estado aquí por un tiempo. ¿A quién estaba bromeando? Quería decirle que la extrañaba, porque realmente lo sentía en mi corazón. Pero no pude, ya que algo no andaba bien.

—Buenos días, Claire —lo dije con voz suave, mientras me arreglaba el cabello.

No me respondió...

—¿Qué pasa? —Pregunté, estupefacta.

Tuve que esperar mucho por una respuesta.

Miró a su alrededor nerviosa, agarrando ropa y volviéndola a poner, haciendo movimientos que no tenían sentido. Era como si no tuviera idea de lo que quería hacer.

—Sé que dije que podías quedarte en este apartamento todo el tiempo que quisieras o hasta que encontraras algo. Ahora, quiero que te vayas. ¡Se acabó, realmente se acabó!

Dijo y tiró toda la ropa que tenía en sus manos hacia mí. Era mi ropa, o al menos podía reconocer algunas que había usado en ocasiones anteriores. Ella salió de la habitación antes de que yo pudiera reaccionar.

—¿Qué? ¿Qué quieres decir? ... ¿Claire?

Grité.

Me quedé impactada. Durante muchos días pensé que este sueño nunca volvería. Incluso si me convencía de que era mejor así, en secreto, debí haber deseado que volviera Claire. Debo admitir que no esperaba esto. ¿Estaba molesta por el beso? Sé que ella dijo que no al principio, pero parecía que a las dos nos gustaba. Estuvo lleno de emoción y pura pasión. Me levanté de la cama y no me molesté en ponerme mis zapatillas o arreglar mi cabello. Yo estaba en shock.

—¡Claire! —Grité otra vez. La encontré en la sala de estar.

—No me hagas esto. ¿Por qué estás haciendo esto?

—¿Qué pasa? ¿Es por el beso? ¿Cruce la línea? Pensé que te había gustado tanto como a mí. —
Traté de mantener la calma, pero mi voz temblaba.

—¡No te creo! Señorita Amnesia, te creí la primera vez. Ya no te creo. ¿Sabes qué? Estaba muy profundamente enamorada de ti, de tu alma, cuerpo y mente, ya que todo en ti era puro e inocente. Pero todo era solo una mentira. Y aparentemente, el espectáculo terminó, las máscaras se quitaron. ¿Crees que puedes hacer lo que quieras conmigo? El hecho de que te quiera no significa que te permita jugar conmigo de esa manera. ¡Esto debe parar aquí! ¡Esto termina hoy!

Dijo ella, con determinación. Esta vez, salió de la sala de estar, fue al baño y cerró la puerta detrás de ella.

Sus palabras fueron como un tornado. No tenía nada que decir ¿Podría ese beso haber tenido un efecto tan negativo en ella? ¿Era esto una especie de ironía en el juego? ¿Era esto un castigo?

La magia del beso se había ido.

El misterio se había evaporado.

No quedaba nada, al parecer. Ella dijo que tenía que parar y que no tenía nada que decir. Ella estaba realmente muy enojada. Yo no era una cobarde. Incluso después de tan poco tiempo de estar juntas, me hizo querer luchar por ella, por nosotras, pero había dejado en claro que me quería fuera de su vida. Era una pelea que no ganaría. Decidí empacar. ¿A donde iría? Pensé que como esto era solo un sueño, podía salir y esperar a que llegara la mañana. Ni siquiera necesitaba empacar, ya que era un sueño. Al salir de la habitación, pasé el baño y oí a Claire llorar. Tocó mi corazón. Me detuve en la puerta. No podía seguir haciéndola llorar cada vez que la veía. ¿Era tan mala persona? ¿Era este el otro lado de mí que se manifestaba en mis sueños?

—Claire, ¡por favor abre la puerta! Por favor déjame explicarte. De lo que me culpes, estoy segura de que soy culpable de ello. Pero por favor déjame entrar. Quiero explicártelo. ¡Haré lo que me pidas, solo déjame entrar!

Le dije rogando y apoyándome contra la puerta del baño. Me quedé allí sin saber por cuánto tiempo. No dije nada más, y tampoco pude escuchar a Claire desde adentro. Lentamente, abrió la puerta y como no lo esperaba, perdí el equilibrio. Ella tampoco esperaba esto, así que caí en sus brazos. El peso de mi cuerpo nos empujó al cristal de la ducha. Pero afortunadamente, no se rompió. Allí estaba yo, en sus brazos, con mi cabeza tocando su cuello. Se quedó quieta, con sus brazos manteniéndome firmemente en sus manos.

—¿Estás bien? —Nos preguntamos al mismo tiempo y eso nos hizo sonreír a las dos.

—Hiciste una gran entrada. ¡Ahí tienes una prueba de que deberías ser actriz! Entras en la habitación y me doy cuenta. ¿Es el cabello, la ropa, las piernas, la actitud, la forma en que caminas? ¡Hagas lo que tengas que hacer no puedes pasar desapercibida! —Dijo ella, sonriendo.

Su hermosa sonrisa había vuelto. Me hizo sentir bien. Había esperanza y me sentí un poco más relajada.

—Bueno, excepto por mi cabello rojo y mi estilo, no creo que estas cosas sean algo sobre las que yo tenga alguna influencia. Mientras no te haya lastimado, estoy bastante orgullosa de mi entrada. No podría haberlo hecho mejor incluso si lo hubiera planeado.

Sonreí y besé su cuello. Estaba demasiado cerca de su piel como para no hacer eso. Esperaba que esto no causara una reacción negativa de ella.

—Besas bien. Aunque no he besado a mucha gente. Sin embargo, estoy convencida de que eres la mejor al besar para mí. ¿Te atreverías a besarme de nuevo?

No esperó por mi respuesta, pero se me acercó un poco y me besó, esta vez agresivamente. Sentí que era como un castigo, pero dulce, ¡qué excitante! No fue como lo imaginé, fue incluso mejor. Mis rodillas se estaban debilitando. Mis brazos se apretaban más fuerte alrededor de su cuerpo. Se sintió diferente tocar a alguien similar a mi tamaño, pero fue una sensación agradable. Nos perdimos en ese beso y nos tocamos durante mucho tiempo, pero de repente, ella se detuvo y me apartó.

—Te amo mucho y lo sabes. Pero te pido amablemente que tengas piedad de mí, ya que no puedo evitar perder el control contigo. Creo que nunca podré dejarte ir. ¿No ves que estoy sufriendo? Por favor, ten corazón y sálvame de esta miseria. ¿Cuál será tu próximo movimiento?

Nos besamos de nuevo.

—Y sé que lo necesitas y lo disfrutas tanto como yo, pues nuestros besos no mienten. Simplemente me muestras cómo nuestras emociones y nuestra pasión siguen vivas aún. La última vez que nos besamos, desapareciste y no supe dónde estabas, por qué te fuiste o cuándo volverías. Cuando pasaron los días, pensé que algo malo te había pasado. Fui a la policía y les dije que estabas desaparecida. Te llamé una y otra vez. Después de un tiempo, me di cuenta de que tu bolso todavía estaba aquí junto con tu teléfono. Estaba devastada. Esta mañana, regresé del trabajo y allí estabas, durmiendo tranquilamente y deseándome buenos días, como si nunca te hubieras ido .

La miré sin saber qué decir. Estaba otra vez en la misma situación. No podía encontrar una manera de explicar o disculparme. Aparentemente, todas esas noches que no podía soñar eran días en que estaba lejos de ella. Ahora estaba claro por qué Claire se sentía así. Ella tenía razón. Parecía una completa imbécil, como alguien a quien no le importaban sus sentimientos. Necesitaba dar una explicación. Ya no quería jugar con sus emociones. Estaba enamorada, pero era inteligente, así que necesitaba encontrar algo bueno.

—Oh Claire, ¿no encontraste mi nota? Te dejé una nota diciendo que me iría por un tiempo ya que necesitaba tiempo para pensar.

Traté de parecer lo más serio posible. Sabía que era una mentira, pero tenía que hacerlo. No me importaba que fuera solo un sueño. Todo se sentía real y tenía que reaccionar adecuadamente. Comencé a preocuparme por Claire y no podía soportar causar conscientemente sufrimiento a las personas que me importaban.

—Dejaste una nota. ¿Dónde? ¡No encontré ninguna nota! —Dijo con una expresión de alivio pero, a la vez triste.

Esta excusa podía funcionar si me esforzaba.

—No tenía idea de que no la encontraste. La dejé en la caja de pizza, segura de que te ibas a comer las sobras. ¡Tonto de mi parte, dejar el mensaje en un lugar inesperado! Sonreí, esperando que ni siquiera abriera la caja de pizza al día siguiente, y deseando que supiera que era capaz de dejarle un mensaje como este.

—¿En la caja de pizza? ¿Me dejaste un mensaje allí? Sabes lo devastada que estaba en la mañana cuando vi que no estabas aquí. Pensaba que te habías asustado de nuestro beso porque tal vez te había hecho pensar en volver conmigo. Estaba realmente triste. No comí nada durante unos días, así que, por supuesto, tiré la caja de pizza sin siquiera abrirla. Oh, cariño, tu tonta y divertida forma de dejar mensajes es dulce y torpe al mismo tiempo.

Me abrazó.

Nos abrazamos por mucho tiempo. Fue un abrazo realmente reconfortante. Aunque la conocía desde hace poco, sentía que la había conocido toda mi vida. Se sentía bien estar en sus brazos. Ella era fuerte y gentil. Me sentí segura y amada. No estaba orgullosa de mi mentira, pero el propósito era bueno. Estábamos tranquilas y felices.

—¿Dónde estuviste todos estos días? —Preguntó ella.

—Estuve en el apartamento de mis padres. Están lejos, así que me hizo bien estar sola allí.

—¿Y lo hiciste allí?

—¿Qué?

—¿Pensaste allí? Como dijiste hace un momento, te fuiste a pensar.

—¡Oh, sí, lo hice!

Tenía que pensar en algo más. Era lo menos que podía hacer. Probablemente era más difícil que lo de la carta. Aunque en todo lo que podía pensar era en besarla y olvidarla.

—Escucha, Claire, eres una persona muy dulce, adoro tu presencia. Me gusta mirarte, ver tus hermosos ojos azules y me encanta cuando te ablandas y me muestras tu ternura y tu lado emotivo. Incluso si no recuerdo nada de nuestro pasado, quiero intentarlo. Si alguna vez te amé, estoy segura de que puede volver a ocurrir. Si lo que escribí en esa carta que me mostraste fue en serio, entonces no es algo a lo que me gustaría renunciar.

Me sorprendió que lo hubiera dicho en serio. Recordé lo triste que estaba por no poder reunirme con ella en mis sueños durante nueve noches seguidas, cuando pensaba que podría haberla perdido. Ignoré los días en que pensé que era mejor que ella se hubiera ido. Eran irrelevantes ahora.

—Estoy muy feliz de escuchar eso, bebé. Realmente creo que esto es lo correcto. Me mantendré un poco reservada. Si no podemos volver a lo que teníamos, no quiero volver a sentir ese dolor devastador que sentí cuando me dejaste —la abracé mientras seguía hablando—. Ahora que todo está claro, continuemos con nuestro plan para recuperar tus recuerdos. ¿Estás de acuerdo? O incluso mejor, tal vez podríamos crear nuevos recuerdos. Estás en vacaciones, y yo no tengo trabajo, vivamos cada día al máximo. ¡Hagamos que sea nuestro mejor verano!

—¡Me gustaría eso!

* * *

Pasamos los siguientes días visitando lugares que habíamos disfrutado en nuestro pasado juntas. O

al menos esto fue lo que me dijo Claire. Almorzamos, tomamos café, comimos helado, recorrimos el vecindario donde vivía, las escuelas donde estudiaba, el Castillo de Liubliana, un lugar que siempre me gustó, sin importar cuántas veces lo visitaba, el Parque Tivoli, e incluso tomé un paseo en bote por el río Ljubljanica. Caminamos, hablamos y reímos. No podía quitarle los ojos de encima. Disfruté pasar tiempo con ella y me olvidé por completo de mi esposo. ¡Esto era una locura! Vivía en dos mundos paralelos, uno real y el otro era solo un sueño. Sabía que esto era solo un sueño, pero lo viví al máximo, como si no hubiera un mañana, o mejor aún, como si no fuera a despertar. Parecía extraño que, a excepción de David, no conociera a nadie más aquí. Y curiosamente, tampoco recuerdo haberlo conocido antes. Liubliana tenía aproximadamente 300,000 habitantes, pero nunca antes había sucedido que no me encontrara por casualidad con al menos una persona que conociera. Además, nunca había visto siquiera a un vecino de Claire. Bueno, en realidad no había muchos apartamentos en su edificio y tal vez la mayoría de ellos eran viejos y no muy activos, pero aun así era extraño.

Más pruebas de que esto era un sueño. Un sueño que, curiosamente, solo tenía dos protagonistas aparte de mí, Claire y su hermano David.

* * *

Al final de cada día, me movía por quedarme dormida y disfrutar de mi sueño. Las últimas noches tuve el sueño sin interrupciones. Se seguían el uno del otro evolucionando con una continuación regular. Estaba empezando a perder la noción de los días. Sabía que estaba allí, pero sentía que solo estaba mi cuerpo físico y que mi mente estaba en otro lugar. Se sentía real y estaba realmente atraída por ella.

Un día, Greg estaba fuera por un viaje de negocios, así que esto me dio el tiempo para pensar abiertamente en ella mientras estaba en casa. No es que estuviera feliz de que él estuviera fuera o que no lo extrañara, solo que en estos días Claire me intrigaba más de lo normal, se hizo cargo de mi mente. El hecho de que no estuviera en casa me hizo sentir menos culpable. Esta fue la primera noche que pasé sin él desde que estaba en los Estados Unidos. El hecho de que estaba sola en el apartamento realmente me cayó de perlas. En realidad, la satisfacción que conllevaba tener algo de tiempo libre, estaba lejos de lo que el sueño podría. Entonces, estaba esperando impacientemente dormirme. Y esto es en lo que se ha convertido mi vida. Pasaba el día sin ninguna expectativa, ya que sabía que el sueño me haría sentir mejor. Sé que la gente siempre dice que debes vivir tus sueños, así que obviamente lo estaba tomando literalmente. Esto solo trajo una sonrisa traviesa a mi cara. A medida que se acercaba la hora de acostarse, más emocionada estaba de verla. Disfruté mucho estos sueños. Comenzaban a sentirse normales para mí. Ya no quería entristecer a Claire. No quería verla sufrir. No podía soportar verla llorar. Si era a mí a quien quería, sentía que podía darle esto de alguna manera, aunque no estaba segura de qué significaba eso exactamente.

* * *

Era la mañana y era hora de despertarse. Como solía hacer, en estos últimos tiempos, miré a mi alrededor para ver en qué habitación estaba. Sé que si le dijera a alguien que esto es lo primero que hago al despertar, se reirían, pero esta es mi vida ahora. Me encantaba ir a dormir y me encantaba despertar, sin saber dónde terminaría. Para mi desilusión, esta mañana, todavía estaba en mi cama en Estados Unidos, sin soñar con Claire. Estaba realmente triste. Parecía que cuanto más fuerte estaba pensando en ella antes de dormir, mayores eran las posibilidades de que no tuviera el sueño. Esto no tenía sentido. Tal vez estaba tratando de racionalizar demasiado algo que era simplemente imposible. Era un sueño, una fantasía, algo que creaba mi subconsciente, algo que mi mente consciente no podía controlar.

Extrañaba a Claire más de lo que extrañaba a Greg. Esto no significaba que no lo extrañara nada, pero como estaba en una nueva relación con Claire, tenía un fuerte deseo de verla. No deseaba hacer nada si no lo hacía con ella. Cuando soñaba con ella, me daba la energía para hacer cosas en la realidad. Si me privaran de eso, no tendría energía ni ganas de ir a trabajar. Esta mañana ni siquiera estaba de humor para levantarme de mi cama. No quería ir a ningún lado. Todo lo que quería era ver a Claire otra vez. Tenía muchas ganas de disfrutar el mayor tiempo posible con ella, consciente del riesgo de enamorarme. Tal vez ya había comenzado a sentir algo por ella.

Tomar una ducha, tomar mi café de la mañana y ver el sol de la mañana, nada me ayudó a sentirme mejor. Estaba deprimida. Me sentía como una niña sin su juguete favorito, sin saber cuándo o si volvería a tenerlo. Lo que decidí entonces, no fue muy maduro de todos modos. Llamé al trabajo diciendo que estaba enferma para así poder quedarme en casa. Esto fue infantil de mi parte, pero fue muy difícil prepararse para el trabajo y hacer mi trabajo mientras sentía toda esta tristeza. Se notaría e influiría en mi trabajo definitivamente. Solo sabía que no estaba bien y que no podría concentrarme.

Greg me llamó y me deseó buenos días. Intenté parecer estar un poco mejor de lo que realmente estaba para no preocuparlo. Aunque podía perfectamente pensar que era porque él estaba lejos. Anunció que había prolongado su estadía por otra noche. Otro día y noche completos sin Greg, en la situación dada, probablemente era lo mejor. Todavía me sentía deprimida. Apenas podía fingir por teléfono que estaba bien. Cara a cara, hubiera sido casi imposible. Si sintió tristeza en mi voz, debió haberlo atribuido a que lo extrañaba. Esto no era justo con él.

Solo quería ver a Claire desesperadamente.

Entonces recordé a Arabela. Era una vieja serie de televisión para niños producida en Checoslovaquia que había visto cuando era pequeña. Solíamos ver principalmente películas y dibujos animados de países comunistas. Si no se producían en Yugoslavia (RFSY), entonces eran principalmente de la URSS, Checoslovaquia o Hungría. Entre muchas cosas mágicas de la serie, había un anillo que hacía realidad cualquier deseo y una capa que transportaba al usuario de un lugar a otro. Tenía cinco o seis años cuando la vi, pero me impresionó tanto que se destacó en mi memoria. Deseaba tener el anillo para desear volver con Claire, y tener la capa para transportarme por capricho. De repente me sentí estúpida por pensarlo, a los veintinueve, estaba pensando en magia. Sacudiendo la cabeza de decepción, caminé por el apartamento, preguntándome qué podría hacer para evitar pensar constantemente en Claire. Tal vez había hecho algo mal. Estaba pensando demasiado en ella antes de quedarme dormida. Estaba convencida de que tendría el sueño. Dicen que cuando quieres algo mucho, lo consigues, de una forma u otra. No en mi caso, o al menos no fue así anoche.

Entonces, decidí elegir una estrategia diferente. Pensé en hacer algo que me ayudara a pensar menos en ella durante el día. Estaba en el dormitorio, arreglando la cama cuando tuve estos pensamientos. Noté el libro que mi esposo estaba leyendo. El libro se llamaba Doppler. Pensaba que un buen libro podía hacerme olvidar la realidad. Por lo general, solía dejarme llevar cuando leía. Me decidí a intentarlo. Perdí mis esperanzas de inmediato, ya que, después de las primeras páginas, todavía estaba pensando en ella y no me dejaba atrapar por la historia. Poco a poco, página tras página, comencé a dejarme llevar. El libro fue escrito de una manera muy simple pero a la vez inteligente. Me llamó la atención. Pasé todo el día leyendo, tomando descansos solo para comer y por la noche me preparé para dormir. No podía recordar cuándo fue la última vez que había leído un libro completo en un día. No era solo porque quería pensar en otra cosa, aunque comenzó de esa manera. El libro estuvo bien. El personaje principal, llamado Doppler, después de la muerte de su padre, renunció a su trabajo y se mudó de la casa donde vivía con su esposa y sus dos hijos, al bosque, donde pasó el rato y habló con un alce bebé. Hay momentos en la vida en que las personas necesitan escapar de la realidad, sea cual sea la razón. Para el chico del libro, el bosque era el lugar al que sentía que necesitaba escapar. Esto me hizo pensar que teníamos que ser más atrevidos en la vida, escucharnos a nosotros mismos y nuestras necesidades aún más. Deberíamos romper las reglas, y no siempre seguirlas. Pero la pregunta que trajo una sonrisa traviesa a mi cara fue: ¿Alguien puede decidir dejar todo y mudarse al país de sus sueños? ¿Era posible? En caso afirmativo, ¿cómo puede hacerlo sin ser llamado loco o cobarde?

Mis sueños ya eran una fantasía. No vi nada malo en dejarme llevar.

* * *

Quizás ayudó. Tal vez leer ese libro hizo realidad mi deseo, y cuando desperté en la habitación de Claire, me sentí sonriendo. Su habitación ya era muy familiar. La mayoría de las veces, me despertaba sola. Ella era una persona mañanera. Tenía tanta energía que se despertaba antes que yo. Incluso por las noches, me quedaba dormida primero. Ella era muy activa y disfrutaba correr en el parque Tivoli. Lo hacía casi todas las mañanas. Me puse de pie y seguí con mi ritual matutino. Ella llegó a casa mientras yo preparaba café con frutas y cruasanes para el desayuno. Ella era tan bella que en el momento en que vi su rostro, mi mañana se volvió aún mejor.

Parecía extraño que no estuviera molesta porque estuviese desaparecida durante todo un día. Tal vez no siempre era que cuando me saltaba un sueño, perdía un día de su vida diaria. Ella era feliz y ahora, nada más importaba. Fue estúpido de mi parte encontrar lógica en esto. Me dejé llevar por la corriente, disfrutando lo que más necesitaba, que era la compañía de Claire.

Saboreamos nuestro desayuno, contamos chistes y nos divertimos. Estábamos relajadas y disfrutamos nuestro tiempo juntas. Para alguien que pudiera observarnos, podría parecer que no había nada especial, pero no fue así para nosotras. Ella era muy atenta y sentía que nunca quitaba sus ojos de mí. Ella prestó atención a cada bocado que tomaba, y me sentí como una adolescente otra vez. Ella era una persona amorosa, cariñosa y protectora. La mañana fue interrumpida por el timbre de un teléfono. Al principio, ella no quería responder. Era como si no quisiera estropear el momento, pero insistí en que lo contestara. Entonces fue a la habitación. A veces, ella podía ser realmente tímida. Me puse de pie y me hice más café. Escuché el portazo y la vi entrar a la sala.

Estaba enojada y triste.

—¿Qué pasó? —Le pregunté con preocupación.

—Nada.

—¿Qué quieres decir con nada? ¿Recibiste malas noticias?

—¡No tengo ganas de hablar de esto!

—Claire, sé que todavía no estamos en la misma relación que antes, pero que yo sepa, al menos estamos tratando de ser buenas amigas. Haciendo cosas para ayudar a recuperar mi memoria y crear otras nuevas. Entonces esto significa también compartir cosas.

—Déjame en paz —casi gritó.

Se sintió extraño. No estaba acostumbrada a verla de esta manera. Ella nunca me gritó así antes. No reconocía este lado de ella, pero como no sabía qué tipo de noticias había recibido, no quería juzgarla demasiado. Ella era una nuez dura de romper.

—¿Por qué me gritas? No hice nada. Solo quería saber qué pasó. Tal vez pueda ayudar o al menos pueda encontrar una manera de consolarte. Por favor, Claire, no seas así.

Después de unos momentos de silencio, vi que lamentaba la forma en que había reaccionado, la expresión en mi rostro mostró de todos modos que me ofendió su reacción. Así que finalmente decidió hablar.

—Bueno, así soy yo. No me gusta hablar de mis problemas. Siento que mientras no hable de ellos, no pueden doler. —Esta vez, ella no estaba gritando, pero podía sentir que estaba controlando sus emociones. —Quiero que veas solo lo mejor de mí. Quiero que creas que soy capaz de ser lo mejor para ti. Si no te gusta este lado mío, siéntete libre de irte, no te detendré.

Me acerqué a ella, pensando que un abrazo podría ayudar, pero ella me empujó. Esto me sorprendió. ¿Quién era esta persona? Estaba decepcionada y confundida, así que fui al baño, ya que sentía que mis ojos se llenaban de lágrimas. No esperaba que esto me hiciera llorar, pero lo hizo. Parecía que estaba decepcionada de que la imagen perfecta que tenía de Claire tuviera más lados. Entonces, aquí estaba otra vez, frustrada al descubrir que nada y nadie era perfecto. ¡Fui tan estúpida! Esto era lo que había hecho toda mi vida, buscando la perfección y decepcionándome cuando descubría que no había tal cosa. No importa cuántas veces me dije que era inútil buscar la perfección, ya que nunca la encontraría, parece que nunca aprendí. No tenía idea de cuánto tiempo había pasado cuando la escuché tocar a la puerta y decir: “Lana, por favor, sal”.

Lo hice, aunque tenía miedo de mostrar que estaba llorando.

—Oh nena, ¿por qué lloraste? ¿Fue por mi culpa? Lo siento. Por favor perdóname. No quise molestarte. Ven aquí, por favor no llores. Y olvida mis tontas palabras. No quiero que te vayas. A veces digo y hago cosas estúpidas de las que me arrepiento de inmediato. Simplemente no puedo controlarme cuando soy así. Cariño, ¿me perdonas? —Me abrazó y las lágrimas me cayeron por la cara como loca. Me sentí estúpida por llorar tanto por esto, pero era algo que no podía controlar. No sé cuánto tiempo nos dimos ese abrazo, pero la calidez de su cuerpo me relajó hasta que finalmente logré dejar de llorar.

—¿Cómo puedes gritarme? ¿Es tan difícil compartir cosas conmigo? —Pregunté.

—Siento haberte gritado. Prometo que no lo volveré a hacer. ¿De acuerdo, nena? ¡Lo prometo!
—Dijo con una sonrisa forzada. Sus ojos mostraban su dolor y creía que estaba siendo honesta en lo que acababa de decir.

—Bueno. ¿Puedes decirme qué pasó?

—Cariño, estoy feliz de que hayas vuelto conmigo, pero a veces lamento mucho que hayas perdido la memoria. Me llevó mucho tiempo abrirme a ti y ahora siento que hemos vuelto al principio. Así soy yo. Quiero parecer una persona fuerte, siempre en control de las cosas. Cuando esté así, solo sé paciente y no seas tan persistente con tus preguntas. Tarde o temprano te lo diré.

—Está bien, supongo que puedo intentarlo. Espero que esto no vuelva a suceder.

La abracé de nuevo, como si tuviera miedo de perderla y con esto también nuestros abrazos reconfortantes. Regresamos a la sala de estar. Ninguna de nosotras tenía hambre ya. Limpiamos la mesa.

Se paró junto a la ventana y comenzó a decirme que había recibido noticias de que el trabajo que había solicitado y que probablemente obtendría, no iba a contratarla porque tenían un recorte presupuestario y tuvieron que posponer el proyecto. Lo que le dijeron no importaba pues dijeron que si lo seguían el año próximo, ella sería la primera candidata a la que tendrían en cuenta. Fue malo que no comenzara este otoño. Ahora, ella no tendría el trabajo de sus sueños.

—Oye, tu hermano me dijo el otro día que todo sucede por una razón. Así que por favor no estés triste. Estoy segura de que algo bueno saldrá de todo eso.

—Sí, puede que, pero hasta entonces será difícil mantenerme positiva y esto significa que debemos vivir con un presupuesto mínimo. Podemos olvidarnos de ir a cualquier parte de vacaciones.

Claire estaba muy triste. Al menos esta vez, ella no estaba gritando. Su voz había vuelto a la normalidad.

—Claire, por favor no seas tan negativa. Dijiste que tenía suficiente dinero en el banco. ¿Por qué no verificamos y planificamos después?

—No, no quiero que desperdicies tu dinero en mí. Quiero cuidar de ti.

Parecía querer ser la que nos proporcionara sustento en la relación. Pero teniendo en cuenta que vivíamos en tiempos en los que ganar dinero era una actividad compartida, esto no tenía sentido.

—¡Vamos, Claire! ¿Esperas que me quede sentada mientras te encargas de todo? No es justo. Aprecio tus sentimientos, pero no estoy haciendo caridad. Es para nosotras. Si estás feliz, yo estoy feliz, eso es todo.

—Si lo acepto, solo será temporal. Quiero poder ganar dinero pronto. Algún día tendré mucho más; estoy segura de eso. Por favor confía en mí. ¿Bueno?

—Bueno.

La tensión se fue; las caras felices volvían lentamente, así que comenzamos a hacer planes para el día.

Primero, tuvimos que ir al banco para ver cuál era el saldo en mi cuenta. El banco estaba muy cerca, por lo que el suspenso no duró mucho. Claire no se sorprendió en absoluto cuando le dije alegremente que tenía casi 10,000 euros en mi cuenta de ahorros.

—Te lo dije, sabía que estabas ahorrando dinero activamente.

Sí, aparentemente lo hice y lo que más importaba era que la cantidad era suficiente para cubrir todos los costos básicos por un tiempo y nos daba la libertad de planificar otras cosas. Pedí que el dinero se transfiriera a mi cuenta regular para poder gastarlo cuando lo desee.

—Hasta ahora hemos hecho cosas y hemos ido a los lugares que he querido. Como tengo un poco más de 100 EUR en mi billetera en este momento, ¿quieres ir a algún lugar hoy?

—Hmm, déjame pensarlo —después de unos segundos se le ocurrió la propuesta—. Vamos a Bled. Podría comer un pastel de crema ahora y sé que te gustan también. Ella sonrió feliz como un niño y acepté su sugerencia de inmediato. Me encantaba Bled y los pasteles de crema locales.

Claire no tenía automóvil y, por lo que ella me dijo, yo tampoco tenía uno. Sin embargo, ambas teníamos una licencia de conducir. Quién sabe, tal vez estaba planeando comprar uno pronto, ya que recuerdo que tenía el plan de comprar un automóvil antes de conocer a Greg, pero luego, cuando nuestra relación se puso seria y comenzamos a hablar sobre el futuro, decidí que no tenía sentido comprar uno si me mudaba a los Estados Unidos. Al menos tenía el dinero, que era más una necesidad en este momento.

Como Bled era uno de los destinos más turísticos de Eslovenia, había muchos autobuses desde Liubliana. Estábamos llenas de energía, prediciendo lo que nos depararía el día; salimos del apartamento y fuimos a pie a la estación de autobuses. Ambas éramos personas activas, disfrutábamos caminando, así que ni siquiera tuvimos que discutir cómo podríamos llegar a la estación. Necesitábamos unos quince minutos para llegar allí y tuvimos que esperar diez minutos por el autobús después de haber comprado los boletos.

Nos sentamos y sentimos que estábamos en una verdadera aventura. El viaje en sí fue muy agradable y tomó más de una hora. El autobús estaba lleno de turistas, en su mayoría, y yo también me sentía como una turista más. Y allí estaba, viajando a través de Eslovenia en mis sueños con la chica más hermosa que había visto en mi vida, sintiéndome como una turista. Durante el viaje, pasé la mitad del tiempo mirando por la ventana y la otra mitad mirando a Claire. Cada vez que miraba a Claire, notaba que sus ojos estaban sobre mí. Dios, esta mujer sí que es hermosa. Sentí que mis sentimientos por ella se estaban volviendo fuertes. Por lo general, me tomaba más tiempo enamorarme de alguien, pero con ella, todas las reglas se rompían. No es que tuviera una regla para no salir con una mujer, es solo que nunca pensé que lo haría. Claire fue la primera mujer que besé, y sentí algo más que amistad.

Escondida cerca de la frontera con Austria, Bled era un gran lugar y llegar allí en autobús desde Liubliana fue una experiencia imperdible. El precio del boleto era relativamente barato, así que, a pesar de que todavía no podía retirar nada de dinero, no parecía un viaje que no pudiéramos pagar.

Desde la estación de autobuses, nos dirigimos hacia el centro de la ciudad, caminamos hacia el sur por la calle Svobode (que en esloveno significa calle de la libertad y pensar en el nombre de la calle me hizo sonreír) hasta que llegamos al agua. La vista allí era increíble. La mayor

atracción de Bled es su exquisito lago glaciario de color verde azulado junto con el castillo medieval encaramado en lo alto de un acantilado empinado. No importa cuántas veces vi este lugar, siempre lo disfrutaba. El lago es encantador y hace un hermoso telón de fondo para el paseo. Así que primero decidimos dar un paseo por el lago, que naturalmente era el foco de todo el lugar. Con suerte, también tendríamos tiempo para visitar el castillo y disfrutar de las impresionantes vistas de la naturaleza circundante.

Sin embargo, como estábamos en Bled, tuvimos que comenzar primero con un pastel de crema de vainilla. Esto fue un deber. Durante años, he probado este pastel en todos los lugares que lo ofrecen, y me sorprendió ver que el lugar favorito de Claire era el mismo que el mío, el lugar de Šmon. Otra cosa que teníamos en común. Regresamos en dirección a la estación de autobuses para encontrar el lugar. El ambiente del lugar era bastante sencillo, sin embargo, el servicio se brindó con una sonrisa agradable. Comer el mejor pastel de crema además de la compañía de la chica de mis sueños me hizo ver mi vida a través de un cristal teñido de rosa. Como ya era la hora del almuerzo y el pastel estaba tan delicioso, decidimos duplicar la porción y omitir nuestra comida regular. A veces tenemos que volvernos locos por nuestros antojos. Mientras no hubiera razón para que Claire estuviera triste, no importaba lo que había hecho ni dónde estaba, la vida era hermosa con ella.

Al acercarnos al lago, nos sentamos en un banco y miramos la isla que estaba en el medio. He estado en Bled innumerables veces en el pasado, pero solo he visitado la isla una vez. La pequeña isla Bled en forma de lágrima llama la atención desde la orilla. Allí está la Iglesia de la Asunción y un pequeño museo, pero la verdadera emoción para mí fue el paseo en un bote de pletna (góndola). Después de caminar un poco más alrededor del lago, decidimos tomar la góndola e ir a la isla. Después de unos agradables minutos de navegación, el pletna nos dejó en el lado sur, en la monumental Escalera Sur. La escalera que se construyó en 1655 se compone de noventa y nueve escalones. Para Claire, no sería un problema llegar a la cima y tampoco lo sería para mí, ya que eran sencillos de escalar, pero al mirar a Claire desde atrás y sin prestar atención me perdí el equilibrio y me torcí un poco el tobillo, así que tuve que tomar un descanso. Ella regresó por mí y verificó de inmediato si estaba bien. Afortunadamente no parecía nada, por lo que su rostro volvió a ser descuidado y libre. Luego me preguntó si recordaba cuál era la tradición local para las escaleras.

—No recuerdo —dije un poco avergonzada de no saber esto de un lugar turístico tan importante.

—La tradición local es que el esposo cargue a su nueva esposa —dijo sonriendo con la intención de recogerme y subirme por las escaleras.

Esto me hizo reír, pero tuve que rechazarla por diferentes razones. Primero, no tenía idea si ella realmente podría levantarme. En segundo lugar, me daría vergüenza que las personas vean y puedan juzgar. Tercero, tenía miedo sobre el significado de la tradición local y qué quería implicar. No quería darle una falsa esperanza, ya que ni yo misma estaba segura de hasta dónde podían llegar las cosas. Entonces, incluso si esto creó una mezcla de sentimientos, mantuve la sonrisa en mi rostro y obtuve la fuerza para continuar. Tal vez ella simplemente quería ayudarme a llegar a la cima con menos esfuerzo.

Aun así, había una pregunta en mi cabeza que no me daba paz, así que le pregunté:

—Claire, cuando estábamos juntas, ¿hubo algún juego de roles entre nosotros?

—¿Qué juego de roles, bebé?

—¿Como si una de nosotras interpretara el papel masculino?

Me daba vergüenza preguntar esto. Puede que ella lo haya notado, pero no dejó ver que sí.

—De ninguna manera, bebé. Las dos somos mujeres. No jugamos roles. No nos gustan los roles de género en absoluto. Actuamos como nos sentimos. Si cocinabas más seguido no significaba que fueras “la esposa”. Si elegía llevarte por las escaleras no significaba que yo fuera el hombre. Se trataba de cada una de nosotras tomando la iniciativa de hacer las cosas que queríamos hacer. Aunque... no me importaría ocuparme de todo, ya que quiero que sepas lo especial que eres para mí.

—¿Pero qué hay de otras parejas homosexuales?

—Sé que algunos tienden a jugar roles, al menos verbalmente con las palabras mujer / hombre. A veces, uno tiene un comportamiento marimacho para parecer más masculino, pero honestamente, no sé cómo funciona para cada uno de ellos.

Me gustó su explicación. Estuve completamente de acuerdo. Como nunca antes había tenido una relación con una mujer, era nuevo en muchas cosas y tenía muchas preguntas, que a veces podían parecerle tontas a Claire e incluso a mí, pero supongo que era normal y tenía que preguntar. También estaba segura de que algunas respuestas serían evidentes a lo largo de nuestra relación.

Mientras estábamos en la cima de la escalera estábamos muy cerca de la iglesia y, por supuesto, decidimos entrar. La iglesia barroca de la Asunción data del siglo XVII y es la joya del pintoresco lago Bled. Es pequeño pero romántico. Pudimos ver algunos fragmentos de frescos del siglo XV, un gran altar de oro y parte del ábside de una capilla prerrománica. En el momento en que vi el campanario que tenía una “campana de los deseos” y la nota que decía que se podía tocar para pedir favores especiales, tuve una idea. No pude resistir la tentación de aprovechar la ocasión. La historia de cómo el campanario entró en la iglesia es impresionante e hizo que todo pareciera más poderoso. Se dice que había una vez una joven viuda en el castillo de Bled. Su esposo fue asesinado y su cuerpo fue arrojado al lago. Estaba devastada, por lo que reunió todos sus objetos de valor y ordenó lanzar una campana para la iglesia en la isla en memoria de su amado esposo. Desafortunadamente, la campana, el bote y los marineros se hundieron durante una tormenta terrible. Algunas personas les gusta decir que incluso hoy, en una noche oscura, puedes escuchar la campana hundida sonando desde las profundidades del lago. Después de este trágico evento, la viuda desesperada se convirtió en monja en Roma e hizo numerosas buenas obras. Después de su muerte, el Papa había escuchado sobre su historia y decidió hacer una nueva campana en su memoria. Dijo que cualquiera que toque el timbre tres veces y crea en Dios, su deseo se hará realidad.

Esta historia es bastante triste pero también muy romántica y encantadora. Mucha gente creía que la campana hace realidad todos los deseos. Entramos a la iglesia y nos sentimos afortunadas ya que solo había unas pocas personas adentro, para poder disfrutar de la belleza y la paz de la iglesia. Sin embargo, hicimos algo de ruido cuando pedimos nuestro deseo.

Nos turnamos y tiramos de la cuerda para tocar el timbre, expresando nuestros deseos en nuestras cabezas. No nos molestamos en que la historia probablemente estaría disponible

inicialmente para personas heterosexuales, ya que esto es solo lo que la iglesia parecía aprobar. Simplemente disfrutamos el momento y la oportunidad y el gran eco que se podía escuchar en la capilla cuando tocamos el timbre.

No nos dijimos nuestros deseos, pero esperábamos que se hicieran realidad. No quería que este momento terminara. Yo estaba tan feliz. Este lugar fue maravilloso y romántico. El ambiente, y tener a Claire a mi lado, todo fue impresionante. Como la isla era realmente pequeña, cuando terminamos en la iglesia, no teníamos mucho más que ver. Como teníamos la cabeza en las nubes, no pensamos en verificar el horario para que los botes pletna regresaran a tierra con anticipación. Al principio, no entramos en pánico. Sin embargo, con el tiempo, comenzamos a darnos cuenta de que nuestra planificación había salido terriblemente mal. Afortunadamente, notamos que las personas bajaban las escaleras y creímos que habría al menos otro bote más tarde esa noche. Y después de un tiempo, llegó otro bote y nos salvamos.

Pronto nos dimos cuenta de que el mayor problema se creó al perder el último autobús a Liubliana. Olvidando consultar los horarios de los autobuses. Actuamos como personas enamoradas. Sabía que Claire ya me había dicho que me amaba, pero ¿qué había de mí? Sabía que tenía sentimientos. Por un lado, eran geniales. Por otro lado, me asustaban. Nunca había amado a una mujer. ¿Era posible? Pronto, estábamos viendo los precios de los taxis, cuando a Claire se le ocurrió la idea de pasar la noche en Bled, que probablemente nos costaría tanto como la tarifa del taxi a Liubliana. Me gustó su idea, porque normalmente no hacía cosas de aventura, y esta fue una aventura. Casi nunca era espontánea, así que cada pequeña cosa fuera de mi camino planeado se sintió como una aventura.

Logramos encontrar una habitación en una casa privada que estaba cerca de la parada de autobús. Afortunadamente, quedaba suficiente dinero para cubrir el costo del alojamiento. Estábamos exhaustas por todos esos paseos, por lo que decidimos ducharnos y dormir. Como no habíamos planeado pasar la noche afuera de la casa, no teníamos artículos de tocador o ropa para cambiar, pero eso no nos importaba. Todo lo que necesitábamos estaba en la habitación para limpiarnos, después nos dormimos en ropa interior. Esto me dio la oportunidad de ver a Claire y su hermoso cuerpo. Me sentí orgullosa de que ella me quisiera. Mi corazón vibraba junto con la pasión por ella. Estábamos listas para ir a la cama cuando me di cuenta de que me dolía y tenía hinchada la pierna. No fue solo un esguince después de todo. No quería preocuparla, pero ella lo notó. Ella tomó medidas inmediatas y fue a pedirle hielo y una toalla al propietario. Ella usó la toalla para poner el hielo y la envolvió alrededor de mi tobillo. Ella lo ató con su bufanda. Miré cuán cuidadosamente cuidaba mi pierna. Mi corazón se hinchó de amor. Me pasé un tiempo mirándola, y su gesto tocó mi corazón, me hizo sentir especial.

—Te amo —le dije.

A pesar del bajo volumen, ella me escuchó. Ella me miró. Sus ojos brillaban. Por un momento, ella no dijo ni hizo nada, principalmente porque estaba conmocionada. No esperaba escucharlo, pero me di cuenta de que lo que sentía por ella era amor verdadero. ¡Eso era! ¡Estaba enamorada de la chica de mis sueños! Ella se acercó, me abrazó y comenzó a besarme profundamente. Parecía que sus ojos estaban llenos de lágrimas. Estaba segura de que eran lágrimas de felicidad.

—Yo también te amo bebé Nunca he dejado de amarte. Soy feliz ahora. ¡Mi sueño se hizo realidad! —Dijo y continuó besándome. Ella estaba realmente feliz.

Detuvo por un momento los besos y continuó hablando: “Este fue mi deseo cuando tiré de la cuerda en la capilla. Quería escucharte decirme al menos una vez más que me amas. Estas palabras de tu boca son música para mis oídos.”

Escuchar esto me hizo sentir aún mejor. Fue un momento de gran alegría, felicidad y satisfacción, y también de esperanza. Cuando su deseo se hizo realidad, había posibilidades de que mi deseo también se hiciera realidad. Nos quedamos dormidas, abrazadas, con sonrisas en nuestros rostros. No quería que esto terminara. Estaba feliz, muy feliz. Aunque estaba cansada, Claire se durmió antes que yo. Y sentí su aliento. Fue un sonido relajante. También era muy hermosa por la noche, mi ángel con ojos azules, cabello rubio y un corazón maravilloso. Y lo mejor era que su corazón me pertenecía.

Sentí que ella era mi alma gemela, mientras que Greg era mi compañero de vida. ¿Por qué no podría haber encontrado ambos en uno?

* * *

Nunca había tenido una amiga como Claire. Claro, tuve novios, pero sentí una conexión diferente con ella. El beso y la relación que dijo que teníamos, me habían hecho verla diferente. Pero todavía había algo que constantemente me atraía hacia ella. Estos días maravillosos que habíamos pasado juntas me parecieron suficientes para enamorarme de ella.

Excepto por los besos y abrazos, no había nada más entre nosotras. Estaba un poco asustada de cómo reaccionaría si esto pasara al siguiente nivel. Cuando pronuncié esas dos palabras y admití que la amaba y que sentía una conexión emocionalmente íntima creciendo entre nosotras, no me hizo atreverme a pensar en ella de manera sexual. ¿Podemos reprogramar nuestros cuerpos y sentir y hacer crecer la pasión por la persona de la que nos enamoramos sin importar nuestro género? ¿O es la atracción sexual el primer paso para enamorarse de alguien? Creo que las parejas tienen diferentes órdenes de emociones. Al principio, encontré a Claire bonita, tierna, cariñosa, sensible y fuerte al mismo tiempo. Estaba cómoda y disfrutaba hablando con ella. Pasar tiempo con ella. Esto era amor. ¿Podría esto conducir a algo más? Sí. Nos abrazamos y besamos y, mientras lo hacía, no quería admitirlo, pero comencé a sentirme excitada. Sucedió algunas veces mientras nos abrazábamos, mientras sentíamos nuestros pechos, que no pudiera desear nada más. Cuando nos abrazamos por primera vez, fue extraño sentir que sus senos me tocaban, pero intenté ignorar la sensación, sin embargo, con el tiempo me acostumbré y encontré un placer escondido. Toda mi vida, nunca pensé que podría estar con una chica, nunca miré a una chica con deseo sexual, pero ahora era diferente.

Leí sobre mujeres que renunciaron a los hombres una vez que tuvieron su primera novia. La mayoría de ellas nunca tuvieron otro novio en su vida. En mi ingenuidad, asumí que tal vez esas mujeres estaban decepcionadas con los hombres o habían descubierto su homosexualidad mucho más tarde. Recuerdo que una vez tuvimos una discusión con un grupo de amigos heterosexuales. Estábamos interesados en saber si había un rol femenino-masculino dividido entre ellos y si no funcionaría la relación si quisieran que ambos fueran la mujer, por ejemplo. No lo pensé entonces, ¡pero ahora me doy cuenta de lo ignorante que había sido! Quisiera poder retroceder en el tiempo

y reaccionar de manera diferente. Por la explicación que Claire me dio durante el día, supe que no había necesidad de pensar demasiado en esto.

A medida que pasaba el tiempo, dejé de preguntarme cómo había logrado tener un sueño tan largo y sinuoso. Empecé a preguntarme por qué estaba sucediendo todo esto. ¿Cuál era el significado de esto? Sí, los sueños son creados por nuestros pensamientos, miedos, experiencias cotidianas, deseos incumplidos, ira no expresada y otras emociones. ¿Qué había detrás de este sueño? Fue difícil encontrar una respuesta satisfactoria. Estaba soñando con alguien que nunca había conocido antes. No recordaba haber tenido este tipo de deseo. Pero, de nuevo, esto era solo un sueño. ¿Tendría este sueño toda mi vida? ¿Estaría triste si este sueño terminara? ¿Estaba engañando a mi esposo con estos sueños? Si amaba a Claire, ¿significaba que ya no amaba a Greg? Había demasiadas preguntas y era frustrante no tener una respuesta. Sin embargo, recordé las palabras de David, cuando me rescató de lo que podría haber sido un accidente: “Todo sucede por una razón. Tarde o temprano, encontraremos nuestras respuestas.” Decidí dejar de preguntarme todas estas cosas por un tiempo y centrarme en ser paciente hasta que llegaran las respuestas.

VIII

LOCO AMOR

“Cuando el amor no es una locura, no es amor.” — Pedro Calderón de la Barca

Cuando desperté, me sentí tremendamente feliz, evocando nuestro paseo a Bled y pensando en el momento en que le dije a Claire que la amaba. Miré a mi alrededor y vi a Greg en la cama. Estaba dormido. No recuerdo haber estado antes tan triste por despertarme en la cama con mi esposo. Debió haber regresado tarde anoche y, como siempre, debe haberse asegurado de no hacer ningún ruido para así no despertarme. Era siempre muy atento. En este momento mi corazón estaba lleno de amor por Claire. Pero hacia Greg, solo sentí remordimiento.

No estar con Claire y traicionar a mi esposo me hizo sentir miserable. ¿Cómo pudo ser esto posible? Siempre me consideré leal. Sin embargo, aquí estaba. Tenía dos personas que me amaban y hacia los que yo sentía lo mismo. Estaba infeliz y sabía cuál era la razón. Con Claire, estaba en el comienzo de la relación, todavía en la etapa de luna de miel. Hace unos días, recuerdo haber pensado que extrañaba eso con Greg. Tenía que estar feliz de que mi deseo se hubiera hecho realidad, pero el sentimiento no estaba completo, ya que Greg estaba muy presente en mi corazón y en mi vida. Me sentí patética y eso me enfermaba. Estaba buscando algo irreal. Me sentí fuerte por personas que ni siquiera existían. Mi esposo no tenía idea de lo que estaba pasando. Por un momento, me di cuenta de que mientras tenía sueños con Claire, estaba dormida abrazando a mi esposo en la cama. Sentí náuseas

—Buenos días —dijo.

Me besó en la mejilla.

No me moví e intenté no mostrar ninguna expresión en mi rostro. Me sentía como una hipócrita. Tal vez al verme lucir extraña, preguntó:

—¿Estás bien, cariño? Pensé que estarías de mejor humor ahora que estoy en casa. —Te extrañé. Todavía me estaba mirando, esperando una reacción.

—Buenos días querido, es genial tenerte de vuelta —me obligué a decir.

—Puedes intentar ser un poco más convincente.

—Por supuesto, se dio cuenta de que algo no estaba bien.

—¿Qué quieres de mí?

¡No podía creerlo! De alguna manera era alérgica a sus palabras y su cercanía. Yo quería a Claire. Necesitaba a Claire. ¡Estaba locamente enamorada de ella!

—No te reconozco, Lana. ¿Qué está pasando?

—Nada. ¡Solo déjame en paz!

No podía controlar mi temperamento. Las náuseas no desaparecieron. Traté de cambiar mi posición en la cama, esperando sentirme mejor.

—¿Pasó algo mientras estaba fuera? ¿Te molesta que me quede una noche más?

—Sí.

—¿Cómo puedes ser así? Te dije que era por trabajo. No me quedaría un minuto sin ti si no tuviera que hacerlo. Tú lo sabes.

—¿Estás seguro de que es por tu trabajo?

—Sí. ¿Qué otra razón podría haber?

Quería abrazarme, pero lo aparté. Sabía que esto era algo que no merecía. Tenía la necesidad de pelear esta mañana. Tal vez de esa manera, tendría tiempo solo para pensar en Claire. Estaba enamorada de ella. No podía dejar que nadie más me tocara. Simplemente no podía. Greg no era culpable de nada. Lo único era que lo había conocido antes de conocer a Claire. Ahora, tenía que fingir que era una esposa felizmente casada, lo cual no era. Al menos ya no. En realidad no pudo hacer nada para hacerme cambiar de opinión. Hubiera sido mucho más fácil si me hubiera dado una razón mayor para estar enojada con él. No podía respirar sin ella.

—Solo déjame en paz, ¿quieres?

Me di la vuelta y me cubrí la cara con la sábana. No estaba orgullosa de lo que estaba haciendo. Había provocado una pelea de la nada. Estaba muy molesta. No tenía empatía por él.

—¡Realmente no te reconozco! —Dijo con voz seria.

—Estoy en la misma situación, ¡créeme! —Dije.

—Por favor, dime qué está pasando. ¡Esto me está volviendo loco! —Levantó la voz.

—Quizás puedas explicarlo.

—¿Explicar qué? Lana, ¿qué demonios está pasando?

—¡Explica quién estuvo en tu habitación de hotel anoche!

Claire tenía razón. Podría ser actriz. Acababa de crear una pelea. Ahora, lo había condimentado con una acusación de adulterio. Incluso si estaba con alguien, ¿qué derecho tenía para pedirle una explicación? No importaba que sucediera en mis sueños. Traje cada pequeño aspecto y emoción conmigo a la realidad. Los sentimientos que tenía por Claire eran tan reales como lo hubieran sido si ella hubiera sido real.

—No puedo creer esto. ¿Llamaste al hotel anoche?

—Sí.

—Olvidé mencionarte que cambiamos de hotel, ya que el primero se reservó solo por una noche. No había ni una habitación vacía para la segunda noche y tuvimos que encontrar otro hotel. No te mencioné esto porque no parecía importante.

—¿Ahora estás poniendo excusas? —Dije.

Podría haber visto en sus palabras una razón lógica. En caso de que una mujer reservara la habitación que tenía la noche anterior y yo llamara y una mujer contestara, lo que inmediatamente me haría pensar que hay una mujer en su habitación. Entonces, una reacción totalmente perfecta de mi parte esta mañana. ¿Debería llamar a esto suerte?

—Cariño, entiendo cómo te sentirías, pero por favor créeme que te estoy diciendo la verdad. ¿Por qué no llamaste inmediatamente a mi teléfono móvil para que pudiera confirmar que estaba solo?

Sentí tristeza y compasión en su voz. Pobre Greg, no solo porque tuvo que enfrentar esta pelea creada artificialmente, sino que ahora también siente pena por mí porque todo es mentira. Era la primera vez desde que nos casamos que no nos veíamos en dos noches y en lugar de mostrar lo feliz que estaba de tenerlo de vuelta a mi lado, elegí esta estúpida pelea. Sin embargo, tuve que continuar con lo que comencé a pesar de que me enfermaba la idea.

—Me sorprendió cuando escuché la voz de una mujer, y recordé que inicialmente, la segunda noche no estaba en el plan, así que me enojé y no quería hablar más contigo

Se acercó a mí y me mantuvo en sus brazos, obligándome a abrazarlo. Luché pero luego me rendí solo porque si me movía, mis náuseas empeorarían.

—Lana, por favor cálmate. No pasó nada. Fue solo un malentendido, y si supiera lo que sé ahora, seguramente lo habría hecho de otra manera.

Sabía que toda esta discusión había comenzado a partir de una mentira, pero esto me enfureció aún más.

—¿Cómo puedes pensar que no es importante mencionar esto? Y no solo que no me hablaste del hotel, sino que ni siquiera me llamaste anoche. ¿Qué más esperarías que piense?

—Sabes que no te engañaría. Eres el amor de mi vida. No necesito a nadie más.

Era sincero, me estaba quedando sin energía, así que sentí que me estaba calmando. En diferentes circunstancias, no lo haría, pero sabía que fui yo quien forzó este argumento y las náuseas solo empeoraban. Sabía que no me engañaría y ni siquiera me preocupaba eso, ni me dio alguna razón para dudar de él.

—Te amo, Lana.

Él quería besarme cuando de repente comencé a vomitar. Sobre sus piernas, el pecho y nuestra cama.

Corrí al baño y seguí vomitando. Este fue el momento menos romántico de mi vida. Greg me dijo que me ama y vomité sobre él. Cerré la puerta del baño para que no pudiera entrar a pesar de que sabía que él también necesitaría limpiar. Parecía que le importaba menos esto mientras estaba de pie junto a la puerta, preguntándome si estaba bien y si debía llamar a una ambulancia.

Me lavé la cara con agua muy fría, tenía el pelo mojado por delante y sudoroso por la espalda debido a las náuseas y los vómitos, mi cara estaba muy pálida. Me veía y me sentía terrible. En este momento, solo deseaba que Claire estuviera aquí, a mi lado, automáticamente me sentiría mucho mejor.

Pensé en eso cuando vi que Greg había cambiado rápidamente las sábanas. La pelea de antes había perdido su importancia. Pasé todo el día en la cama; me negué a ir a ver a un médico. Pensé que podría ser un virus estomacal o tal vez la comida que comí ayer no me había caído bien. Una vez más, tuve que llamar a mi jefe por eso, pero esta vez no estaba fingiendo. Greg tuvo que ir a trabajar y se sintió terrible al dejarme sola. Llamaba cada media hora para ver cómo seguía. Estuve acostada la mayor parte del día tratando de recuperar mi fuerza, deseando que las manos de Claire curaran mi dolor.

En un momento, se me ocurrió una idea, e intenté encontrar fuerzas para vestirme e ir a la farmacia. Fue una caminata corta, pero el olor de la calle no me estaba haciendo ningún bien. Estos pocos minutos fueron como una verdadera agonía para mí, estaba tratando de no vomitar nuevamente. Finalmente, regresé al departamento, fui al baño y unos minutos después, grité desesperada. ¿Por qué ahora? Me pregunté a mí misma. ¿Por qué ahora?

Las lágrimas corrían por mi cara. Simplemente no pude encontrar una salida a esta miseria. Me quedé dormida después de todo el llanto y el dolor que sufrí. Cuando Greg llegó a casa, me sorprendió con un poco de sopa y pan seco, algo que debería hacerme bien. Sin embargo, poco después de comer, volví a vomitar.

Ya no tenía fuerzas para luchar, así que simplemente decidió que era hora de llevarme al hospital. Solo me permití hacer lo que él decidiera hacer. Me sentí muy liviana mientras él me bajaba por las escaleras y me subía al auto, asegurándose de que no me golpeará la cabeza.

Pude ver que estaba preocupado, pero no tenía la energía para decir nada que pudiera mejorar la situación. Lo que yo dijera no cambiaría las cosas. Después de unas horas de espera, finalmente vi a un médico, hicieron algunas pruebas y estábamos sentados en la sala de espera.

En el momento en que el médico se acercó a nosotros, vi su sonrisa y nos dijo lo que ya sabía.

—¡Felicidades! Estás embarazada. Quería estar en otro lugar. No me atreví a mirar a Greg. Solo me quedé en blanco.

El médico parecía estar acostumbrado a diferentes reacciones a este tipo de noticias, así que de inmediato comenzó a darme algunos consejos y, por supuesto, se suponía que debía pasar por todo el procedimiento de embarazo con mi médico personal. Poco después de eso, estábamos listos para partir. Tenía un poco de miedo de estar a solas con Greg, todavía no tenía el coraje de enfrentar su reacción.

Lo miré y la expresión de su rostro parecía ilegible. Normalmente, me habría decepcionado mucho no haberlo visto reaccionar felizmente en este momento, pero en este momento, estar embarazada parecía más un inconveniente. Quería mucho un bebé, antes de conocer a Claire. Esto no significaba que no quería el bebé, solo que ahora no estaba lista para tener un bebé con Greg. Después de tener esa conversación hace unas noches, le prometí que sería paciente y esperaría a que estuviera listo.

—Al menos ahora sabemos el motivo, y no tenemos que preocuparnos tanto por tu salud. Pero por supuesto, primero debemos asegurarnos de que el bebé y tú estarán bien.

Estas fueron las primeras palabras que logró pronunciar de manera muy fría, mientras íbamos juntos hacia el auto.

Todavía estaba débil, pero las últimas noticias habían hecho que Greg estuviera menos interesado en mi estado físico. Caminé sola. Sentí que estaba enojado conmigo. No hice nada para obligarlo a embarazarme. Cosas como esta sucedían. Ningún anticonceptivo ofrece una garantía del 100%, excepto la abstinencia. Todos lo sabían. Así que no, no jugué ningún truco para quedar embarazada. Después de todo, no debería haber sido una tragedia. Estábamos casados, teníamos nuestras propias fuentes de ingresos, un techo sobre nuestras cabezas y hasta hace poco, tenía un fuerte deseo de ser madre. ¿Y qué pasa si no encaja en el escenario? Muchas otras cosas no lo hicieron y las hicimos de todos modos. Por ejemplo, no planeaba casarme con un estadounidense y cruzar el océano, pero no luché contra el destino, seguí mi corazón. Entonces este bebé era lo que mi corazón quería y lo iba a tener. Iba a ignorar todo lo demás que podría arruinar mi viaje. De repente me sentí feliz. No tenía razón para no estarlo. Iba a tener un bebé. Íbamos a ser padres pronto. Ese fue un gran paso.

Condujimos en silencio. Me preguntaba qué estaba pensando. Esperaba que tuviera una epifanía y que fuera feliz.

—¿Podrías decir algo, por favor? —Pregunté porque ya no podía soportar el silencio.

—Dijimos que esperaríamos un poco más, ¿no? —Sus palabras y su voz aguda hicieron desaparecer mis esperanzas.

—¡Dios mío, Greg! No hice nada para que esto sucediera ¡Si crees que te engañé en esto, estás muy equivocado!

—Entonces, ¿cómo sucedió? —Su pregunta me hizo enojar.

—Muy sencillo. Tuvimos sexo, estaba ovulando y aquí está, estoy embarazada. No necesito entrar en más detalles, ¿verdad? Esta es la realidad.

—¡Pero estabas tomando pastillas! ¿Te detuviste? ¿O mentiste que los estabas tomando?

—¿Me estás llamando mentirosa? ¡No puedo creerlo!

Estaba enojada.

Estaba muy seguro de que había hecho algo para engañarlo. Este no era el Greg que había conocido. Aparentemente, él tenía sus defectos. Se suponía que este era un momento feliz para nosotros. Acabábamos de descubrir que nuestro bebé estaba creciendo dentro de mí. Este fue un momento para celebrar y ser feliz, pero aquí estábamos, enojados el uno con el otro. Estaba enojada conmigo misma porque le había permitido a Greg disminuir mi felicidad. Estaba desesperada. Esto podría influir de alguna manera en mi relación con Claire. Sí, era posible que me hubiera olvidado de tomar las píldoras ya que me estaba concentrando demasiado en Claire. Si bien estos pensamientos continuaron en mi mente, la situación no parecía mejorar. El aire parecía tenso. Estaba decepcionada con su reacción. Sin importar las circunstancias, esto merecía ser celebrado como un momento feliz. Tal vez no quiso tener hijos, ni ahora, ni nunca lo querría. Tal vez solo estaba ganando tiempo con excusas, esperando que algún día renunciara a mi sueño. El tiempo transcurría en silencio. Greg parecía molesto. Escuché el fuerte ruido de él golpeando los frenos. Hubo mucho ruido y sentí que algo me golpeó. Traté de abrir los ojos, pero no pude. Y luego, hubo un completo silencio.

* * *

Algo me despertó. La habitación estaba oscura, así que no podía ver dónde estaba. Me dolía mucho la cabeza casi como si me hubieran golpeado en la cabeza con un objeto duro. Debo haber hecho un sonido porque había despertado a Claire. Sí, ella era la que estaba a mi lado.

—¿Qué pasa, bebé? —Preguntó.

Escuchar su voz despertó alegría en mi corazón. De repente, sentí una sensación cálida y el dolor de cabeza se había vuelto soportable.

—No sé, cariño. Desperté y me duele mucho la cabeza.

—¿Tu cabeza? Pobrecita. Te lastimaste la pierna en Bled y ahora tu cabeza te está molestando. Lo siento, cariño. Intenta relajarte. Se irá en el momento en que vuelvas a dormir.

—Pero no puedo dormir. Mejor me pongo de pie.

—Bebé. Es medianoche. Necesitas dormir. —Me acerco a ella, coloco mi cabeza sobre su hombro y comenzó a darme palmaditas en la cabeza, murmurando algo relajante. Fue reconfortante e intenté calmarme, pero no pude.

—Gracias, dulzura. No tenía idea de que pudieras cantar. ¡Esto es muy dulce de tu parte! —Dije con una voz llena de amor y admiración. Cada día, ella me impresionaba más y más. Me sentía cada vez más apegada a ella con cada día que pasábamos juntas. Era la primera vez que me despertaba en medio de la noche con ella, pero no me molestaba eso.

—Puedo hacer muchas cosas. Tú eres mi musa. Incluso te he contado historias para que te relajaras, pero no las recuerdas. —Honestamente, tampoco creo que pueda recordarlas. Simplemente van y vienen.

—¿De Verdad? ¿Puedes contarme una ahora?

—No es que las tenga en mi bolsillo, pero a veces la inspiración está de mi lado. Así que déjame ver.

Por un momento, hubo silencio. Pensó en el tipo de historia y esperé pacientemente. No tuve que esperar demasiado ya que ella comenzó a narrar.

“Había una vez, una bella princesa llamada Red. Ella vivía en un castillo rodeado de un hermoso lago verde. Era la chica más hermosa en todo el condado, y tenía un buen corazón. Tenía una cara de porcelana blanca, ojos marrones claros y un largo cabello rojo que llevaba trenzado. Su apariencia era elegante. Ella ya estaba en edad de casarse, por lo que su padre estaba en el proceso de encontrarle una pareja. Pero ninguno de los hombres que vio captó su interés. Encontró defectos en cada uno de ellos. Esto entristeció a su padre. La amaba demasiado para obligarla a casarse con alguien que ella no quería. Pasaron días, semanas, meses y años. Red no pudo encontrar un hombre, joven o viejo con el que ella quisiera casarse. Mientras tanto, su padre se estaba enfermando y esto la puso muy triste. El doctor le dijo que su padre se estaba muriendo. Ella sabía que lo consolaría si la veía casarse antes de su muerte. Ella no sabía qué hacer.

Por primera vez en años, salió corriendo del castillo y corrió y corrió durante horas,

profundamente en el bosque, lo más lejos posible del lago. Las lágrimas cayeron por su rostro, su trenza se volvió desordenada, su vestido se ensució y sus piernas estaban cansadas. Ella tuvo que tomar un descanso. Estaba oscureciendo y ella comenzó a sentir miedo. Se haría demasiado tarde para regresar al castillo y ella ni siquiera estaba segura de en qué dirección ir. El miedo la llenó. Con cada paso que daba, se asustaba aún más. El sonido de animales y pájaros que se preparaban para dormir la asustó aún más.

En un momento, vio una luz tenue. Comenzó a caminar hacia ella, esperando que alguien le ofreciera refugio por esa noche. Cuando se acercó lo suficiente, vio una cabaña que estaba iluminada desde adentro con una vela. Miró por la ventana para asegurarse de que no se tratara de la cabaña de alguna mala bruja que viviera en el bosque. Todo lo que vio fue a una joven mujer desnuda, que se lavaba el cuerpo con agua de un lavabo a su lado. Su atención fue desviada por las curvas del cuerpo de la mujer. Su largo cabello rubio era maravilloso. Era la primera vez que veía el cuerpo de una mujer desnuda al lado del suyo. Tenía que admitir que esta era una obra maestra. Estaba avergonzada de sus pensamientos y comenzó a sonrojarse. En el momento en que vio a la mujer darse la vuelta con la cara hacia la ventana, se alejó para no ser vista. ¡Demasiado tarde! Desde adentro, escuchó ruidos y la puerta se abrió de inmediato. Ella no tuvo tiempo de correr y no tuvo una excusa de por qué la estaba espiando. Para su sorpresa, Blonde, como llamaban a la mujer, la miró y la invitó cálidamente a entrar. Ella no parecía estar enojada porque Red la había espiado. Más tarde esa noche, Blonde le dijo que cuando salió por la puerta, estaba enojada al principio. Pero en el momento en que vio a Red frente a ella, su corazón se había derretido. Muy rápidamente, Red se sintió aliviada de que ella no estuviera enojada. Así que aceptó su invitación para entrar.

La cabaña era agradable y cálida. Mientras bebía el té que Blonde le ofreció, Red explicó su historia y le preguntó a Blonde si podía dormir en la cabaña esa noche. Blonde sintió pena por ella. Entendió perfectamente ya que también fue una princesa de una tierra lejana. Pues resulta que había estado en la misma situación hace unos meses y decidió huir. Por suerte, su padre no se estaba muriendo. Pero él era menos comprensivo y planeaba obligarla a casarse con un príncipe viejo y feo. Red se sintió aliviada de haber conocido a la persona perfecta con la que poder hablar y que realmente la entendería. Ninguna tenía idea de cómo no les había gustado ninguno de los jóvenes que vieron, aunque algunos eran guapos, ricos, bien leídos y parecían tener buenos corazones.

En los días que siguieron, las chicas pasaron un tiempo maravilloso juntas. Nada podía perturbar su cuento de hadas. Un día, alguien pasó y anunció en voz alta que el rey moriría pronto y que, dado que la princesa había desaparecido, el reino iba a tener un futuro desafortunado por delante. La madre de Red falleció el día que la dio a luz. Ella era la única hija, por lo que era todo lo que su padre tenía. En ese momento, se dio cuenta de que la muerte de su padre era inevitable. También le rompería el corazón estar lejos de él en este momento. Esa noche, le explicó a Blonde que quería regresar al castillo a la mañana siguiente para cumplir el último deseo de su padre. Blonde entendió y la abrazó con fuerza, acariciando su cabeza, sintiendo mucha pena por ella pero aceptando su decisión. Acordaron que era lo mejor que podía hacer. En pocos días, se habían vuelto realmente cercanas. Red prometió visitarla al menos una vez al año. Blonde estuvo de acuerdo.

Se fueron a dormir, pero como se separaron al día siguiente, las dos estaban muy tristes. La

luz del sol naciente despertó a Red. No había pegado el ojo, pues era un día importante. Se puso de pie, preparándose para caminar de regreso al castillo. Buscó a Blonde para decirle adiós pero no pudo encontrarla en ningún lado. Y como tenía mucho tramo por delante, tuvo que comenzar de inmediato. Aunque ella no quería irse sin decir adiós. Pronto, el sonido de un caballo galopando acercándose le llamó la atención. Miró en la dirección del sonido y vio a un hombre montado en un hermoso caballo blanco. En el momento en que el hombre la vio, se detuvo para preguntarle si sabía en qué dirección estaba el castillo, ya que estaba a punto de ir a pedirle al rey la mano de su hija. Red miró al hombre. Sus ojos azules eran hermosos y parecían familiares. Parecía ser una buena persona. Podía saberlo por su voz, la elección de palabras y el calor en sus ojos. Ella le dijo que ella era la princesa. Parecía sorprendido de verla allí, pero estaba más sorprendido de encontrarla tan hermosa. Ya había comenzado a extrañar a Blonde, pero la presencia de este príncipe en un caballo blanco hacía que su tristeza fuera soportable.

El tiempo pasó y el sol cayó. Ella decidió no esperar más a Blonde. Esperaba que no le hubiera pasado nada malo. La idea de que tal vez la razón por la que desapareció fue que la separación fue difícil de tomar, ayudó un poco. Red y el príncipe se fueron. Cabalgaron hacia el castillo. En el camino, Red recordó su decisión y le dijo que aceptaría su propuesta y que su padre les daría su bendición. Parecía su mejor opción. Ella esperaba que tal vez con el tiempo, ella llegaría a amarlo. Cuando llegaron al castillo, fueron a la habitación del rey. Sus ojos brillaron en el momento en que vieron a Red. Estaba feliz de que ella hubiera decidido aceptar la propuesta de alguien. Como la salud del rey era crítica, la boda se planeó para el día siguiente. Aunque no iba a haber una gran celebración debido a su mala salud.

Después de la boda y la cena silenciosa, sin música a todo volumen, pero con caras extremadamente felices, la joven pareja de casados fue a su habitación. Red tenía miedo de tener su primera vez. Esperaba que el príncipe fuera lo suficientemente bueno como para comprender que no podía cumplir con su deber, al menos no todavía. Se sentaron en la cama. El príncipe tomó su mano suavemente y la besó como si fuera la cosa más preciosa que sus labios habían tocado. Cuando Red trató de encontrar las palabras para pedirle a su esposo el favor de no compartir la cama, sucedió algo sorprendente. El príncipe se levantó y cerró la puerta. Le dio la espalda, descubrió su cabeza y, por debajo, apareció un largo cabello rubio, mucho más largo de lo que un hombre podría tenerlo. Cuando se volteó hacia ella, Red vio que era Blonde. Ella se sorprendió por un momento, incapaz de pensar en nada. Unos momentos después, Blonde se acercó a ella con una sonrisa feliz en su rostro. Red le contó su sorpresa y admitió que no hubiera sido lo suficientemente inteligente como para pensar en este plan, pero estaba feliz de que Blonde lo era. Ambos problemas fueron resueltos.

Blonde estaba muy satisfecha de que Red aprobó su plan y fue a abrazarla como lo haría con sus amigas. Pero en lugar de un abrazo, Red le dio un beso en los labios. Ese beso fue seguido por otro y otro. Nunca dejaron de besarse y abrazarse. En poco tiempo, comenzaron a amarse. Con el tiempo, Red y Blonde compartieron la cama matrimonial. Pero como ambas eran mujeres y las personas en el reino esperaban que la reina tuviera hijos, tuvieron que encontrar una solución. Sabían que tenían que hacer algo pronto. Entonces viajaron disfrazadas lejos del reino. Después de muchos días, se enteraron de una joven pobre que quedó embarazada y, como no tenía marido, se vio obligada a abandonar la aldea. Nadie sabía dónde estaba, simplemente

asumieron que ella vivía sola en algún lugar del bosque lejos del pueblo. Esta noticia dio esperanza a Red y a Blonde. Por supuesto, parecía casi imposible encontrarla y aún más imposible que la mujer quisiera regalar a su hijo. Esperando un buen resultado, regresaron al castillo y se hizo el anuncio de que la reina estaba embarazada. Se ató una almohada al estómago, solo que se hizo más grande con cada mes que pasaba. De vez en cuando, viajaban, siempre disfrazadas, buscando a la mujer. Para su suerte, la encontraron exactamente unas horas antes de que ella diera a luz. Le ofrecieron llevar a su hijo que nacería pronto a cambio de una gran recompensa. Aunque parecía demasiado duro, la mujer dijo que era suficiente si querían cuidar a la niña ya que su vida ya era demasiado difícil por eso. Pocas horas después, para su sorpresa, nacieron gemelos: un niño y una niña. Mientras todavía estaba oscuro, agradecieron a la mujer; se llevaron a los recién nacidos y regresaron al castillo por la noche. Por la mañana, anunciaron que la reina había dado a luz a gemelos maravillosos y saludables. Se aseguraron de que la mujer recibiera de por vida todo lo que necesitaba, e incluso más.

La verdadera identidad de género de Blonde y la historia de los niños era su secreto, nadie nunca lo descubrió. Pero fue el secreto más dulce de todos. Y vivieron felices para siempre.”

¡Guauu! No tengo palabras. Admito que estaba un poco triste cuando Red se fue con el príncipe, no esperaba eso. Se las arreglaron para tener hijos también. Lentamente, mi dolor de cabeza desapareció. Sentí sueño por su hermosa voz, pero me obligué a permanecer despierta.

—Realmente te amo, bebé. Eres mi Red y haría lo que Blonde hizo en cualquier momento por ti.

—Yo también te amo, Blonde.

Nos besamos y abrazamos hasta que finalmente me quedé dormida. Fue un dulce sueño.

* * *

Me desperté por la mañana antes de que sonara la alarma, tratando de averiguar qué día era. Me tomó un tiempo, pero me di cuenta de que era viernes. Así que tenía que ir a trabajar. Me sentí descansada y me di cuenta de que me había despertado en el sueño. ¿Cómo era esto posible? ¡Extraño! No lo esperaba. Sabía que no había ninguna lógica, pero me gustaría haber vuelto a la realidad. No era que me importara tener la oportunidad de estar con Claire sin esperar a que termine el día, pero no pude controlar la extraña sensación. Sabía que podía suceder y que no tenía los sueños con regularidad, pero no era posible que no estuviera presente en mi vida real. Todo estaba mezclado. Todos estos pensamientos hicieron que mi mañana pareciera extraña. ¿Debo tratar de quedarme dormida y ver qué pasará cuando me despierte de nuevo? Mi plan fue interrumpido de inmediato por la entrada de Claire en el dormitorio y sus dulces besos.

—Buenos días, mi Red. —Estaba de buen humor y también me lo transfirió, así que me las arreglé para olvidar mis preocupaciones. Ella quería hablar sobre las vacaciones. Bueno, ¿quién no estaría de buen humor al planear un viaje?

Como Bled fue solo una especie de introducción a nuestras verdaderas vacaciones, decidimos ir a la playa croata para nadar en el mar Adriático y caminar por las maravillosas costas allí.

Claire me dijo que tuvimos unas excelentes vacaciones en los mismos lugares que íbamos a visitar ahora, y estaba segura de que las disfrutaría igual. La última vez que estuvimos allí fue en primavera, así que esta vez lo disfrutaríamos de manera diferente. No tenía dudas sobre esto; dondequiera que estuviera Claire, yo sería feliz. La vida tenía un significado completamente diferente. Estaba loca y locamente enamorada de ella.

Pasamos todo el día empacando y organizando nuestro viaje. Todo se reservó con bastante rapidez ya que algunos de sus contactos nos ayudaron con nuestro alojamiento. La dejé lidiar con todos los detalles a pesar de que era una buena planificadora. Sentí que este era su territorio, y fue su idea visitar los mismos lugares que habíamos visitado en nuestras últimas vacaciones juntas. Ella quería que este fuera un viaje perfecto. Recordé la costa croata y sus islas de mis recuerdos reales y eran simplemente hermosas. No tenía dudas de que lo disfrutaría. Sé que esperaba que los mismos lugares pudieran traer los mismos resultados que recordaba, pero no podía prometer nada. No tenía miedo de enamorarme de ella, aunque era muy arriesgado para mí amar a alguien en mi mundo de fantasía. Me di cuenta de una cosa muy importante: enamorarse de ella no era una elección. Simplemente sucedió, ya que no pudo haber ocurrido de otra manera.

Tener intimidad sexual con ella era otra cosa. Parecía ser un paso que no sabía si podía dar. Además, sabía algo que ella no sabía. Ella apareció sola en mis sueños, pero durante el día, yo era la misma persona con otra vida, en otro país, casada con una persona maravillosa con el deseo de tener hijos. Era imposible no amarla, pero desafortunadamente imposible tenerla. Ella era perfecta, pero no era real.

Hasta ahora, siempre había sido fiel. Siempre que había una situación similar a un engaño, me mantenía fuera de problemas. No podría hacer lo mismo en mis sueños. Cuanto más soñaba con ella, más la quería. ¿Esto significaba que estaba traicionando a Greg? Por supuesto que sí. ¿Esto significaba que ya no lo amaba? No lo sabía. ¿O tal vez estaba en negación? Algo me decía que me dejara llevar por esto porque me hacía sentir feliz.

No pude evitar preguntarme a mí misma. ¿Nací bisexual? Nunca había sentido esto en la vida real. ¿Esta inclinación hacia las mujeres estuvo presente en mí todo el tiempo y nunca tuve la oportunidad de verla? ¿Era Claire el gatillo? ¿O era ella la única mujer en mi vida que podía hacerme sentir así? ¿O fue todo esto solo una fantasía? Tuve que admitir que me trajo mucho placer. Estaba descubriendo diferentes tipos de emociones que nunca antes había sentido. Con el tiempo, descubrí que la relación entre dos chicas podría traer un vínculo y una comprensión especial. ¿Habría sido así si la hubiera conocido en la vida real? ¿Habría tenido este sueño con una mujer si fuera soltera? No tenía idea. Todo lo que sé con certeza es que estaba dispuesta a darle un poco más de tiempo a mi relación con Claire.

Hubiera sido más fácil si pudiera hablar con ella sobre todo, pero no podría. Ya era bastante malo que no recordara nuestro pasado juntas, así que no quería que ella pensara que estaba teniendo dudas. Después de un día completo de preparación, estábamos exhaustas, pero a la vez emocionadas. Fue divertido que también me cansara en mis sueños. Esperaba dormir bien por la noche. Claire habló con su hermano, así que le di un poco de privacidad para conversar y salté a la cama. Estaba encantada con nuestras vacaciones, pero como nunca podría estar segura de la continuación de mis sueños, recé por ello antes de quedarme dormida. No era alguien que rezara mucho, pero tenía demasiadas ganas de hacerlo. Esto no significaba que no quisiera un día completo con Greg, especialmente ahora que hasta donde yo sabía, parecía que nos habíamos

saltado uno. Era el fin de semana y podíamos pasar todo el día juntos. Estas vacaciones en Croacia iban a ser muy interesantes. ¿Prefería la compañía de Claire sobre la de Greg? ¡No! Debe ser la emoción de ver la costa croata. Las antiguas y románticas ciudades al lado del mar Adriático eran hermosas. ¡Sí, claro! ¿A quién estaba tratando de convencer?

* * *

Algo me despertó. Estaba cómoda y acogida en la cama. Extendí la mano para ver si Greg todavía estaba en la cama, pero no había nadie allí. Abrí más los ojos y noté que todavía estaba en el departamento de Claire. Cerré los ojos y los abrí de nuevo. Era el mismo lugar. Eran las 7:00 AM. ¿Cómo podía ser esto posible? Sé que ayer me preguntaba sobre el mismo problema y tal vez fue solo una confusión, pero ahora se estaba volviendo cada vez más alarmante. ¡Estaba segura de que me despertaría en casa! Esto no ha sucedido hasta ahora. Traté de recordar lo que había hecho durante mi último día en Washington, pero todo lo que recuerdo es que estaba en el trabajo, así que recordé un día de trabajo y no un fin de semana. No importa cuán feliz estuviese por estar cerca de las vacaciones que Claire y yo habíamos planeado, se sentía extraño. ¿O tal vez no recordaba el día anterior mientras soñaba? ¿Qué pasaría si estuviera atrapada en este sueño? ¿Qué le pasaría a Greg? ¿Pensaría que había desaparecido? Después de unos minutos de preocupación y preguntas, me di cuenta de que esto no podía ser posible. No importaba lo imposible que fuera tener estos sueños continuos, quedar atrapado completamente en ellos y desaparecer de la vida real era aún más improbable. Quizás acababa de despertarme en medio de la noche y volví a dormirme, saltándome la noche en mis sueños. Eso podría ser. Estaba demasiado impaciente por irme de vacaciones.

Me puse de pie de inmediato. Hoy era el día que nos íbamos de vacaciones. Busqué en el departamento. Claire no estaba aquí. Busqué una nota, pero no pude encontrar ninguna. Me empecé a preocupar. Busqué el equipaje y todo estaba en su lugar. Bien, entonces no me había despertado en otro momento de mi sueño. Parecía ser una continuación, pero sin Claire, ¿cuál sería el propósito de este sueño?

¿Estaba mi mente jugando conmigo? Sin Claire, no habría vacaciones. Pensé que tal vez debía volver a dormir y que me despertaría con Claire o Greg a mi lado. Estar sola me inquietaba. No sabía qué estaba pasando, pero tenía una sensación desagradable. Esperé más tiempo pero no había señal de Claire, así que volví a la cama. Primero, corrí las cortinas para asegurarme de que el sol de la mañana no me molestara. Intenté no pensar en nada. Me dije a mí misma que tenía que mantener la calma para que pudiera tomar el control del sueño y traerme al menos uno de ellos. Debo haber estado en la cama por un tiempo. Realmente no logré conciliar el sueño. Miré el reloj. Eran las 9:23 AM. ¡Era suficiente! Me puse de pie y miré a mi alrededor. Era el departamento de Claire. Después de buscar en el departamento y llamarla por su nombre, no pude encontrar ninguna señal de ella. Estaba indefensa ¿Dónde podría haber ido si se suponía que íbamos a hacer el viaje? Todo estaba planeado y listo desde ayer. ¿Había cambiado de opinión? Esperaba que no lo hubiera hecho.

Me senté impotente en el sofá de la sala de estar. Toda esta confusión me drenó toda la energía. No estaba de humor para hacer café. Escuché un sonido en la puerta y la vi abrir. Ya estaba en la

antesala y vi entrar a Claire. Me hizo feliz.

—¡Oh cariño, aquí estás!

Parecía feliz pero sorprendida.

—Hola bebé. Me alegra que estés tan feliz de verme, pero pareces preocupada. ¿Qué pasa?

—Me desperté hace más de dos horas y no estabas aquí. No tenía idea de dónde estabas. ¿Dónde has estado?

—Fui a recoger el auto y desayuné con mi hermano. ¿No recuerdas que arreglé con David para que nos prestara el auto para las vacaciones? Es más práctico tener un automóvil que usar el transporte público. No esperaba que te despertaras tan temprano, así que ni siquiera pensé en apurarme.

—Oh sí. Estúpida yo. Lo olvidé por completo. Alistémonos. ¡Estoy muy emocionada!

—Yo también, bebé, yo también.

* * *

Estaba encantada con el viaje y no tenía ningún motivo para preocuparme por nada más. Nos preparamos pronto y empacamos todo en el auto. Unos minutos antes de las 10:00 AM ya estábamos en camino. Como queríamos evitar el tráfico pesado, un comienzo temprano fue la decisión más inteligente. En menos de una hora y media, ya estábamos en la frontera croata. Afortunadamente, no tuvimos que esperar mucho para cruzarla. A ninguna de nosotras nos habría importado si nos hubiéramos demorado más en llegar, ya que todo lo importante era que estábamos juntas. El auto de David, una Hyundai Tucson negra, era muy cómoda y divertida. Claire conducía, y acordamos que cambiaríamos cuando se cansara. Parecía emocionada de conducir el auto. No había necesidad de cambiar de papeles todavía. Tal vez le gustaba ser la conductora para impresionarme. Estaba feliz de cualquier manera.

Lo único que no me gustó fue que no podía ver sus ojos mientras usaba lentes oscuros. El fuerte sol no era fácil de soportar. Entonces, las gafas de sol eran necesarias. Se le veían genial, tuve que admitirlo. No había nada que no me gustara de ella. Llevaba un top azul claro y pantalones cortos azul marino. Me sorprendí mirándola con admiración, sus brazos, torso y piernas mientras conducía. Extrañaba sus besos. No podía esperar para sentir sus labios de nuevo. La mayoría de las veces, escuchamos música y disfrutamos de la vista que se hizo más atractiva a medida que nos acercamos al mar. La vista era fantástica. Con solo una parada para tomar un café y un aperitivo y cuatro horas y media de viaje, llegamos a nuestro destino: Šibenik.

Šibenik se ubica en la parte central de la costa adriática croata en una región llamada Dalmacia. Ubicada en el puerto natural más protegido, en la desembocadura del hermoso río Krka. La fuente de la rica historia de Croacia, probablemente el lugar donde algunos de los primeros colonos croatas vieron por primera vez el mar azul, tan caprichoso como bello que los protegió y defendió, alimentó y cuidó. Esto fue lo que Claire me había contado sobre la ciudad. Ella me dijo que había estado en Šibenik antes, pero no recordaba haber estado aquí. Sin

embargo, por lo que vi hasta que parqueamos el automóvil en el estacionamiento de Poljane, estaba segura de que disfrutaría cada pequeño aspecto del lugar.

Cuando dejamos el auto y su aire acondicionado, pude sentir el calor. En el sur de Croacia, las temperaturas de verano son generalmente altas, pero los siguientes minutos se hicieron soportables debido a los agradables vientos Mistral que soplaban desde el mar, que estaban prácticamente a menos de cien metros de distancia del estacionamiento. Claire había reservado un pequeño apartamento con un dormitorio, baño y una pequeña cocina en el centro antiguo de la ciudad. Como el centro de la ciudad era una zona peatonal, tuvimos que caminar unos minutos para llegar. Caminar por las pequeñas calles estrechas hechas de piedra y mirar todo lo que nos rodeaba hizo que el tiempo pasara rápidamente. La casa en la que nos alojamos estaba a pocos metros de la fortaleza de San Miguel. Estaba ansiosa por salir otra vez y descubrir lo que este lugar tenía para ofrecer. Acababa de llegar allí pero ya estaba enamorada de la ciudad.

La dueña del lugar era una mujer amigable y de mediana edad. Parecía tener prisa por lidiar con los arreglos de bienvenida y subió las escaleras. Como era casi mediodía, probablemente estaba preparando el almuerzo para su familia o estaba a punto de poner la mesa. Y pensar en eso me hizo sentir realmente hambrienta, así que le sugerí a Claire que dejara el desempaque para más tarde y fuéramos a comer algo. Era muy fácil ponerse de acuerdo en todo con ella, así que dos minutos después salimos a pasear por las calles de esta encantadora ciudad. Había cafeterías, terrazas con helados, pizzas y restaurantes por todas partes. Como Claire recordaba haber estado aquí antes, la dejé decidir a dónde iríamos a comer. Ella me mostró el camino hacia el paseo marítimo. Y una vez ahí, vi el mar de nuevo, solo a unos metros de nosotros, en todo su mágico esplendor.

Nos sentamos en una mesa en un restaurante con vista al mar y, por supuesto, queríamos probar la comida local. El restaurante ofrecía delicias tradicionales de Dalmacia y era difícil de elegir ya que queríamos probarlas todas. Sabíamos que habría otras ocasiones para probar lo que no pudimos esta vez. Así que nos conformamos con un aperitivo de jamón y queso casero y pescado a la parrilla.

La comida estaba deliciosa. El ambiente era increíble, mirar el mar, disfrutar del suave viento se sentía genial, pero como nos despertamos temprano ese día, nos sentíamos cansadas. Decidimos tomar una siesta, algo que los lugareños hacían durante los calurosos días de verano. Entonces, ¿por qué no seguir la corriente?

Después de una breve siesta, me desperté antes que Claire. Quise ser útil y hacer un poco de café.

—Gracias por el café. Huele muy bien—dijo y me besó por unos diez segundos.

—Oh, Dios mío, si me besaras así siempre, te prepararía café todos los días

El siguiente beso tuvo sabor a café.

—Este es el tipo de café que más disfruto.

—Me aseguraré de que siempre tengas uno.

El momento fue muy dulce y romántico.

—Bebé, cuando estoy contigo, todo me hace feliz. Sinceramente, he disfrutado todo lo que

haces o dices desde el primer momento en que te conocí. Para mí, esta es solo otra confirmación de que tú eres la indicada para mí. Ella me besó de nuevo como nunca antes.

—Después de un beso como este, es probable que hoy no lleguemos a la playa —dijo, muy sensual. Podría haber mostrado algunas dudas, porque ella continuó inmediatamente—. Pero no te preocupes, cariño, iremos... en este preciso momento.

Como ya eran las 4:00 PM, decidimos ir a la playa de la ciudad llamada Banj, que estaba a poca distancia de nuestro alojamiento. No me importaría pasar el resto del día en sus brazos, pero también quería que disfrutáramos del mar y del sol. Esta era mi primera vez con Claire en la playa.

En solo unos minutos, estábamos listas para partir. Claire se veía muy sexy con su traje de baño azul marino con tirantes blancos y un pareo azul claro. Apenas podía quitarle los ojos de encima. ¿Qué más podría desear? Estaba feliz mirando el amplio mar azul y las islas que se podían ver frente a nosotras. Pasamos un par de horas maravillosas disfrutando del mar y el sol, siendo infantiles y chistosas. Actuamos como si no tuviéramos preocupaciones. Y en realidad, en este momento, no las teníamos. Fue realmente un momento de puro disfrute. ¿Era el mar, el aire o solo Claire?

Regresamos de la playa, y lo primero que hice fue ducharme para quitarme la sal del mar. Me sentía cansada por la natación y el sol, pero estaba muy feliz. Realmente estábamos disfrutando nuestras vacaciones. Cuando salí, Claire estaba esperando al lado de la puerta del baño y me tomó inmediatamente en sus brazos, besándome apasionadamente.

—He estado esperando este momento desde que salimos del apartamento.

Y sí, el sentimiento era mutuo. Podía sentir el sabor salado en sus labios y lo encontré realmente sensual. Anhelaba sus besos. Estaba pensando en ellos mientras nadaba o mientras estábamos acostadas en la playa, mirándola, viendo sus sensuales labios. Quería besar a esta mujer, pero no era algo que pudiera hacer mientras otras personas estaban mirando. Durante nuestro beso apasionado, ni siquiera me había dado cuenta de que mi bata de baño se había caído. Me quedé en tanga. Claire me miró con admiración y el sentimiento me pareció encantador.

—¿Quién eres? —Dijo ella, y recordé que era parte de nuestra charla afectuosa y me di cuenta de que me gustaba. Sus manos jugaban con mi largo cabello rojo y húmedo, nuestros labios disfrutaban de los besos tan esperados, mientras yo me sentía un poco tímida de que pudiera ver mis senos.

Estaba sonriendo, luciendo tan sexy, que me hizo sentir más cómoda. Probablemente pensó que me sentiría mejor si ella también estuviera desnuda, ya que en un movimiento rápido, se quitó la parte superior, dejándose solo las bragas. Su torso, sus senos, más bien pequeños, pero firmes. Sus caderas eran estrechas y su vientre plano. Sus largas piernas la hacían lucir elegante. Su cuerpo estaba en buena forma. Sus hombros no eran demasiado anchos, pero coincidían perfectamente con el resto del cuerpo.

Me puse de puntillas y mis labios se deslizaron sobre los de ella nuevamente. Ella disfrutó el beso y lo hizo durar más esta vez. Sus manos corrían sobre mí, mientras que las mías subieron y comenzaron a tocarla. Tímidamente, alcancé sus senos y sentí su firmeza. A mi toque se levantaron bruscamente. No pensaba tocarlos y, por supuesto, Claire tampoco esperaba que lo hiciera, pero

lo hice. Los rodeé con mis manos. Encajaban perfectamente, y Claire gimió, mostrando que disfrutaba de mi toque. Me sentí insegura de lo que debería o podría hacer a continuación, y ella también lo sintió. Ella comenzó a tocar mis senos, como si me mostrara lo que podía hacerle a ella y sonrió al saber cómo me estaba afectando cuando mis pezones se endurecieron. Después de todos estos besos y toques apasionados, estaba llena de ganas. Estaba avergonzada de mi lujuria, pero no pude ocultarlo por más tiempo. Podía sentirlo, así que lentamente me empujó hacia la cama. Ella lo hizo increíble. Al principio, ella fue muy gentil. En el siguiente, ella fue dura y dominante. Ella sabía exactamente qué hacer para excitarme. Me quitó lo último que tenía encima y dejé que me las quitara sin dudar un segundo. Ella tenía control total sobre mi cuerpo. No estaba segura de estar lista para el siguiente paso, pero estaba segura de que ella no me obligaría a nada. Esto parecía ser algo que aparentemente yo quería, ya que continuaba tocando sus senos, dándole la señal de que podía ir más allá. Se subió encima de mí, era tan ligera que casi no sentía su peso, pero definitivamente estaba disfrutando el toque de nuestros cuerpos desnudos juntos. De repente, me congelé. Una parte de mí lo quería, pero la parte tímida de mí no estaba segura de si era capaz de ir más allá. Dudé por un momento ya que no sabía cómo iría esto, era mi primera vez con una mujer. Ella debe haberlo notado y solo susurró:

—No te preocupes, no necesitas hacer nada, solo déjame a mí. ¡Créeme! Te cuidaré muy bien. Sabes que te amo.

Me besó y me sentí segura, deseada y amada. Me liberé en su toque. Ella me besó más, empujó su lengua más profundamente y la retiró. Me hizo pensar por un momento que había cambiado de opinión. Ella se acostó sobre su lado derecho a mi lado. La miré confundida, pero ella me dio una sonrisa traviesa pero agradable, y sus labios se inclinaron hacia adelante para pasar su lengua más abajo en mi cuerpo, mi cuello, entre mis pechos, en un pezón mientras su mano tocaba el otro en suaves círculos. Sentí como mi excitación crecía rápidamente. Luego, ella movió su mano más y más, y yo ya estaba jadeando de deseo. Cuando sus dedos me tocaron allí, no pude oponerme. Al principio, me estaba tocando suavemente y me sentí húmeda. Oh Dios mío, ¿cómo podría volverme tan loca? Ella lo notó y le confirmó que necesitaba continuar. Sus labios estaban sobre los míos, mientras sus dedos empujaban y apretaban mi clítoris. Cuando la velocidad aumentó, sentí que iba a explotar de placer. Mi cabeza estaba mareada, mi cuerpo estaba temblando. Ella quería que fuera gradual y durara el mayor tiempo posible. Parecía disfrutar mi reacción. Mientras besaba y seguía los movimientos de su lengua, más rápido ahora, pero manteniendo el contacto, sentí que estaba empujando mi parte inferior hacia su mano, para poder sentir el toque de sus dedos. Su mano se movía más rápido ahora, y sentí que su deseo me agotaba. Lo hizo hasta que lo sentí, y la sensación fue increíble. Me desplomé y aparté la cabeza. Ella retiró la mano y me abrazó y besó suavemente.

—Oh, cariño, mi bebé.

Me recosté en sus brazos, no sé por cuánto tiempo. Sentí lágrimas en mis ojos, lágrimas de placer y alegría.

—¡Eso fue maravilloso! —Dije y la besé apasionada y agradecida.

—Estoy feliz de escuchar eso, fue un placer. Y pude sentir que lo disfrutaste —dijo con una sonrisa traviesa.

—Ahora es mi turno, pero no sé si puedo hacerlo tan bien como tú.

Me sentí triste, pero ella me besó de nuevo y me abrazó.

—Shh... todo está bien, no te preocupes. Tenemos tiempo de sobra. Esta noche fue para ti.

Todo lo que sucedió mostró que era honesta y desinteresada. Quería darle el mismo placer que ella me dio, pero estaba congelada, no por el orgasmo, sino porque sentía que no podía hacerlo como ella.

Las mujeres son criaturas espléndidas y maravillosas, pero no sabía que una de ellas podía darme tanto placer y se convertiría en mi pasión. Ningún hombre me había dado un orgasmo igual a lo que Claire me había dado. No de esta manera, al menos.

La expresión en sus ojos era inocente. Se sentía frágil en mis manos, con sus delicados huesos, su piel firme y lisa, pero podía ser muy fuerte y dominante cuando me tomaba. Una combinación de extremos que me volvieron loca en todos los sentidos.

Nos cubrimos y nos quedamos dormidas desnudas. Dos cuerpos delgados que ocupaban un pequeño espacio de la cama, pero las emociones que sentíamos la una por la otra eran inmensas.

Se quedó dormida junto a mí, abrazándome con fuerza, su respiración suave me relajaba, pero necesitaba tiempo para digerir lo que acababa de suceder. Fue una mezcla de sentimientos. Gran placer y sorpresa de cómo podía dejarme llevar a pesar de lo asustada que estaba. Lo deseaba de nuevo. ¿Debí sentirme avergonzada?

* * *

Me desperté temprano a la mañana siguiente, antes que Claire. Esta vez no me sorprendió que me hubiera saltado otro día de la realidad. Me sentí renovada y sabía que me sentía así por lo que había pasado anoche. Cuando lo recordé por primera vez, me sonrojé, pero no tuve mucho tiempo para pensar en eso porque Claire se despertó y le di un beso largo y apasionado que fue mi forma de decir, buenos días y gracias por la noche anterior. Me excité de inmediato. Se sentía tan bien sentir sus besos y su cálido cuerpo junto al mío.

—Me voy a duchar. ¿Quieres unirme a mí?

Su invitación sonaba atractiva, pero no podía explicar por qué dudé.

—Está bien, cariño, quédate en la cama, es demasiado temprano para ti. Iré a correr un poco mientras duermes otro rato.

Me besó de nuevo y sentí que mi vacilación no creaba ningún resentimiento. Ella quería aprovechar las bajas temperaturas de la mañana y lo entendí. También sentí que pasar un tiempo sola me haría bien. Mi mente estaba llena de recuerdos agradables de la noche anterior. Besar a Claire se había vuelto normal para mí, pero hacer el amor fue un gran paso, un paso que no sabía que alguna vez me atrevería a dar. Me alegré de haberlo hecho. Por el momento, era solo que ella me daba placer. Disfruté haciendo el amor antes y tuve orgasmos con hombres, pero no fue lo mismo con Claire. Fue difícil definir por qué era diferente. No se trataba del orgasmo, sino por las emociones que experimenté con ella. Ella tenía una forma especial de controlarme con un toque dulce y suave. En sus ojos, vi una gran determinación junto con amor, lujuria y satisfacción.

Solo pensar en eso me hizo quererla más. Salí de la cama y decidí darme una ducha para refrescarme. Después de la ducha, me di cuenta de que no había regresado de su trote, así que decidí preparar el desayuno. No me gustaba mucho cocinar, pero tenía mucha energía.

Cada momento que pasamos juntas estuvo lleno de armonía y sentimientos positivos. Esto parecía normal para dos personas enamoradas, ¿verdad? Teníamos un automóvil y cerca de Šibenik, había muchos lugares geniales para visitar, muchas playas bonitas que nos estaban esperando. Después del desayuno, como Claire conocía mejor los alrededores, acepté de inmediato su propuesta. Tomamos nuestras cosas para dirigirnos a la playa y caminamos hacia el auto. Cuando salimos de la ciudad, la vista del mar era muy relajante y en menos de veinte minutos habíamos llegado a nuestro destino.

El lugar llamado Galešnica definitivamente no era muy familiar para los turistas, pero Claire lo sabía. Ella me impresionaba todos los días con algo nuevo. La playa era genial, no estaba demasiado llena de gente. Estaba tranquila y había suficientes pinos para hacer sombras, para que el sol no nos quemara demasiado, el viento soplaba lo suficiente como para ayudarnos a mantenernos frescas y el mar estaba limpio y tranquilo. Un paraíso para nadar sin preocupaciones. Cerca de la playa, solo había una casa. Después de unas horas en la playa, logramos darnos un pico cuando nos aseguramos de que nadie estuviera mirando. Nos burlamos de que sería bueno comprobar si tal vez había espacio para alquilar en esa casa. Por loco que parezca, pagaría un alto precio por esa habitación solo para estar con Claire en ese momento exacto. Al mirar a Claire, estaba segura de que ella tenía los mismos pensamientos en mente.

Esta era otra cosa que teníamos en común; no necesitábamos palabras para hacernos saber lo que estábamos pensando. Sin decir una palabra, nos pusimos de pie, nos pusimos nuestros pareos, tomamos nuestras pequeñas bolsas con nuestros documentos y dinero y nos alejamos de la playa. Para mi decepción, vi que Claire fue en dirección opuesta a la casa. Ella vio la expresión de decepción en mi rostro.

—¿Qué pasa bebé?

—Estaba feliz de imaginar que las dos estábamos pensando lo mismo y estaba segura de que lo íbamos a hacer y ahora me siento como una tonta.

—Debo admitir que disfruté el hecho de que te pusiste de pie al mismo tiempo que yo, sin preguntar y estaba pensando que algún tipo de telepatía realmente funcionaba entre nosotras, pero estaba a punto de contarte cuál era mi plan. No es necesario que te sientas como una tonta. Dime. ¿Qué fue lo que pensaste?

—No. Ahora mismo me hará sentir aún peor si te digo. Mejor dime cuál es tu plan.

Ahora no podía decirle, me sentí estúpida por pensar en alquilar una habitación por dos horas. Ni siquiera me molesté en pensar en lo que los propietarios pensarían de que dos mujeres jóvenes reservaran una habitación durante unas pocas horas en el medio del día. Ni siquiera tenía idea de si eso era posible, pero me sentí estúpida por pensarlo e incluso por estar tan segura de que Claire desearía lo mismo. Si ella había estado conmigo durante tres años, tal vez fue menos emocionante para ella tener intimidad tan a menudo. Me sentí tonta, sabía que era el amor y la pasión lo que me hizo pensar eso, así que tuve que relajarme. Claire probablemente notó cómo me sentía cuando se acercó a mí y me abrazó con fuerza y me besó en la mejilla. Eso me ayudó a sentirme mejor. Me

sentí menos tonta, teniendo al menos algo de contacto con su cuerpo. Al ver que realmente se preocupaba por que me sintiera bien, me vino la sensación de que podía aburrirse de mí. Fui tonta al pensar que su pasión había disminuido, ya que me lo había demostrado lo suficiente.

Comenzamos a caminar en la dirección opuesta a la casa. Traté de olvidarlo. Pero Claire insistió en que le contara en qué estaba pensando antes. Para mi satisfacción, ella estaba impresionada.

—Cariño, lo haría de inmediato si supiera que es lo que quieres. Vamos. No me importa lo que piensen los propietarios. De todos modos, estamos en otro país, así que no debemos preocuparnos tanto.

Se sintió bien escuchar esto. Pero decidí ser racional y esperar unas horas más hasta que volviéramos a nuestro apartamento. Tenía curiosidad por ver lo que Claire tenía la intención de mostrarme. Primero, pensé que quería que nos acercáramos a la gran pared que vimos en nuestro camino aquí. La marca de la pared decía Península Ostrica y fue construida en el siglo XV. Tenía entre seis y nueve metros de altura, y por lo que Claire me había dicho, tuvo un papel importante en la defensa de la población local contra los turcos. Entre los lugareños, también se conocía como el Bastión o el Muro Chino. Sonreí ante el nombre que la gente local le había dado. Me recordó lo ingeniosos que eran los croatas, especialmente en Dalmacia. Nos paramos cerca del fondo de la pared. Vi a Claire cruzar unas escaleras de madera. Para mí, parecía un área prohibida, pero la seguí y ella me ayudó a subir, asegurándose de que no me cayera.

—¿Estás segura de que se nos permite estar allí? —Pregunté, siendo racional y cuidadosa.

—No te preocupes, bebé. Todo está bien. Ya hemos estado aquí en el pasado.

—Bueno, si tú lo dices. Confío en ti.

Vi la cara de Claire iluminarse. Sabía que quería que me sintiera segura con ella y que confiara en ella. Caminamos por un camino estrecho de guijarros, cada vez más profundo en el bosque de pinos. Había árboles a ambos lados. Cuanto más nos alejábamos de la playa, más silencioso se volvía. Lo más importante para nosotras era que no hubiera gente alrededor. La mayoría de la gente durante el verano se sentía más atraída por el mar que por el bosque. Así que el momento fue simplemente perfecto. Solo estábamos Claire y yo caminando por el camino empedrado, que parecía más bien una metáfora en alusión a nuestro caminar juntas por la vida. En ese momento, el deseo de que las dos tuviéramos que permanecer juntas para siempre era fuerte. Claire se volvió hacia mí y comenzó a besarme, fuerte y apasionadamente. Me hizo derretir las rodillas. Parecía que éramos solo nosotras dos y los árboles nos rodeaban, protegiendo nuestro apasionado beso de los ojos de extraños. Se sintió romántico. Por un momento, me perdí en ella, y parecía como en las películas. Fue mágico poder besarnos fuera de la casa. El ambiente era hermoso y nada podía estropearlo. En el momento en que abrí los ojos, vi algo cruzando el camino de guijarros. Cerré los ojos y los abrí de nuevo. Esta vez fue aún más obvio. Había animales que pasaban de un lado del bosque al otro. Estaba asustada. Claire lo notó y comenzó a sonreír.

—Te dije que confiaras en mí. No te preocupes, bebé.

Ella apenas podía controlar su sonrisa.

Mientras observaba, cada vez más animales se acercaban y esto me asustó aún más. No era que no confiara en Claire. Pero el miedo a lo desconocido era mayor. En un momento, un pequeño

ciervo pasó muy cerca de mí, se parecía a Bambi. El pobre bebé ciervo estaba más asustado que yo. Pronto, el miedo se dispersó, y comenzó a sentirse increíble estar en medio de la naturaleza donde los animales caminaban libremente. Seguramente, algo que no experimentas a diario.

Después de unos momentos, Claire tomó mi mano y me llevó aún más adentro del bosque. La seguí. Mis rodillas todavía estaban débiles por el beso anterior. Ella comenzó a besarme de nuevo. Sentí que me empujaban la espalda contra un árbol. Mis labios se alegraron de sentir el toque de los suyos nuevamente. Mi necesidad por ella aumentó y no me di cuenta de que su mano ya estaba debajo de mi pareo, empujando la parte superior de mi traje de baño a un lado. Mis pechos saltaron, ansiando su toque. Sentí que otra parte de mi cuerpo ansiaba su toque aún más. No tuve que esperar mucho tiempo mientras ella movía su otra mano allí. Ella sabía exactamente lo que necesitaba. Hizo lo suyo otra vez y me vine rápido. Si sus labios no hubieran estado cubriendo los míos, habría gritado. No me importaban los animales o que alguien nos hubiera escuchado. Todo lo que me importaba era ella, mi necesidad de ella, sus besos y toques. El sentimiento fue asombroso y muy poderoso. Vi satisfacción en su rostro cuando me vine. Mi hermoso amor. ¿Cómo pudo hacer que me enamorara de ella? Nadie ha logrado hacerme sentir así.

Ella ayudó a volver a ponerme la blusa y me abrazó suavemente, mientras aún estaba un poco perdida en lo que acababa de suceder. Entonces, ¿no necesitábamos una habitación después de todo? Ella me hizo depender de ella. No me importaba si esto era algo bueno o no. Simplemente disfruté todo al máximo. Estaba agradecida de que me mostró a la familia de los ciervos y la sensación fue aún mejor al saber que esto era solo un pretexto para llevarme al bosque. A pesar de que tenía miedo, la satisfacción fue genial. Resulta que no eran ciervos, sino en realidad muflones, una subespecie de ovejas salvajes. Era la primera vez que los veía. Claire explicó que no eran típicamente de la región. Fue la iniciativa de una organización de caza local para traer muflones al lugar. El entorno les convenía. Después de un poco más de tiempo en la naturaleza, volvimos a la playa. Ya no nos arriesgamos a besarnos. El recuerdo de lo que sucedió en el bosque todavía estaba vivo en mi mente.

En nuestro camino de regreso admiramos el mar bajo una puesta de sol realmente increíble. El sol naranja se ponía lentamente como si se hundiera bajo el agua debajo del puente Šibenik. Incluso el fotógrafo más profesional no podría haber captado la belleza de esta vista. ¡El mundo es tan hermoso cuando estás enamorado!

* * *

Cuando volvimos a Šibenik, decidimos tomar un café antes de la cena. Estábamos de vacaciones y no importaba cuando dormíamos. Leímos que el Krešimir IV Café y Wine Bar eran muy recomendables. Subimos a la terraza del primer piso, que se construyó en los edificios auxiliares del monasterio franciscano, mirando hacia Riva, el nombre local del paseo marítimo. El café estuvo bueno. El camarero era agradable y educado. La vista fue increíble. Desde la distancia, el sonido de la campana de la iglesia me dio una sensación de serenidad. Mirando a los ojos de Claire, el sentimiento solo se hizo más profundo. Me sentía realmente feliz, enmarcaría ese momento y lo mantendría para siempre en mi corazón. No hablamos mucho, ya que disfrutamos nuestras bebidas, mirándonos la una a la otra. Nuestros cuerpos tuvieron que abstenerse de

besarse y tocarse, pero nuestro contacto visual no tenía por qué detenerse. Nuestro momento mágico fue interrumpido por un hombre.

—¡Disculpe! Un chico guapo se dirigió a mí. Las escuché hablar. Son de Eslovenia, ¿verdad? —Asentí— Déjame adivinar. Koper, ¿no es así? Estuve allí una vez, y fue un lugar muy bonito y realmente hermoso.

—Sí, somos de Eslovenia y Koper es una buena ciudad, pero somos de Liubliana —respondí.

—Deben estar aquí de vacaciones. ¿Cuánto tiempo se van a quedar aquí? —Preguntó.

—Unos cuantos días más, ya que hay muchos lugares para visitar —respondí.

—Sí, Šibenik es muy acogedor. ¿Sabías que es la ciudad croata más antigua de la costa del Adriático? No hay muchas personas que lo sepan. Se sentó en la silla junto a nosotras sin ser invitado. Estaba interesado en lo que tenía que decir y su interrupción no me molestó, pero noté que a Claire no le hacía gracia.

—Si quieres, será un placer mostrarte, como tu guía turístico local, sin ningún costo, por supuesto. ¿Me darás tu número para que pueda llamarte mañana?

Mientras decía esto, sonrió amablemente. Le di las gracias, pero me negué y nos dejó. En ese momento me di cuenta de que no tenía idea de cuál era mi número. Tenía un teléfono en mi bolso pero nunca lo usé. Igual, lo más probable es que la batería estuviera agotada. Además, Claire rara vez hablaba por teléfono, así que tal vez por eso no lo pensé antes. De todos modos, no había reglas para mis sueños, así que tal vez el teléfono no tenía importancia en mi sueño. Aun así, me preguntaba qué pasaría si llamara a Greg. Me di cuenta de que nunca había tratado de hacer eso, pero tal vez si solo lo llamaba y le decía que estaba bien, no se preocuparía por mi ausencia. Asimilé que ya había estado en mi sueño demasiados días. Incluso me había olvidado de mi hogar. Estaba segura de que Greg estaba preocupado por mí. Saqué el teléfono de la bolsa, pero la batería se había agotado. Tengo que acordarme de cargarlo cuando llegemos al apartamento.

Después de que el chico se fue, y estábamos solo nosotras dos en la mesa otra vez, miré a Claire, y pude ver que su rostro estaba relajado y me sonrió amablemente.

—¿De verdad crees que solo quería mostrarte la ciudad? Acaba de ver una oportunidad con una hermosa joven que es nueva en la ciudad. Me gustaría ver su rostro cuando descubra que estamos juntas —dijo ella, sonriendo. De alguna manera, su voz era más fuerte. Al principio me sentí avergonzada, ya que parecía que a pesar de la música, las personas a nuestro lado habían escuchado nuestra conversación, aunque no tenía idea de si podían entenderlo. Al momento siguiente, me uní a ella riendo. ¿Qué me importaba?

La próxima vez que la miré a los ojos sentí que la necesitaba en ese preciso momento. Sugerí que pagáramos y nos fuéramos. Se suponía que íbamos a cenar después, pero mientras bajaba las escaleras del café la besé apasionadamente y su respuesta me aseguró que la cena era lo último en lo que pensaba. Comenzamos a caminar por las pequeñas calles del casco antiguo. Estaba oscureciendo y las calles estaban llenas de gente. A veces, nos perdíamos la una a la otra. De vez en cuando nos tomábamos de las manos. Había mucha gente a nuestro alrededor. Caminamos a nuestro departamento, nuestro pequeño nido de amor. Cuando llegamos, Claire abrió la puerta y entramos. Ella inmediatamente me tomó en sus brazos y me besó, constantemente susurrando cuánto me quería. Sus besos fueron como el cielo para mí. Ni siquiera necesitaba hablar, pude

sentir con todos sus toques que me necesitaba tanto como yo a ella.

—Te quiero ahora y para siempre —dijo y me abrazó muy fuerte, para que pudiera sentir todo su amor.

—Yo también te quiero. Mi corazón y mi cuerpo te pertenecen.

—Oh, me vuelves loca.

Seguimos besándonos. Tenía hambre de ella. Mis manos no tardaron mucho en comenzar a explorar su cuerpo, nos quitamos la ropa bastante rápido y mis dedos sintieron y disfrutaron el toque de cada centímetro de su piel suave. El contacto de nuestros cuerpos desnudos fue un gran sentimiento, difícil de describir. Nuestra piel era suave y esto hacía que el tacto fuera muy sensual. A la tenue luz, sus ojos brillantes parecían más fabulosos. Eran hermosos a la luz del día, pero ahora eran puramente magníficos. No podía dejar de mirarlos.

—Te amo mucho.

Besé sus mejillas y sus dulces labios. Sus labios dejaron los míos y se movieron más abajo, besando cada parte de mi cuello. Ella tardó más en mis senos. Finalmente, sentí sus besos en el lugar más íntimo. Abrí los ojos y la miré, verla entre mis piernas era una vista realmente increíble. Definitivamente era algo que ella parecía disfrutar. Se detuvo por un momento y me miró, verificando si aprobaba, pero no creía que realmente dijera lo que me atreví a decir:

—Por favor... no te detengas.

—No te preocupes, bebé. No me detendré a menos que me lo digas.

Ella continuó besando el interior de mis muslos.

—No te detendré porque realmente me la estoy pasando muy bien.

Mis palabras deben haberla tomado por sorpresa y le dieron coraje para continuar. Sus manos tocaban mis senos, sus labios me besaban, primero suaves y luego más fuertes. La sensación fue asombrosa. Apreté su cabeza entre mis piernas, ya que la excitación crecía rápidamente en mí. Fue un acto de puro placer, no importa cuán tímida yo fuera, simplemente me entregué a ella de todas las formas que ella quería, y fue una verdadera delicia sexual. No me llevó mucho tiempo llegar al clímax. Esta vez fue diferente.

Ella se acercó a mí y besó mis labios esta vez. En su rostro, podía ver la emoción de haberme dado ese placer.

—Me gusta el sabor de tu cuerpo, el olor natural de tu cuerpo me vuelve loca —dijo, totalmente excitada.

Besé sus labios, consciente de que en sus labios estaba mi propio sabor y no encontré esto desagradable, sino que, sorprendentemente, lo encontré muy íntimo. Sentí que ella estaba excitada. Nos estábamos besando y tocando cuando tomé el coraje de mover mi mano más abajo de sus senos. Traté de recordar lo que sus dedos me hicieron la noche anterior y en el bosque de pinos. Cuando llegué a ese lugar, fue una sensación agradable, ya que me parecía muy familiar, suave y húmedo. Mis dedos se movieron lentamente. Su cuerpo confirmó que debería continuar de esa manera. Esto me animó, así que continué. Jadeó y movió sus caderas al ritmo de mi toque, primero lentamente y luego cada vez más rápido.

—No te detengas —susurró.

Así que no lo hice hasta que la escuché llegar a la cima. Es una sensación muy agradable darle a alguien tanto placer. Se sintió bien, tanto como ella me hizo sentir a mí. Esto no era solo sexo, era más como dos almas entrelazadas intercambiando energías, y toda esa energía fluyendo y resonando profundamente entre sí hasta el extremo del éxtasis. Fue la liberación de toda la sensualidad que se expresó durante nuestro acto sexual. Lo sentí en un nivel superior, como los lazos cósmicos y la energía de un alma gemela. No pensé que podría hacer algo como esto, pero lo hice. Lo hice por Claire y estaba muy feliz. Me sentí muy contenta y me impresionó. Ella me atrajo a su lado y me besó.

—Oh nena, te quiero mucho. Eres mía, toda mía y yo soy tuya. Siempre estaremos juntas.

No dije nada, solo me dejé dar un fuerte y cálido abrazo. Sentí que ella me poseía por completo y nunca antes había tenido ese tipo de sentimiento, ni siquiera con Greg. No podía pensar en otra cosa en ese momento. Sentí que no podía imaginar mi vida sin ella.

* * *

Los siguientes días de nuestras vacaciones estuvieron llenos de emoción y grandes momentos. Cada día elegíamos un lugar diferente para ir. La mayoría de las veces, había playas salvajes, pero nos ofrecieron cierta intimidad que tratamos de aprovechar sin ser notadas. Un día, fuimos a visitar el Parque Nacional Krka, sus increíbles cascadas me impresionaron más que las Cataratas del Niágara. Probablemente la presencia de Claire me hizo percibirlo de esta manera. Todo parecía mejor, sabía mejor y sonaba mejor con Claire a mi lado. Definitivamente estaba locamente enamorada de ella. La belleza natural de las cascadas fue impresionante, y las disfrutamos mucho. Aunque no pudimos ver todo. Por lo que acordamos regresar el año que viene. Sí, estuve de acuerdo con ella, pero la incertidumbre del futuro se apoderó de mí por un momento y lo alejé con solo una simple mirada a los ojos de Claire.

Cuando regresamos de Skradinski Buk, nos dimos cuenta de que solo nos quedaban dos días de nuestras vacaciones. No habíamos tenido la oportunidad de visitar la ciudad correctamente. Fue una pena que tuvimos que renunciar a la natación. Nos pusimos zapatos cómodos para caminar y nos movimos por la ciudad todo el día, deteniéndonos solo para comer. No podíamos dejar de admirarlo. Šibenik tiene una rica historia y la parte antigua de la ciudad nos contó historias a través de los muchos edificios antiguos. Caminamos por muchas de las pequeñas calles cubiertas de piedra que se han recorrido por casi 950 años. ¡Si las paredes pudieran hablar! Claire sabía mucho, pero decidimos comprar una guía turística para obtener aún más conocimiento. Escuchamos atentamente todo lo que nos dijeron. Nos impresionó aún más descubrir que estábamos en la ciudad donde la primera ola de electricidad fluyó a través de cables hace aproximadamente 120 años. El crédito por esta innovación fue para Nikola Tesla, el famoso inventor nacido en Croacia pero de origen serbio, quien más tarde recibió la ciudadanía estadounidense mientras vivía y trabajaba allí durante los últimos 60 años de su vida. Tenía numerosos inventos en su haber, incluida la radio. Leí todo sobre esto en el folleto.

Cuando nos cansamos de caminar y absorber tanta información sobre la cultura local, nos

detuvimos en el Riva / Promenade en la terraza de uno de los muchos cafés y pasamos unas horas mirando pasar a la gente. Los lugareños observaban y comentaban cómo se vestían las personas. Nosotros hicimos lo mismo. ¿Quién podría culparnos?

Por la noche, elegimos otro lugar con comida tradicional. Nos sorprendió gratamente escuchar la música de Klapa en vivo. No es que fuera nuestro tipo de música, ya que era folk, pero conocimos más sobre el lugar y sentimos la verdadera vibra. Finalmente, conocí el tipo de música que disfrutaba Claire. No había nada normal en nosotras.

Cuando se acercaba la hora de acostarse, la ciudad quedó en silencio con el sonido ocasional de las campanas de la iglesia. Normalmente, me molestaría, pero con Claire, parecía estar descubriendo un nuevo lado de mí. Seguramente algunas cosas eran iguales, pero había desarrollado emociones más profundas, una mayor tolerancia y una mejor comprensión, además de la capacidad de haber vivido el momento. Realmente me gustó esta nueva yo.

Dejamos lo mejor para el último día. Era el mejor edificio de la ciudad, el que ningún turista extrañaba visitar. La Catedral de San Jaime era el monumento arquitectónico más importante de Šibenik. Durante la guerra de independencia croata a principios de la década de 1990, la catedral fue bombardeada. Causó graves daños a la cúpula y desde entonces ha estado en reconstrucción. Leemos en nuestros folletos que esta impresionante estructura fue construida en el sitio de una antigua iglesia románica junto al mar, que tardó 105 años en construirse, hecha de bloques de piedra y sin compuestos de unión. Como resultado, la catedral se ve igual por fuera y por dentro. La admiramos por más tiempo. La arquitectura era increíble y las tallas eran encantadoras de ver. Después de visitar este sitio, nos quedaba algo de tiempo. Subimos al casco antiguo para visitar el jardín en los terrenos del monasterio de San Lorenzo. Había una cafetería allí. Sentimos que sería un gran lugar antes de nuestro próximo descanso con una vista de toda la ciudad. Claire estaba callada. No sabía la razón, pero no quería preguntar. Me gustó su silencio. Parecía frágil cuando estaba callada. Me sorprendieron todos estos detalles sobre ella. Me encantaron todos ellos. Su silencio coincidía completamente con el entorno. Yo también estaba callada, disfrutando de la serenidad. Era tarde en la noche cuando decidimos que teníamos tiempo para ver la Fortaleza de San Miguel, que estaba a solo unos pasos por delante del jardín. Estábamos cansadas, pero no lo sentimos. La vista desde la cima fue fantástica. Definitivamente era el mejor lugar para relajarse, en este caluroso día de verano. El viento fue muy bienvenido.

Tomamos nuestra primera foto juntas allí. Fue idea de Claire y me di cuenta de que no había pensado en eso todo este tiempo. Era extraño, ya que estaba acostumbrada a tomar fotos de todo y de todos cuando viajaba. Nos tomamos una foto por nuestra cuenta, sonriendo con la puesta de sol y el puente Šibenik detrás de nosotras. Nos veíamos encantadas en la foto. En el momento en que aparté mis ojos de la foto, me di cuenta de que Claire ya no tenía la sonrisa en su rostro. Empecé a preocuparme y ya no podía ignorar su silencio.

—¿Qué pasa, cariño?

—Nada nena. Todo está bien —respondió ella suavemente.

—¿Qué quieres decir con nada? Has estado callada todo el día. Pensé que solo estabas disfrutando de los lugares en silencio. Pero ahora, no estoy tan segura.

—Sí, preferí admirarlos en silencio, ya que tienen una historia fuerte detrás. ¡Nuestras vidas

son tan pequeñas en comparación con todo lo que estos edificios monumentales podrían contarnos!

—Está bien, lo entiendo. ¡Pero esto no significa que no importamos! ¿Qué puedo hacer para ver una sonrisa en tu cara?

—¿Cuál será nuestra contribución al mundo? Sí, tenemos nuestro trabajo y lo hacemos para ganar dinero, por lo que podemos permitirnos pasar nuestro tiempo como queramos. Pero no inventaremos nada, no construiremos nada, ni siquiera tendremos hijos. Nada. ¡En el momento en que muramos, eso es, será como si nunca hubiéramos existido!

—No podía estar en desacuerdo, era solo que no esperaba que pensara tan profundamente en unas vacaciones. —Pensé que a ella solo le importaba divertirse y recuperarse. Yo era muy superficial. Quería divertirme y experimentar mi aventura lésbica sin lastimar a Greg o a ella. Seguramente, admiré todo lo que vi, pero no pensé más profundo. No me gustaba verla tan triste, pero me gustó que pensara en el futuro.

—Claire, mi amor, estoy segura de que podemos pensar en algo por lo que la gente nos recordará. Estoy segura de que hay cosas que podemos hacer y construir para que podamos hacer un cambio. Pensemos en eso juntas. Tenemos que encontrar algo, estoy segura. Todavía somos jóvenes y tenemos toda nuestra vida por delante. La abracé. No había gente alrededor, pero de todos modos no me importaba.

—¡Oh bebé! Siempre eres tan positiva, tan optimista. Siempre sabes cómo levantarme el ánimo.

En el momento en que terminó, me besó en la mejilla. No estaba segura de qué decir que pudiera sonar apropiado. Entonces, cambié de tema.

—¿Cómo es que no habíamos tomado ninguna foto juntas hasta ahora?

—No soy fanática de tomar fotos constantemente. Simplemente disfruté la vista, así que tengo todo impreso en mi memoria. Si pudiera grabar todas las imágenes que tengo contigo desde mi memoria, sería una película real, una obra de arte especial.

—¿Lo ves? Puedes ser una artista, algo que dejar al mundo.

—No te burles de mí. Algunas fotos tuyas no se compartirán con el mundo. Algunas de ellas te harían sonrojar si los miras, así que vamos a mantenerlas en privado, ¿de acuerdo?

—Está bien, niña traviesa. Serás castigada esta noche por eso. Prepárate.

Sí. La había hecho sonreír. Pensé en nuestros tiempos íntimos y la necesitaba ahora, incluso más.

—¿Crees que te tengo miedo? Podría ayudarte a castigarme. Si no estás demasiado cansada...

Tuvimos que enfriarlo por un tiempo mientras la gente pasaba y esto me hizo volver a las preguntas anteriores.

—Entiendo lo que dices acerca de tomar fotos, pero ¿por qué aquí, por qué ahora, por qué solo esta?

—¿No lo sabes, bebé?

—¿Qué debería saber?

—Está bien, un día lo sabrás.

Se dirigió hacia la salida de la fortaleza. Agarré su mano y la atraje hacia mí. Ella se detuvo, sorprendida. Ella no lo esperaba. Dio un paso más cerca y me besó en los labios y luego me susurró al oído con una voz triste:

—La historia se repite, puedo sentirla.

Se dio la vuelta y caminó. Estaba en shock porque ella me había besado. Me tomó un tiempo darme cuenta de lo que acababa de decir. ¡Oh Dios! Yo amaba a esta mujer. Ella era impredecible y espontánea. No, no me importó que el beso fuera en público y ni siquiera me molesté en comprobar si alguien nos había visto. Este beso superó al del bosque hace unos días. Estaba en la cima de la ciudad. Reviví el beso una y otra vez. Empecé a pensar en sus palabras y la tristeza en su voz. ¿Qué historia se repetía? ¿Estaba esto relacionado con sus pensamientos previos sobre su contribución al mundo? Caminé detrás de ella. Ella no estaba huyendo de mí, solo intencionalmente me dejó atrás, así que tuve espacio para pensar por mi cuenta.

—¡La imagen! —Grité.

Se dio la vuelta y me miró, esperando detalles.

—La foto de tu apartamento, ¿fue tomada en el mismo lugar!

Ella comenzó a caminar rápido hacia mí, casi como si estuviera corriendo. En el momento en que se acercó a mí, me tomó en sus brazos y me levantó, dándonos la vuelta hasta que me sentí mareada. Sí, ella era lo suficientemente fuerte como para hacer esto y no, no me importaba nada más que nosotras en ese momento. Era nuestro momento.

—Te amo mi pequeña pelirroja inteligente. Te quiero mucho, nena.

—Yo también te amo, Claire. Realmente lo hago.

—¡Eres el amor de mi vida!

—Esta vez, no te dejaré. No tengas miedo.

Pronto me di cuenta de que estaba triste porque podría dejarla de nuevo después de tomar una foto en el mismo lugar. Tal vez podríamos vencer el mal karma de la ubicación. Estábamos demasiado locas la una por la otra. Fuimos hechos la una para la otra.

—¡Te necesito a mi lado hasta el final de los tiempos!

Esto me dejó sin palabras. Elegí abrazarla porque estaba abrumada. Nos quedamos allí por mucho tiempo. Fue un final de cuento de hadas y ella convirtió estas en las mejores vacaciones que he tenido. Unas diferentes, desde todos los puntos de vista. Sí, si las piedras sobre las que caminamos pudieran hablar, seguramente contarían nuestra historia. Bueno, la mejor parte.

* * *

Después de caminar tanto en los últimos días, terminamos nuestras vacaciones completamente agotadas. La razón principal de nuestras vacaciones no fue descansar, sino unirnos, crear nuevos

recuerdos. Hicimos que la historia se repitiera, como dijo Claire en la fortaleza y teníamos la imagen como prueba, esta vez con suerte con un final feliz. Por la noche, después de empacar en parte, nos preparamos para la cama. Ninguna de nosotras parecía estar de humor para intimar. Nos deseamos las buenas noches, apagamos las luces y nos fuimos a dormir. Fue la segunda noche consecutiva que no hicimos el amor. Nuestros cuerpos tenían sus límites, así que no me molestó. Estaba segura de que nos quedaríamos dormidas en un segundo. Y fue tan dulce dormir en sus brazos, con mi cabeza sobre su hombro. Quedarse dormida en solo un segundo era válido solo para Claire. Mi mente aún no estaba lista para desacelerar. Y así, esta fue otra noche cuando se durmió delante de mí. Era la última noche de nuestras vacaciones y el resultado fue exactamente lo que Claire había esperado. Todos los días, me enamoraba cada vez más de ella. Estaba loca por ella. Sentí amor por ella en cada momento del día. Excepto cuando estaba físicamente exhausta, nos tomamos suficiente tiempo para nosotras en el departamento. Disfruté haciendo el amor con ella, recibiendo y dando placer. Me había relajado totalmente y comenzó a sentirse más natural. Quería su cuerpo como nada más en el mundo. Ella era mi mujer, mi hermosa niña.

Pensé en nuestras vacaciones y volví a visitar todo: visitar lugares, disfrutar de la ciudad, buena comida, besos en la península y en la fortaleza, la vista del mar, la natación, los muflones, la escena con el chico local y hacer el amor, yo haciéndolo por primera vez. Dedicué más tiempo a pensar en hacer el amor en los diferentes lugares dentro del apartamento y recordar el placer que me hizo quererlo una y otra vez. Miré a Claire, segura de que no le importaría si la despertaba para hacer el amor, pero como se suponía que debía conducir al día siguiente, decidí irme a dormir.

De repente, me acordé de Greg. Durante las vacaciones, cada vez que aparecía en mi mente, intentaba ignorarlo. Hasta ahora, no me había dado cuenta de que no había vuelto a la realidad en demasiados días. ¡El teléfono! ¿Cómo pude olvidar el teléfono? Fue en ese momento que recordé que había planeado cargarlo, porque podía intentar llamar a Greg de alguna manera. Me puse de pie en silencio, no queriendo despertar a Claire. Encontré su cargador, y por suerte encajaba en mi teléfono. Era de noche aquí en Croacia y, por lo tanto, probablemente sería la noche en Washington. Me di cuenta de que no podía llamar ahora ya que podría despertarla si hablaba. No era una conversación que Claire debía escuchar. Así que fui al baño, enchufé el cargador y esperé unos minutos. Encendí el teléfono y lo miré por un momento. Sabía el número de Greg de memoria. ¿Pero qué le diría? Esto era solo algo de qué preocuparse si la conexión era posible entre mundos. Mi número en mis sueños era definitivamente esloveno. Tendría que decirle que tuve que irme a Eslovenia a toda prisa. El daño estaba hecho de todos modos porque yo estaba ausente, así que mejor planeaba decirle algo que al menos sonara plausible. Debe haberse vuelto loco de preocupación, preguntándose qué me habría pasado. Esta era la ironía de la vida. Probablemente estaba devastado. Yo, por otro lado, tuve la mejor semana de mi vida, y ni siquiera pensé en él. Esto estaba mal, muy mal. Debía corregir esto de alguna manera. De lo contrario, no podía vivir otro día con esta culpa.

Decidí escribirle un mensaje de texto:

“Querido, soy yo, Lana. Todo está bien. Lo siento, no escribí antes. Por favor no te preocupes. Volveré pronto, tal vez mañana, y explicaré todo.”

El mensaje fue entregado, así que esperé una hora o más para recibir una respuesta. Miré fijamente el teléfono, esperando que la tecnología me ayudara a sentirme menos culpable. La

respuesta nunca llegó. Puse el teléfono en silencio y volví a la cama. Todo lo que sucedió en mi sueño fue definitivamente intenso y real. Me hizo feliz que una parte de mí quisiera olvidarse de mi vida real. Sin embargo, era muy egoísta de mi parte. No importa cuán surrealista fuera este sueño, estaba viviendo una segunda vida que se había convertido en mi realidad las últimas semanas.

Realmente amaba a Claire y la vida se sentía muy bien con ella. Ella era algo que nunca había experimentado antes. Despertó emociones en mí en un nivel diferente, tristemente ella era solo una fantasía. Lo que tuve con ella no fue real. Tuve que ponerle fin antes de que destruyera mi vida. Sentí que había cruzado una línea importante. Estaba muy confundida. Aunque, por primera vez, sentí que uno podía amar a dos personas al mismo tiempo. Mi esposo tenía una gran ventaja porque era real. Claire era solo una parte de mis sueños. ¿No podría elegirla! Si elijo dejar a Claire, ¿cómo hago para que se detengan los sueños? ¿Realmente quiero que se detengan? Si no se detienen para siempre, ¿cómo le diré que ya no quiero verla? ¿Qué razón le daré? Tal vez Claire tenía razón cuando sintió que la historia se repetía. Me dolía el corazón solo de pensar que podría tener que terminar con ella y hacerla sufrir de nuevo. ¿Por qué tendría que decirle que ya no quiero verla? Quiero mucho que sea parte de mi vida. ¿Qué haría cuando terminaran los sueños? Como ya sucedió, podía volver a ocurrir. Según su historia, sé que ya la lastimé una vez. No quería volver a hacer eso. No podría causarle más sufrimiento a su blando corazón.

Me levanté de la cama y volví al baño para ver si había algún mensaje de Greg, pero para mi decepción, todavía no había nada. Como no podía conciliar el sueño, fui al lado de la ventana. El cielo estaba despejado, así que pude ver la sorprendente cantidad de estrellas que había. Las estaba mirando rezando por una respuesta, por ayuda, por una señal. ¿Qué tengo que hacer? ¿Será igual que antes si logro dejar de soñar de alguna manera? ¿Extrañaré a Claire? Tal vez debería tratar de estar despierta al menos por una noche y luego los sueños se detendrían. ¿Realmente quería eso? Amo a Claire, quiero volver a verla, sentirla, besarla, perderme en sus hermosos ojos azules. ¿Qué hay de Greg? ¿Cómo podría mirarlo a los ojos, sabiendo que lo engañé? Y lo peor fue que lo disfruté más que con él. Me encantaba su masculinidad y sus toques fuertes, pero me encantó el cuerpo frágil de Claire y su piel suave. Me sentí horrible. De una forma u otra, nunca iba a ser totalmente feliz. Lo más lógico era intentar de alguna manera terminar los sueños. Si no puedo, mi realidad se convertiría en una pesadilla. Greg no hizo nada para merecer esto. ¿Cómo reaccionaría después de mi desaparición? ¿Tendría que contarle sobre mis sueños? No, eso sería un movimiento muy estúpido. Trataría de encontrar una explicación para mi ausencia, pero primero tenía que despertar.

¡No! No quería dejar de soñar. No quiero perder a Claire. Especialmente no ahora, cuando nuestra relación había alcanzado otra dimensión. En el momento en que comenzamos a ser íntimas, sentí que estaba descubriendo un nuevo yo con Claire. Estaba segura de que podría seguir y seguir si solo tuviéramos la oportunidad. No era justo para ella, tener a Greg en mi vida y corazón y no contarle nada de eso. Me atraen, en mis sueños, la mujer más bella y sexy que existe en este planeta y ella también estaba enamorada de mí. No estaba sola. Tenía a alguien más en mi vida. ¿Cómo pude enamorarme de ella, cuando pensaba que lo tenía todo? ¿Cómo pude hacerlo? ¿Qué podía decirle? No había una forma lógica de decirle. A veces me preguntaba si sería más difícil para la que se fue, o para la que se quedó. Siento que definitivamente es más difícil para mí, ya que fui yo quien tomó la decisión de ir. Más difícil porque todavía la quería. Sin embargo, no

tenía idea de cuán profundamente podía lastimar a Claire. Claro, muchas relaciones se rompen y es difícil evitar el sufrimiento que sigue. No importa cuántas veces lo intentes, cada vez es más difícil. La magia del amor vale cada lágrima que sigue cuando termina. Solo que no puedes pensar así en el momento en que terminas una relación. Más tarde, cuando las heridas no son tan dolorosas, puedes mirar hacia atrás y recordar todos los buenos momentos, las memorias y los sentimientos compartidos. Este es el tipo de amor que sentía por Claire, y valió la pena mil veces. No importaba que nuestra relación no durara mucho. Fue el vínculo que compartimos lo que más importaba. La miré mientras dormía con tanta tranquilidad, sin tener idea de lo que estaba pasando en mi cabeza. Tuvimos que empacar e irnos a casa más tarde hoy. Para ella, fue de regreso a Liubiana, donde ha estado su vida y su hogar. ¿Qué hay de mí? Últimamente, me había despertado constantemente aquí en el sueño. No sabía cuándo ni si alguna vez despertaría en realidad. No importa cuánto disfruté mi tiempo con Claire, no quería estos mundos paralelos. Le debía mucho a Greg. Explicar dónde estuve todo este tiempo sería más fácil que explicarle a Claire por qué tendría que irme. No quería, pero tuve que dejarla. ¡Mi amor! ¡Oh mi Claire! ¿Estarás bien? ¿Existirás sin mí? ¿Me perdonarás? ¿Nunca?

* * *

El sol de la mañana me despertó. Me encantaban las mañanas. Me encantaba la promesa de un nuevo día, mi primer pensamiento era tomar un buen café, el beso y el abrazo de la persona que amo. Pero esa mañana, me sentí terrible. A pesar del hecho de que tuvimos un gran tiempo juntas y llevamos nuestra intimidad a otro nivel, o tal vez, exactamente por eso. Antes de quedarme dormida, tomé una decisión. Quería compartirlo con Claire. Era cierto que había dormido menos y esto no me estaba ayudando en absoluto. Cuando no dormía lo suficiente, tenía menos energía para tomar decisiones importantes, especialmente cuando era lo más difícil que tenía que hacer. Pero tuve que hacerlo.

—Buenos días cariño. ¿Qué estás haciendo? ¿Está todo bien? —Preguntó ella.

Al principio, no pude decir nada. Solo la miré, asombrada por su belleza. Solo una mirada a ella fue suficiente para hacer que mi corazón se derritiera por completo.

—Oh, te despertaste, bella durmiente. Estoy bien, solo lamento que nuestras vacaciones casi hayan terminado.

Todavía no tuve el coraje de decirle nada. A pesar del tiempo que había perdido pensando en ello, no se me ocurrió ninguna idea de cómo decirle. Estaba débil. La amaba demasiado. ¿Cómo podría dejarla?

—Sí, es nuestro último día, pero esto no significa que no podamos disfrutarlo más. Estoy hambrienta. ¿Recogiste el desayuno como acordamos?

—¡Oh! Lo olvidé, cariño. Estoy a cargo del desayuno. Iré ahora.

—Está bien, no te preocupes. Tómate tu tiempo, no hay necesidad de darse prisa, de todos modos tengo ganas de permanecer en la cama un poco más. Puedo esperarte aquí y tal vez más tarde, puedes volver y unirme a mí.

No importa cuán atractiva fuera esta invitación, sabía que no era lo mejor, teniendo en cuenta todos los pensamientos que tuve recientemente. Sonreí y salí corriendo por la puerta. Paseé por las calles del casco antiguo. No había mucha gente alrededor. Me detuve en la primera panadería y compré cruasanes, luego al lugar de batidos y finalmente, café para llevar, con todo esto ya tenía todo lo que necesitábamos. Me dirigí a nuestro apartamento en el corazón de esta hermosa ciudad. Pudo haber sido la caminata o el aire fresco de la mañana lo que me hizo pensar que aún no era hora de rendirme. Sentí la alegría de la mañana apoderándose de mí. Me sentí viva una vez más y estaba convencida de que todo iba a estar bien. Revisé el teléfono. Aún no había respuesta de Greg.

Al acercarme al apartamento, me di cuenta de que la extrañaba tanto que me dolía. Cuando finalmente entré, dejé todo lo que había comprado sobre la mesa y corrí hacia la habitación. Ella todavía estaba allí, con toda su calidez, belleza y amor. La mujer de mis sueños me estaba esperando en la cama. Me quité la ropa y me acosté a su lado; estábamos cubiertos con una fina sábana de lino blanco. Fue difícil describir la pasión que agitó en mí y la profundidad de mis sentimientos por ella. Ella me tomó en sus brazos, feliz y codiciosa. Nos besamos e hicimos el amor como si no hubiera un mañana. Estábamos listas para comenzar otro día. Yo era feliz. Fue sorprendente lo profundos que se habían vuelto mis sentimientos por ella en tan poco tiempo. Es como si nos conociéramos de toda la vida.

Mientras conducía de regreso a Liubliana, recordé que era posible que ella estuviera en mis sueños del pasado. Tal vez por eso me tomó tan poco tiempo enamorarme de ella. Si esto era cierto, y una parte de mí quería creer que lo era, significaba que pronto desaparecería de mi vida, y tal vez, podría volver a encontrarla. Me tranquilizó la posibilidad de que ella nunca saldría de mi vida por completo. O de mis sueños. Cada vez tendría que comenzar de nuevo desde el principio, ya que no tendría ningún recuerdo de que estuviéramos juntas. Decidimos conducir de regreso por el camino viejo que no era tan rápido como la autopista, pero la vista era mucho mejor. El mar que habíamos dejado atrás era visible en un excelente panorama a través de la ventana. Cantamos y reímos, y cualquiera que lo viera habría visto lo felices que estábamos. Lo sabíamos y estábamos felices. Cuando llegó el momento de un descanso, buscamos un lugar donde parar que no fuera una estación de servicio. Llegamos a un pequeño y lindo pueblo. Como todavía estábamos de humor festivo, decidimos deambular un poco. Comimos en un restaurante local, que no era especial en términos de decoración, pero una vez más, la comida era excelente. No había mucha gente en la terraza, así que disfrutamos de la privacidad. En un momento, una gitana se acercó a nuestra mesa y preguntó si queríamos escuchar nuestro futuro. Era el tipo de adivino que había visto en las películas. Claire se negó de inmediato. No sabía si ella no creía en eso o si simplemente no estaba de humor. Tenía más curiosidad. Quería hacerlo por diversión. La mujer era hermosa y exótica. Vestida con un precioso vestido halter azul-blanco cubierto de lentejuelas, llevaba una bufanda forrada con monedas de oro. Ella parecía surrealista. Tomó mi mano suavemente y miró las líneas en mi palma. Ella movió sus ojos de mí a Claire y luego de regreso a mí y me dijo:

—Querida. Vivirás una larga vida. Estás llena de buena energía. Eres una persona maravillosa, inteligente, con un buen corazón y un fuerte sentido del humor. Desafortunadamente, esto también te detendrá en la vida, siempre y cuando no tengas el coraje de arriesgarte y tomar decisiones difíciles cuando las situaciones lo exijan. La vida ha sido buena contigo hasta ahora. No sabes lo

que significa el sufrimiento real. Ojalá siga así. Ten cuidado ya que ahora estás en medio de tomar una decisión que te cambiará la vida. ¡Sé valiente y escucha a tu corazón! —Hizo una pausa y miró a Claire y luego a mí.

Ambas escuchamos atentamente todo lo que ella dijo. Sabía exactamente a qué se refería. Bueno, al menos sabía qué tipo de decisión estaba esperando que tomara. Miró a Claire nuevamente y luego continuó hablando conmigo:

—Tendrás amor de dos grandes fuentes en la vida, y eres realmente afortunada. Muchas personas no tienen la oportunidad de tener ni una. El problema es que ambos tendrán lugar al mismo tiempo. Tu corazón es lo suficientemente grande como para amar a dos, pero tu mente está inquieta y debe elegir uno. Necesitas encontrar paz mental en tu corazón. Síguela y no dejes que tu mente te detenga. Tendrás un hijo hermoso: que es lo único que falta para hacer que tu vida sea perfecta, pues toda tu vida has anhelado la perfección. ¡Vive, ama y sé valiente! —Sonrió amablemente, soltó mi mano, tomó el dinero y se fue. Me sorprendieron sus palabras. Ya no estaba prestando atención a lo que sucedía a mi alrededor. Claire me miró sin decir nada. Yo era a quien ella consideraba ingenua. Tal vez ella no creía nada de lo que dijo la gitana. El hecho de que ella no dijera nada me molestó.

—Estoy segura de que tiene algunas historias que cuenta a la gente. Cualquier cosa para ganar algo de dinero —Dije, tratando de aclarar lo que ella había mencionado.

—Normalmente, tampoco le creería, pero había algo en la forma en que hablaba y te miraba cuando decía todo. Parecía muy convincente. Cuando me miró mientras hablaba de amor y tu decisión, creo que te describió perfectamente, excepto por dos cosas.

—¿Cuáles dos cosas? —Queriendo ganar más tiempo.

Para mí, parecía que solo había una cosa que podía confundir a Claire. Eso estaba relacionado conmigo amando a dos personas al mismo tiempo. Y ella no podía saber sobre eso.

—Primero, que tendrás amor de dos grandes fuentes al mismo tiempo. Si soy yo, ¿a quién más amas a mi lado? Sabes que no puedo soportar que nadie más te toque. No puedo soportar saber que comparto tu corazón con alguien más. Sí, tienes un gran corazón, pero lo quiero todo.

—Te amo cariño. Eres mi único amor. No escuches lo que dijo la gitana. Lamento que se haya ido tan de repente. Quería hacerle algunas preguntas —le dije, en un intento de evitar una mentira más grande.

—Sí, podría ser que ella inventó esto. Me será más fácil pensar eso. De lo contrario, podría volverme loca.

Ella había alzado la voz, así que traté de calmarla, mirando alrededor para ver si la gente nos había escuchado. A ella no parecía importarle.

—La segunda cosa que me duele mucho, y me sorprendería que me dijeras que esto no es verdad, es tu gran deseo de tener un hijo. ¿Es esto cierto?

—¡No entiendo por qué esto te está molestando! Sí, ¡quiero un hijo! ¡Realmente lo hago!

Me detuve por un momento, recordando las discusiones que había tenido con Greg, y cómo había decidido ser paciente ya que pensaba que teníamos que esperar. Sin embargo, el deseo

siempre estuvo en mí. Yo quería tener un hijo.

—¡No puedo creer lo hipócrita que eres! ¡Te atreves a decirme esto directamente a la cara!

Estaba muy enojada. Mientras tanto, otros invitados llegaron al restaurante, y seguro, ahora todos podían escucharla. Lo que más me sorprendió fue que no podía entender por qué pensaba que estaba siendo hipócrita. Era natural que alguien quisiera un hijo.

—Cálmate, Claire. ¿Por qué demonios estás tan enojada por esto? Nunca hemos hablado de esto, pero quiero tener hijos. ¡Quiero uno ahora mismo! —Dije con calma, esperando que mi tono también la calmara— Le pagué a la gitana por mera diversión. No quería comenzar una discusión. ¿Por qué creeríamos algo de lo que ella dijo? ¡Nunca hemos hablado de niños! Al menos no desde este nuevo comienzo, sabes que no puedo recordar si alguna vez hemos hablado de eso en el pasado.

Estaba muy confundida y enojada. Me detuve porque mi voz comenzaba a temblar.

—Recuerda lo que dijiste ayer sobre no aportar contribuciones a la humanidad, mencionaste tener hijos. ¿Tener un hijo te hará sentir que has hecho algo para contribuir? ¿Quizás nuestro hijo podrá hacer algo más significativo y relevante?

Claire se sentó en silencio, mirando a lo lejos por un rato. Ella no respondió ninguna de mis preguntas. Admito que ni siquiera había pensado qué decir cuando mencionó a los niños. Si no respondía, no significaba que no quería tener hijos. Desearía haber sabido en qué estaba pensando. No quería obligarla a decirme. Si no estuviéramos en un lugar público la habría abrazado, y probablemente habríamos pasado por alto esto antes, sin tanto dolor. Vi el tormento en ella, pero sus ojos brillaban de un azul feroz. Todo esto me asustó. Pagué la cuenta y sugerí que nos dirigiéramos al auto para no continuar nuestra escena en público. Ella estuvo de acuerdo y me siguió sin decir una palabra.

Parecía que estaba hecha de piedra. No estaba acostumbrada a verla de esta manera. No sabía que ella podría ser así. Sí, la vi permanecer en silencio, pero nunca la había visto tan atrapada en el silencio y en una combinación de ira, tristeza y decepción. Esto fue lo único que pude leer de su cara. Cuando llegamos al aparcamiento, su silencio era demasiado difícil de soportar.

—¿Podrías decirme qué está pasando? ¿Qué dije tan malo que te hizo actuar así?

—Lana. ¿Realmente no lo recuerdas? Olvidé que no recuerdas nuestro pasado. Esta fue también la razón por la que nunca te dije el motivo real de por qué nos separamos. Este fue el momento en la vida en el que más había sufrido y no quería mencionarlo. El deseo de un hijo estaba y todavía está vivo en mí. Es un deseo fuerte, pero el deseo de tenerte es aún más fuerte. Decidí que si tenía que renunciar a mi deseo de que un hijo te tuviera, no importaba, me comprometería. Así que ahora sabes por qué me sorprende que realmente quieras un hijo de repente. Entiendo la pérdida de memoria. Pero ahora estás diciendo que siempre has deseado tener un hijo. Esto me dolió y estoy realmente confundida.

—Cariño, lo siento, pero no recuerdo nada aparte de estas últimas semanas. Todo lo que sé es que quiero tener un hijo, y lo que es genial es que tú también quieras. ¿Me estás diciendo que terminamos porque querías un hijo y yo no? ¿Fui tan mala? —Pregunté, esperando que hubiera otra explicación, ya que consideraba que incluso en mi pasado imaginario no podría haber sido tan superficial. Hasta el momento, resultaba que todo lo que sabía sobre mí era verdad. ¿Podría ser

esto lo único diferente?

—Al estar juntas durante casi tres años en esta maravillosa relación, estaba segura de que eras con quien quería pasar el resto de mi vida. Teniendo en cuenta que crecí sin padres, y había estado trabajando con niños hasta hace poco. Tenía muchas ganas de tener uno propio, poder ofrecerle a un niño el mejor comienzo en la vida, y de alguna manera, llenar el vacío que existía desde mi infancia. Pero estabas constantemente en contra. Pensaste que la gente haría demasiadas preguntas y que sería más difícil explicarle a tu familia que tendríamos problemas para criar a un hijo como pareja homosexual. No pude superar esto, así que rompimos. No me diste una razón, pero parecía que esta necesidad de tener un hijo era la única razón por la que pudo acabar lo nuestro.

—Lo siento, cariño. Creo que todavía tengo las mismas preguntas sobre criar a un hijo como pareja gay, pero estoy segura de que no te dejé por eso. No recuerdo nada de esto, así que no recuerdo por qué exactamente te dejé. Quiero que sepas que no soy superficial y que cuando amo a alguien, estoy dispuesto a aceptar, apoyar, comprender y comprometer por todos los medios.

—¿Quieres decir que tener un hijo propio es una opción que estás lista para considerar? ¡Oh bebé! ¿Cómo podría pensar tan bajo de ti? Lamento haber reaccionado como lo hice. ¿Podrías perdonarme? —Me preguntó, mirándome con ojos felices pero tristes, con una expresión infantil.

Ella era muy dulce. No podía controlarme, así que la besé. No me importaba quién estaba cerca. Simplemente ya no me importaba.

Hay ciertos momentos en los que te sientes libre mientras expresas tus emociones, sin preocuparte por dónde estás o qué piensan los demás. Todo lo que me importaba era Claire y su felicidad. Se sentía muy bien estar con ella. Nunca tuve este profundo deseo de hacer feliz a alguien antes. Tal vez fue porque era tan inocente y feliz como una niña cada vez que sucedía algo así. Tenía un corazón incorrupto, algo muy raro en el mundo hoy en día. Su corazón me quería y ella era mía. Me sentí poderosa, teniendo el control de su felicidad, pero al mismo tiempo, me di cuenta de que también podría ser una carga. Ahora estaba de muy buen humor. Fue la satisfacción que sentí cuando supe que tenía el poder de hacer feliz a alguien, lo que me hizo sentir mejor.

Nos abrazamos al lado del auto.

—Hablaemos de eso, cariño. Estoy segura de que hay maneras. Es importante mantenerse optimista. Subamos al auto y vámonos a casa.

Había oscurecido y ya no podíamos ver gran parte del paisaje. Le dije que podíamos ir a casa por la carretera. Ella estuvo de acuerdo. Estaba tranquila ahora ya que las cosas estaban bien y felices entre nosotras, conduciendo y cantando una vez más. Ella seguía siendo la que conducía. Su mano derecha estaba sobre la mía en su mayor parte. Sentí su amor y su lujuria, también, a través de este toque. Me sentí bendecida.

IX EL BEBÉ

*“Aferrarse a los sueños,
Porque si los sueños mueren
La vida es un pájaro con las alas rotas,
Que no puede volar.” — Langston Hughes*

La mañana que regresamos de nuestras vacaciones me desperté en la cama con Claire. No es que no estuviera satisfecha, sino que me había perturbado cada vez más el hecho de que parecía que ya no me despertaría en Washington nunca más. ¿Era porque mis sueños eran muy intensos? ¿Era porque sentía que mis sueños me satisfacían? Si esto no fuera un sueño, ¿pensaría que debería terminar? ¿Que no lo desearía nada más? Demasiadas preguntas, demasiado temprano en la mañana. Decidí permitirme disfrutarlo mientras durara. Tal vez ya no había un mañana para nosotras. Tenía que vivir cada día, aprovechando el momento, como si no hubiera un mañana para nosotras. Claire seguía durmiendo. Probablemente estaba cansada mientras conducía todo el camino de vuelta. Otros días, este era el momento en que regresaba a casa después del trabajo. Es cierto que se había vuelto un poco perezosa durante nuestras vacaciones, pero también podría ser el hecho de que fuéramos tan activas sexualmente. Nadábamos y caminábamos mucho. No le quedaba mucha energía. Sentí una sonrisa traviesa al pensar en esto, especialmente al recordar todo el sexo que tuvimos.

La vista de su cuerpo desnudo parcialmente cubierto por las sábanas blancas era seductora. No podía dejar de mirarla. Tenía muchas ganas de besarla, pero no quería perturbar su sueño. Era como un ángel, mi ángel. ¿Qué había hecho yo para ser tan amada por alguien como ella? Sí, era posesiva, pero me amaba con su cuerpo, mente y alma. Sentía que cada célula de su cuerpo necesitaba mi presencia. Este sentimiento era asombroso. Cuando me miraba, era como si nada más existiera para ella, y no puedo negar que me ocurría exactamente lo mismo cuando la miraba. También era la persona más honesta e inofensiva que había conocido. Durante los últimos días, llegué a entender lo que la impulsaba a protegerme. Fue su triste infancia. Había un fuerte deseo en ella de protegerme, de no perderme, ya que ya había sufrido suficientes pérdidas. Sus padres habían muerto prematuramente, y no tenía a nadie más en su vida aparte de David y de mí. Entonces, su miedo a perderme podía tener su origen en lo que le había sucedido a ella cuando era niña. Era cierto que a veces yo era ingenua, creyendo que la gente tenía buenas intenciones hasta que descubriera más tarde la realidad. En esas ocasiones, me decepcionaba de mí misma, pero aun así nunca aprendí. Estas malas experiencias nunca me hicieron escéptica, era como una eterna optimista. De alguna manera, esta mañana vi las cosas más claramente. Se me hizo evidente por qué también quería un hijo. Estoy segura de que sería el niño más querido del mundo, ¿cómo podría tener un hijo mientras estuviera conmigo? ¿Estaba pensando en los donantes de esperma?

Sabía que esto era posible. Ella no tenía una familia aparte de su hermano. No tenía que responder a muchas preguntas sobre el padre. Había soluciones para todo. Sentí una repentina explosión de energía esta mañana. Ver las cosas más claras me hizo feliz. Quería hacerla feliz mientras pudiera estar a su lado. Fui a la cocina para hacernos el desayuno. Cuando abrí la nevera, no pude encontrar mucho, ya que anoche acabábamos de regresar de nuestras vacaciones. Preparé dos vasos de zumo de naranja y también un poco de café. Entré en el dormitorio con la comida en una bandeja. Ella ya se había despertado y me dio la más bella sonrisa perezosa de la mañana que jamás había visto. Dios, yo amaba a esta mujer.

—Buenos días, nena.

Sonreí y dejé la bandeja, para poder besarla sin demora. Le di el jugo de naranja, y después de que ella tomó un sorbo, nos besamos de nuevo, susurrándome “te amo” cuando finalmente salimos a tomar aire.

—Yo también te amo, mi hermosa Claire —le dije.

En ese momento, no podía pensar en otra cosa que no fuera estar con ella, durante todo el día, el día siguiente y para siempre. Nos pertenecíamos la una a la otra.

—Tú eres la que es hermosa. Tienes el cuerpo, la mente y el alma más hermosos del mundo. Tengo mucha suerte de tenerte y siempre te amaré. ¡Nunca lo olvides!

Ella siempre era modesta. Era como si no pudiera ver y aceptar lo hermosa que realmente era. Era como si todo lo que ella pudiera ver fuera yo y nada más.

—No lo olvidaré. No hay razón para que lo olvide. —Dije y besé sus labios nuevamente.

—Anoche fue increíble; ¿no te parece? Así fueron nuestras vacaciones —dijo.

Estuve de acuerdo. Fueron las mejores vacaciones que he tenido. Por Claire sentí el deseo sexual más fuerte que jamás había sentido. Fue la forma de amor más profunda y romántica que jamás haya vivido. Teníamos la necesidad de apego y el deseo de crear una familia, juntas. Sí, todo se movió muy rápido, pero todo fue tan intenso, tan verdadero y hermoso.

—Me desperté esta mañana y estaba pensando en el niño que queremos tener. Bueno, será nuestro hijo, pero ahora existe la pregunta de quién debería ser la madre. Quiero que nuestro hijo sea como tú, así que voto por un “mini tú”. Será el niño más hermoso que haya existido. —Al decir esto, me di cuenta de lo emocionada que estaba al respecto. Sí, también quería tener un hijo de mi propia carne y hueso, pero ahora era un poco difícil decidir cuál de nosotras debía ser la madre. No parecía tan simple, pero estaba segura de que podremos decidir sobre el asunto. Lo más importante por decidir era el padre.

—No estoy familiarizada con las clínicas de donantes en Eslovenia, pero creo que escuché en el pasado que la gente iba a Alemania por esto. ¿Qué piensas si intentamos allí y vemos qué se puede hacer? Estoy emocionada por ello.

—No bebe. No quiero un donante. No quiero elegir al padre de nuestro bebé de un catálogo, por el color de los ojos, la altura y algunos otros detalles sobre pasatiempos y profesión. No juzgo a quienes lo hacen, y estoy feliz por todas las parejas de lesbianas porque tienen esta posibilidad, pero ya hablamos de esto. Siempre me olvido de que no tienes ningún recuerdo de nuestro pasado. A veces deseo realmente que te acuerdes de todo. La única razón por la que me gustaría saberlo es

porque quiero evitar que me dejes de nuevo. Siempre estoy feliz de poder construir un nuevo futuro contigo. Estoy feliz de no haberte perdido después de todo. Esta es nuestra segunda oportunidad y estoy muy agradecida por ello.

Asentí y me incliné en sus brazos. Me conmovió todo el amor que me mostró. Se sentía bien estar en sus brazos, me sentía segura.

—Mi hermano, David, se ofreció a ser el padre. Desafortunadamente, no lo recuerdas —dijo con un poco de tristeza en su voz y comenzó a acariciar mi cabello y lóbulo de la oreja, lo que me hizo sentir protegida y deseada al mismo tiempo.

Con el tono de nuestro tema de discusión, tuve que retirarme de los deseos sexuales. Me aparté de sus brazos y la miré muy seria y enojada.

—¿Qué quieres decir, Claire? Tu hermano es guapo y todo, pero no puedo tener sexo con él. ¡No importa lo importante que sea! No puedo creer que estés sugiriendo esto. —Me levanté de la cama.

Ella atrajo mi mano hacia ella, con un solo movimiento, lo suficientemente fuerte como para que volviera a la cama.

—¡Siéntate y escucha!

Después de una pausa, ella continuó:

—Nunca te pediría que lo hicieras. No puedo imaginar que estuvieras con alguien más y eso incluye a mi hermano. No, cariño, él será solo el donante ya que aquí estoy únicamente hablando de inseminación artificial. —Aunque esto parecía ser más aceptable, ya daba la respuesta de que tendría que ser yo quien cuidara al bebé. No es que no quisiera un hijo propio, mi carne y hueso, pero en este momento sentía que quería ver más a un hijo suyo y que se pareciera a ella, que fuera gentil y decidido. Ella era mucho más persona de lo que pensaba que era. Como el donante sería su hermano, era lógico que yo tuviera que ser la madre biológica. Y de todos modos, la niña aún tendría sus genes.

De repente, me llamó la atención. Finalmente puedo llegar a tener el hijo que había deseado. Recordé cuánto quería tener un hijo, pero Greg aún no estaba listo para eso. Tal vez esta fue la razón principal por la que tengo estos sueños. En la vida real, todavía no podía tener un bebé, pero en sueños, después de poco tiempo, me ofrecieron la posibilidad de que mi deseo se hiciera realidad. O mejor aún, mi sueño se cumpliría en este sueño.

¿A quién estaba engañando? Cuanto más intensos fueran los sueños, más completa se volvería mi vida aquí, y cuanto más difícil fuera volver a la realidad, más sufriría cuando los sueños se detengan. ¿Qué pasa si dejo de soñar en el momento en que tenga el hijo? ¡Dios! Eso sería muy difícil de soportar. Ella debe haber sentido que algo estaba pasando por mi cabeza, que no estaba completamente de acuerdo con esto, pero no podía compartir mis pensamientos con ella a pesar del hecho de que necesitaba alguien con quien hablar. No importaba cuánto me dijera a mí misma que tal vez mañana podría ser el día en que me despierte para siempre en la realidad, o que no debía involucrarme demasiado, sabía que ya estaba demasiado involucrada con el amor que sentía por ella y ahora la planificación de nuestro hijo juntas.

—¿No sería extraño que David sea el padre biológico, pero desempeñe el papel de tío? Según

los estándares de la sociedad, serías la tía del niño, mientras que en realidad, eres la segunda madre. ¿Crees que nuestro hijo entenderá que tiene dos madres? ¿Podremos explicarle eso? — Pregunté.

Como ella insistía tanto en averiguar lo que pensaba, tuve que preguntar algo suficientemente lógico.

—No lo sé, bebé. Espero que las cosas salgan como queremos. Pienso en lo mismo todo el tiempo, pero estoy segura de que las cosas cambiarán, a medida que más personas salgan y expresen su sexualidad y se sientan cómodas criando hijos. La sociedad será menos crítica. Nuestro bebé no sufrirá por nada. Nos aseguraremos de que nuestro bebé no se confunda. Estoy feliz de que incluso estés dispuesta a hablar de esto, pues tenía miedo de decirte la razón por la que rompimos. Te insistí demasiado en que tuviéramos un bebé. Te asustaste y decidiste que era mejor que rompiéramos, no estabas dispuesta a dar marcha atrás en lo de los bebés. No importaba cuánto te amaba, el deseo de tener un bebé era demasiado fuerte. Ha estado en mí desde que tengo memoria, de la misma manera que me lo dijiste ayer. Si decido no hacerlo, mi vida no estará completa. Cuando me dejaste, sentí que mi vida no tenía sentido. Me dieron ganas de morir. Me di cuenta de que podía vivir sin un hijo, pero no podría vivir sin ti. Ahora, en este maravilloso día, me di cuenta de que puedo tenerte a ti y a un niño, ¡estoy en la luna!

Hablamos durante horas en la cama sobre esto. Ella explicó que su hermano, David, había descubierto recientemente que era homosexual. Había tenido novias en el pasado, pero se dio cuenta de que no lo atraían como lo hacían los hombres. Aun así, no había tenido una pareja gay hasta ahora. Sentí pena por todas las mujeres heterosexuales que probablemente lo deseaban. Claire me dijo que su deseo era que el bebé fuera saludable y que, independientemente de su género, si pudiera elegir, preferiría tener una niña pequeña que se pareciera a mí. Esto fue muy dulce de su parte y divertido porque mi deseo sería el mismo si ella fuera la madre biológica. Hicimos planes para lidiar con el proceso de inseminación. Decidimos probar primero en una clínica eslovena, si no podríamos ir a una clínica en Alemania. Esto nos costaría más, pero de alguna manera, no consideramos que las finanzas sean un problema. Como ambas estábamos sin trabajo por el momento y David planeaba tomarse unas vacaciones pronto, pudimos entrar en acción muy rápido. Lo creas o no, estaba muy entusiasmada con la idea. Hablamos sobre posibles nombres y se nos ocurrieron múltiples opciones para cada sexo. Después de agotar casi todo lo que podría decirse para esta fase de la planificación infantil, decidimos que debíamos decirle a David lo antes posible, con suerte, no había cambiado de opinión. Llamamos a David. Claire no le dijo por qué queríamos reunirnos con él, porque era un tema delicado. Decidimos que sería mejor invitarlo a cenar. Como ya tenía planes para hoy, prometió venir mañana. Fue un gran momento y decidimos ir de compras de inmediato, aunque no hubo prisa inmediata.

Estar con Claire en la cama era algo que quería aún más. Parecía que ella sentía lo mismo ya que nos la pasábamos haciéndolo. No tenía que decirlo, pero sus ojos y su cuerpo desnudo me hablaban en un idioma que ahora podía entender muy bien. Era el lenguaje del amor y la lujuria. Simplemente no podíamos satisfacernos lo suficiente. Cuanto más teníamos sexo, más lo deseábamos. Ella me miró llena de deseo. Con un movimiento muy firme, me dio la vuelta mientras me sentaba en el borde de la cama. Sabía que tenía que hacer lo que ella quisiera que hiciera. No tuve ningún problema en dejar que me dominara en la cama ya que esto hizo que mi deseo por ella fuera aún más fuerte. Me volvió loca. Ella comenzó a mover sus dedos lentamente

desde la parte inferior de mi espalda, hacia arriba, tirando de la parte superior del pijama con elegancia hasta que llegó a mis hombros. Con la otra mano, ella agarró mis manos y las levantó. Mi camisa se deslizó libremente, cayendo al suelo. Sentí sus besos sobre mis hombros y espalda. Sus manos envolvieron mis senos, jugando con mis pezones suavemente, y respondieron de inmediato a su toque. Me perdí cuando sentí su cálida lengua en mi piel. Ella murmuró cuánto me quería y lo que me iba a hacer.

—¡Sí! ¡Quiero eso!

Eso fue todo lo que pude decir. Mi cuerpo se movía a su ritmo y me perdí en las sensaciones. Giré mi cabeza mientras ansiaba sus besos. En el momento en que nuestros labios se tocaron, sentí el alcance de mi deseo. Fue insaciable. Se sintió como si nos entregáramos por completo a nuestros apasionados besos. Casi no podíamos respirar. Aunque eso no nos importó. Ella continuó tocando mis senos y sus toques se hicieron más intensos. Nuestra respiración se sincronizó. Ella movió su mano izquierda más abajo, dentro de mis bragas. Sus dedos me tocaron, mientras que el otro se quedó en mi pezón derecho. Estaba mojada y ella me estaba poniendo más excitada. Cuando sus movimientos se hicieron más rápidos, sus dedos mágicos me tocaron una y otra vez, perdí el control por completo y llegué a la cima. Ella me abrazó con fuerza y me mantuvo fuerte en sus brazos, junto a su cuerpo desnudo, acariciando mi cabello.

—Me encanta verte disfrutar tanto. Eres mía, cariño. Siempre serás mía. Siempre estaremos juntas.

Sentí que esto era todo lo que siempre quise en el mundo. Solo la quería a ella. Quería hacer todo con ella. Ella se movió más arriba en la cama, tirando de mí. Sus ojos brillaban intensamente. Ella continuó besándome y me tocó en todas partes. Me llevó más rápido a otra ola de fuerte deseo sexual. Lo que ella me hizo fue mágico. Nunca nadie había tenido este efecto en mí antes. Me hizo sentir insaciable, pero parecía que estaba igual de decidida a darme placer. Ella sintió todo lo que yo sentía. Éramos una. Sus ojos brillaban más, justo antes de que sus dedos se clavaran en mis entrañas y me hicieran perder el control una vez más. Ella me abrazó fuerte. Me dejé llevar, hasta que me sentí tan llena de placer que mi cuerpo explotaría de emoción. Cerré mis ojos. No sé cuánto tiempo me quedé así. Cuando abrí los ojos nuevamente, la vi mirándome. Me di cuenta de nuevo de cuánto la amaba. Ella comenzó a acariciar mis brazos y muslos, cubriéndome con besos. Yo solo me quedé ahí. Cuando salí del éxtasis, la agarré y la abracé con el abrazo más fuerte, la toqué lentamente y le susurré cuánto la amaba en su oído. Como ya se había ocupado de mi placer dos veces, y merecía ser atendida. Cuanto más lo hacía, más experiencia adquiría. Esta vez, no tuve que repetir sus movimientos. Solo hice lo que sentí. Como sabía que a ella le gustaba dominar en la cama, me tumbé de espaldas y la puse sobre mí. La moví un poco hacia arriba, para poder besar sus pechos y pezones mientras mi mano alcanzaba el punto dulce entre sus piernas. Estaba mojada y no paró de mostrarme cuánto disfrutaba mis toques. No podía ver sus ojos desde esta posición, pero podía escucharla. Estaba sobrecargada de placer. Se sintió bien traerle a alguien tal placer. Después de que alcanzó su orgasmo, no quería esperar demasiado. La empujé suavemente, por lo que se sentó de rodillas. Levanté la espalda para poder alcanzar su torso con mis labios hasta llegar a sus senos. Con una mano, sostuve su espalda y con la otra, empujé mis dedos dentro de ella. Ella gritó cuando la penetré con intenso placer. Ella era mía. Pude ver sus ojos desde aquí. Vi el placer en su rostro. Ella se veía hermosa cuando alcanzó el orgasmo. Este fue aún más intenso. La atraje hacia mí y me acosté de espaldas. Ella puso su

cabeza sobre mi pecho y acaricié su cuerpo. ¡Su piel era tan suave y adictiva! No podía dejar de tocarla. Pasé mis dedos por su cabello, acariciando su rostro y cuello, mientras nuestros labios se unían nuevamente en el beso más perfecto. Nuestro deseo mutuo fue increíble. No había nada más perfecto y hermoso que la sensación de nuestros cuerpos desnudos unidos. Lo intentamos una y otra vez, como si fuera la primera y la última vez, cada vez. Realmente disfruté el momento en que la satisfice.

Debimos haber caído en un dulce y largo sueño después de hacer el amor durante unas horas. Nos levantamos temprano a la mañana siguiente llenas de energía. Qué efecto mágico puede tener el amor en las personas. Fue increíble. Era la mejor medicina que podías usar. Puede curar todo y a todos. Todo lo que podía ver y sentir ahora eran todos los lados maravillosos y positivos de estar enamorada. No tenía ninguna razón para pensar en las negativas.

* * *

David llegaría en breve. Teníamos grandes sonrisas en nuestros rostros, pensando en la conversación que íbamos a tener. Decidimos que era mejor que fuéramos a la tienda y nos aseguráramos de no repetir lo que sucedió ayer. Salimos de la habitación al mismo tiempo y, mientras estábamos en el baño, se nos ocurrió naturalmente ducharnos juntas. Sería la primera vez para nosotras. Ella se ofreció a lavarme la espalda y, por supuesto, lo acepté. Fue tan erótico la forma en que me tocó que me encendió en un segundo, así que me di la vuelta, la sorprendí un poco con mi reacción y comencé a besarla. Nuestros cuerpos eran aún más suaves debido a la espuma del gel de ducha y el champú y la sensación era aún más suave. Nuestros senos se tocaban mientras nuestras manos estaban ocupadas con otras partes de nuestro cuerpo. Como no podíamos esperar demasiado, nos tocamos simultáneamente y nos vinimos casi al mismo tiempo. Fue increíble. No duró mucho pero fue intenso.

Cada vez se vuelve más intenso y no puedo señalar uno que haya sido el mejor, pero sabía que tenía que estar con ella, Claire era mi favorita y no podía perderla. No solo por nuestra gran química, sino por todo lo que ella era. Después de todo el sexo que hemos tenido en los últimos dos días, las compras que hicimos después fue la experiencia más divertida que he tenido. No estoy segura de si la gente a nuestro alrededor podría sentir lo que sucedía entre nosotras, pero no nos importó. Es como si una parte de nosotras todavía reviviera todo lo que hicimos esta mañana. Afortunadamente, éramos solo nosotras dos, así que logramos poner todo lo que planeamos comprar en la canasta. Había tanta energía entre nosotras que estábamos muy felices disfrutando cada pequeña cosa que cada una de nosotras hacía.

La diversión siguió también cuando cocinamos. Como ya sabía, Claire no era la mejor cocinera y, a menudo, era más una plaga que una ayuda, pero no lo querría de otra manera. Me encantaron sus abrazos desde atrás mientras revolvía la comida en la estufa. Simplemente no estaba garantizando el 100% de perfección en cuanto al sabor de la comida. Cuando me di cuenta de que no tenía idea de cuánta sal había puesto o qué debía hacer a continuación, apagué la estufa y detuve toda la cocción. Esa fue una señal suficiente para que ella me llevara a la cama, el lugar donde más me quería. No le dije que en realidad había estado pensando en volver a la cama en el momento en que salimos de la tienda. Loca de amor, así fue como me sentí. En realidad, hoy era

más como una lujuria loca, pero ¿quién podría culparnos? No importaba cuántas veces lo hacíamos, todavía queríamos más. No esperaba que todos los días fueran así, pero como decidí vivir el momento, esto era exactamente lo que quería. La vida sería diferente si solo disfrutáramos del momento. Todavía tenía algunas dudas, pero valía la pena vivir el momento.

Después de una hora más o menos de pasión en el dormitorio, sentimos la obligación de ponernos un poco más serias y de tomar el tiempo para cocinar una cena adecuada para David. Después de todo, él era su hermano y la razón de esta cena era seria. Afortunadamente, no pudo venir antes de las 7:00 PM, de lo contrario no habríamos tenido mucho para servirle, y dudo que nos atreviéramos a explicar exactamente por qué no habíamos podido completar la cena.

* * *

Casi habíamos terminado de poner la mesa cuando sonó el timbre. Estaba nerviosa por ver a David. No habíamos acordado si debíamos contarle sobre mi pérdida de memoria, pero lo más probable es que hablaríamos de eso si la ocasión lo requiriera. Excepto por la vez que me salvó de ser atropellada por un automóvil, era la primera vez que lo vería. Sí, era guapo, esto ya lo sabía por el artículo en la revista. Era la versión masculina de mi Claire, cabello rubio, ojos celestes, cuerpo atlético, gran sonrisa. Para nuestra sorpresa, él no vino solo. David entró al departamento, nos besó a ambas en la mejilla y luego nos presentó al tipo que estaba de pie detrás de él. Se llamaba Alex, abreviación de Aleksander, y nos lo presentó como un amigo. Claire y yo fuimos instantáneamente más que educadas y le dimos la bienvenida a Alex. Los invitamos a los dos a sentarse en el sofá de la sala de estar.

—Mucho gusto Alex. Lamento que David no hubiera mencionado que traería un amigo, así que preparamos la mesa para tres, pero no hay ningún problema en organizarla para cuatro.

—Lamento mucho las molestias. Tal vez no te dijo porque hasta el último minuto no sabía si iba a poder hacerlo. Pero me alegro de haber llegado a tiempo. Estaba impaciente por conocerlas, y por cierto, son muy hermosas.

—Gracias Alex, pero lo más probable es que solo estés tratando de portarte amable conmigo, ya que Lana es claramente la hermosa aquí. —Me estaba molestando un poco. No solo no me cree cuando le digo que es hermosa, sino que tampoco acepta el cumplido de nadie más. ¿Es esto una especie de baja autoestima? ¿O está realmente tan intimidada por mi aspecto? De cualquier manera, deseaba que ella tuviera más confianza y se sintiera orgullosa de su aspecto. Si solo pudiera verse a sí misma de la manera que yo la veo.

—Sí, David ya me había dicho que eras la persona más honesta y humilde que ha conocido, pero créeme, eres tan hermosa como tu amiga. Y chicas, por favor perdónenme si soy demasiado directo con los cumplidos, pero cuando veo belleza no puedo evitarlo.

En el momento en que terminó su oración, movió su cabeza hacia David y sonrió. David le devolvió la sonrisa. ¿Estaban juntos? No preguntaría, pero tenía curiosidad. Claire me dijo que aún no tenía ninguna relación con un chico, pero seguramente ya estaba fantaseando con eso.

—Gracias Alex. Trataré de creerte y, por favor, dejemos de hablar de miradas y hablemos de

comida, no sé nada sobre ti, pero me muero de hambre.

En ese momento, me di cuenta de que no habíamos comido nada desde el desayuno y ya estaba muy tarde. Yo también tenía mucha hambre, pero, sinceramente, si tuviera que elegir entre besar a Claire o comer, la comida esperaría unas pocas horas más. ¿Por qué estaba tan cachonda?

Alex no tenía una belleza intensa, pero tenía un encanto especial y, definitivamente, tenía una alta autoestima. Ojos marrones oscuros, cabello castaño, más altos y fuertes que David. Su cuerpo tenía unos músculos bonitos y contorneados, seguramente hacía ejercicio regularmente. A pesar de esto, ya no estaba interesada en ningún otro chico o chica mientras tuviera a mi hermosa Claire, pues ella era todo lo que quería.

Vi a Claire tratando de llamar la atención de David para obtener alguna explicación de él sobre su conexión con Alex, pero no parecía querer dar más detalles. En realidad, miraba a Alex la mayor parte del tiempo y sonreía constantemente. Parecía feliz, no sabía si siempre era así o si era solo su estado de ánimo esa noche. Durante todo este tiempo, yo arreglaba un asiento en la mesa para Alex e invité a todos a sentarse. Serví el vino y la comida y todos comenzamos a disfrutar nuestra cena. Como todavía no le habíamos dicho a David el motivo de la invitación, ahora probablemente no era el momento de discutir el tema de los donantes. Por un lado, me sentí aliviada. No es que ya no quisiera hacerlo, pero estaba sucediendo demasiado rápido y tenía miedo. Tal vez unos días más de aplazamiento harían bien y me asegurarían de tomar la decisión.

—Entonces, ¿ustedes dos viven aquí juntas? —Preguntó Alex.

—Sí —respondimos al mismo tiempo y sonreímos mirándonos.

Dios, ella era muy sexy.

—¿Y ustedes dos? ¿Cómo se conocieron? No recuerdo que David te haya mencionado nunca.

Claire continuó con la charla durante la cena. Se miraron el uno al otro, y después de una pausa, David respondió.

—Nos conocimos en el gimnasio y nos hicimos buenos amigos al mismo tiempo. —Alex solo asintió, confirmando lo que David acababa de decir.

—¿A qué te dedicas, Alex? —Continuó Claire. Era normal que ella fuera más curiosa que yo, aunque era la hermana de David después de todo.

—Soy masajista e instructor de fitness, y fui entrenador personal de David.

—Pero es muy tacaño y no me dará un descuento —dijo David y ambos se comenzaron a reír.

Alex puso su brazo alrededor de sus hombros y dijo:

—Vamos hombre, sabes que no puedo hacer eso, no es mi empresa, pero te sugiero que no olvides los masajes gratuitos que estás recibiendo de mí últimamente. No quiero que las chicas piensen que no soy un buen amigo.

David no parecía demasiado molesto por el brazo de Alex. Pudo haber sido solo un gesto amistoso, pero podría haber significado algo más. Realmente quería saber pero no me atreví a preguntar.

—Es cierto, él es el mejor masajista que he tenido. Sus manos son mágicas. Chicas, puedo

recomendarlo a ustedes.

—Lo siento, pero mis clientes deben ser hombres. Las dos son tan delgadas que me temo que las rompería.

Los chicos se echaron a reír. No sabía si nos habíamos perdido algún tipo de broma entre ellos o algo así. Me decepcionó un poco que David no le dijera a Claire de antemano que iba a traer a Alex y sobre la naturaleza de su relación. Porque de ser así no habríamos necesitado preguntarnos eso toda la noche.

—Somos más fuertes de lo que parecemos —me atreví a decir.

—¿Cómo fueron las vacaciones? —Preguntó David.

¿Estaba tratando de cambiar de tema? Hablamos durante más de una hora sobre nuestras vacaciones, por supuesto, omitiendo todos los detalles de nuestra vida sexual. David sabía de nosotras, pero aún no estábamos seguras de si debíamos revelarle esto a Alex. Porque sin hablar de esos momentos románticos, parecían unas vacaciones normales. Vimos cosas interesantes, comimos buena comida, nadamos en un mar azul cristalino y volvimos a casa. David nunca había estado en esa parte de Croacia, pero Alex sí. En realidad, Alex era de Split, una ciudad que estaba a una hora en coche al sur de Šibenik. Estaba muy orgulloso de saber cuánto habíamos disfrutado de la zona. Estaba decepcionado de que no fuéramos a Split, pero en ese momento, se nos ocurrió que ni siquiera lo habíamos pensado. El tiempo había pasado rápido, y si no habríamos planeado visitar deliberadamente Šibenik en los últimos dos días, también nos lo habríamos perdido. Si habríamos pasado menos tiempo en la cama, pudo haber habido más tiempo para visitar otros lugares. Aunque no querría cambiar nada de lo que pasó, incluso si pudiera retroceder el tiempo.

—Tengo una propuesta. En septiembre de este año, o la próxima vez que tenga la libertad de planificar unas vacaciones, hagámoslo juntos. Nosotros cuatro. Podríamos quedarnos en Split. Podría ser su guía local de forma gratuita —dijo Alex y le sonrió a David, esperando su respuesta.

David sonrió, parecía de acuerdo. Hablamos y nos reímos toda la noche, ni siquiera nos dimos cuenta de que habíamos vaciado tres botellas de vino, el vino que bebimos cuando Claire y yo nos besamos por primera vez.

Alex tuvo que usar el baño, así que nos quedamos solos con David.

—¡Ustedes dos están brillando! Lo que el amor hace a la gente es asombroso.

Lo dijo en el momento en que Alex cerró la puerta del baño.

—Sí, el amor es un sentimiento maravilloso —dijo Claire y me besó.

Me sorprendió un poco, pero la presencia de David fue reconfortante y no tuve ningún problema que nos viera besarnos. Él nos sonrió y nosotras le devolvimos la sonrisa. A continuación, Claire preguntó lo que quería saber toda la noche.

—David, ¿están juntos?

Él continuó sonriendo y no respondió de inmediato. Parecía disfrutar el suspenso.

—¡Vamos, hermano! ¡Dímelo! ¡O juro que te tiraré esta chancla delante de todos!

No esperaba esto de Claire y me hizo reír.

—No sé qué decir.

Alex regresó y David le sonrió a Claire, se puso de pie como excusa para usar el baño también y se encontró con Alex a medio camino. En el momento en que se cruzaron, parecía que se tocaban las manos. No pareció ser un accidente. Fue un toque suave, apenas perceptible. De acuerdo, tal vez lo estaba imaginando. Tal vez simplemente se gustaron. Claire estaba callada, así que me ofrecí para servir el helado en un intento de romper el silencio. No quería que Alex pensara que estuvimos hablando de él durante su ausencia. Alex se ofreció a ayudar con el helado, así que se puso de pie y vino conmigo a la isla ayudándome con los pequeños cuencos y cucharas. Como el espacio era bastante pequeño, de vez en cuando nos tocamos, especialmente en el momento en que arrojé el contenedor a la basura que me obligó a usar un poco más de espacio de la cocina y en ese momento exacto se le cayó una cuchara y se agachó a recogerla. Fue exactamente ahí cuando David había regresado del baño.

—Veo que ustedes dos ya se están acercando.

No pude evitar notar un poco de sarcasmo en su voz. Claire podría tenerlo también a veces. La miré y vi que tenía una cara seria. Podía ser porque David no respondió a su pregunta o porque Alex esperaba que no fueran celos. En realidad, fue David el que parecía celoso. Entonces, le gustaba Alex.

—Este es solo el comienzo, David. Si queremos pasar vacaciones juntos, tenemos que ser amigos cercanos, ¿verdad? ¡Por supuesto, no tan cerca como quiero estar contigo!

Alex sonrió y se dirigió directamente a David, con una mano le agarró la parte posterior de la cabeza y lo besó. Otra cuchara cayó al suelo. Esta vez, fui la culpable. Me sorprendió ver a los dos besarse. Sí, me preguntaba si estaban juntos, pero no esperaba verlos besarse. David parecía sorprendido también. Pudo haber sido su primer beso. Si esto fuera cierto, entonces seguro, el vino podría ser culpable de eso. La idea me pareció divertida. Miré a Claire y ella parecía tan sorprendida como yo, pero había perdido su expresión seria. Ese beso respondió la pregunta que obviamente la estaba molestando. Eliminó todos los motivos de celos, si los hubiera. Hacían una linda pareja. A primera vista, no parecían hacer gestos que revelaran su relación o que fueran homosexuales, pero parecía que encajaban bien. Poco a poco comencé a darme cuenta de que estaba mal de mi parte tener prejuicios.

Los amantes volvieron a la mesa. Hubo un poco de silencio incómodo. Ninguno de nosotros parecía querer comentar sobre lo que acababa de suceder. Con sonrisas en todos nuestros rostros, comenzamos comentando sobre el helado. Poco a poco, las cosas volvieron a la normalidad y disfrutamos el resto de la noche. La conmoción de su beso todavía estaba en el aire y se sentía bien. Fue lindo ver a David y Alex mirándose amorosamente. Fue encantador. Claire consideró que incluso si fueran una pareja, no era apropiado abrir la discusión sobre el donante. Estuve de acuerdo con ella. Esto fue algo que discutimos después de que se fueron. No teníamos idea de su relación. Tal vez David quiera ir por ello, sin decírselo a Alex. Tal vez él era solo una aventura, de cualquier manera, era para que David decidiera a quién decirle y a quién no. Le preguntaríamos en el momento adecuado.

* * *

David y Alex se fueron alrededor de la medianoche. Solo éramos nosotras dos otra vez. En su presencia, no nos sentíamos exactamente cómodas al intimar. Tenía ganas de tocar su cuerpo desnudo y sentirla a mi lado. A pesar de que habíamos hecho el amor todo el día, me sorprendió el deseo constante que tenía por ella. Ella se convirtió fundamental para mí. Me dirigí a una ducha, pero Claire me detuvo. Ella era firme, y estaba claro que tenía que quedarme allí. Ella puso algo de música y comenzó a bailar sensualmente. Se sintió bien. Nuestros cuerpos se movieron con gracia al ritmo de la música. Nos rodeamos la cintura con las manos y bailamos un rato. Moví mis manos hacia la parte posterior de su cabeza porque tenía muchas ganas de besar sus labios, pero ella me apartó.

—Baila para mí, quiero verte.

Sonaba más como una orden.

Al principio, se sintió extraño, pero en el momento en que comencé a hacer mis movimientos, ella me miró, alentándome. Sus ojos brillaban de alegría. Se sentó en el sofá y nunca apartó sus ojos de mí. Seguí bailando sola. Al principio, estaba un poco tímida, pero cuanto más me metía en la situación, con la ayuda del vino que bebí antes, comencé a disfrutarlo y a dejarme llevar. Cuanto más sensualmente me movía, más expresaba su emoción. La siguiente canción fue rítmica y sexual al mismo tiempo y comencé a ser más burlona y directa en mis movimientos. No podía creerme cuando comencé a quitarme la camisa, parada solo usando mi sostén y falda corta. Parecía explotar por deseo para mí. Ella no esperaba esto y yo no lo planeé. Obtuve aún más coraje y me di la vuelta, moviéndome hacia la izquierda y hacia la derecha, hacia arriba y hacia abajo, y lentamente, me quité el sostén. En el momento en que dejé caer el sujetador, sentí sus manos rodeando mis pechos por detrás.

—Eres una burla, mi pequeña bromista sexy —me susurró.

Su cuerpo moviéndose detrás de mí se sintió realmente bien. Me permití disfrutar del momento, lleno de vibraciones sexuales. Sus manos tocaban mis senos y la deseaba cada vez más. Sus besos se sentían calientes en mi cuello y detrás de mi oreja. Quería darme la vuelta, pero ella no me dejaba.

—No te des la vuelta. Quédate así —Sentí la lujuria en su voz.

—¡No te detengas!

Eso fue todo lo que pude decir, ya que se sintió increíblemente bien. Parecía que habíamos olvidado que esto era lo que habíamos estado haciendo durante los últimos dos días. Me sentía viva en mi sueño. Este sueño era mi vida ahora.

* * *

Algo me despertó en medio de la noche; tal vez fue un sonido o un mal sueño, no podía asegurarlo. Pasar por todo lo que había pasado ese día, especialmente todos los momentos íntimos con el gran orgasmo antes de irme a la cama me hizo sentir bien. Me mordí el labio inferior, pensando en la

sensualidad en esos momentos.

Por otra parte, otro pensamiento pasó por mi mente. Me acordé del teléfono. Tal vez Greg había respondido, y resulta que el sonido que me despertó vino del teléfono. Me puse de pie para comprobarlo. Sí, recibí un mensaje de texto. Dudé un momento antes de abrirlo ya que tenía miedo.

¿Podrá ser algún tipo de broma?

No sabía qué pensar. No estaba segura de si era el número de Greg. Decidí dejarlo y no responder. Tal vez en mis sueños, ni siquiera existía en su vida. De todos modos, era inútil pensar en ello. No tenía certeza de la lógica de mis teorías. La verdad es que estaba atrapada en el momento y disfruté cada minuto. Traté de ignorar el hecho de que estaba viviendo una doble vida. Cuanto más me entregaba a la realidad del sueño, los fragmentos y las piezas de mi “realidad real” solo creaban culpa y pena dentro de mí. Extrañaba a Greg pero más por culpa. Me preguntaba si me echaba de menos y qué pensaba de mi desaparición. ¿Qué podría decirle? Miles de preguntas vinieron a la mente.

Era la primera vez en días que recordaba mi trabajo, mi familia y amigos. No es que no me importara mi familia, pero en realidad no me conocían tan bien. Sé que me amaban, pero nunca me sentí aceptada por ellos. Tal vez porque era la niña más pequeña... mimada, sí, pero no logré lo que esperaban de mí. No les gustó el hecho de que me mudé a los Estados Unidos ni que viviera tan lejos de ellos. Lo vieron como una huida, por lo que mi matrimonio con Greg fue visto como un acto de rebelión. No llamaría a esto un trauma infantil. Siempre pensé que podía cuidarme sola. Entonces, no había forma de que pudiera compartir esto con ellos. No estaba segura de cómo reaccionarían o si al menos tratarían de entender. Aunque extrañaba a Érica. Podría hablar con ella sobre cualquier cosa. Sabía que ella no sería crítica. Le había dicho que los sueños se habían detenido, y no tenía idea de por qué. La necesitaba terriblemente ahora. Mi corazón estaba dividido entre Claire y Greg. No era justo que tuviera que elegir. Me acordé del mensaje de texto. En realidad, este podría ser el comentario de Greg si descubriera todo: “¿Es esto una especie de broma?” Con una voz autoritaria y con una expresión seria en su rostro que me haría sentir más como una niña, no como su esposa. De todos modos, no era justo para ninguno de ellos estar enamorado del otro, aunque no amaba a ninguno menos que al otro. Últimamente, estaba claro para mí que podía sentir amor verdadero por dos personas al mismo tiempo. Sentí que mi corazón era lo suficientemente grande como para amarlos a ambos por igual. Fui lo suficientemente egoísta como para no dejar ir a ninguno de los dos. Tener intimidad con Claire, especialmente teniendo en cuenta lo mucho que lo disfruté, me hizo sentir que ya no podía entregarme a Greg. Me hizo sentir que mi cuerpo se consideraba despreciable si lo tocaba. ¿Cómo podría hacer el amor con mi esposo sintiéndome sucia? ¿Era una mala persona? ¿Estaba en un peligroso juego de cazar dos conejos, solo para quedarme sola al final? Desearía que hubiera una manera para terminar con alguien de una manera limpia. ¿Qué demonios estaba pensando? Esta mujer tenía todos estos sentimientos por mí y había gastado mucha energía mental, física y emocional tratando de recuperar mis recuerdos. Todo esto fue planeado para traerme de vuelta. Solo que sabía que no había nada que devolver. Simplemente me hizo amarla como nunca antes había amado a nadie. ¿Cómo podría alguien no amarla? Sabía que me estaba volviendo dependiente de ella. Tenía todo lo que buscaba en una persona. Era la mejor y la perdería si dejaba de soñar. La vida no es justa.

Mi corazón estaba lleno de amor, dolor y culpa al mismo tiempo. Dejarla era lo más difícil de

hacer. No podría continuar así. Tenía que hacer algo. No importa cuán doloroso fuera, algo tenía que cambiar. En lo que sea que fuera a hacer, alguien tenía que sufrir. Sentí lágrimas en mis ojos. Mi cuerpo comenzó a temblar y las lágrimas cayeron por mi cara. Me sentía miserable. No tuve el coraje de decirle a Claire directamente que me iba, mirándola a los ojos. Para ella, sería la segunda vez. Tenía la opción de desaparecer sin decirle nada. Podría haberle dejado una nota. Exactamente. No pude controlar mi sueño; una nota sería la mejor opción. Sabía que sufriría si continuaba teniendo estos sueños después de que ella leyera la nota, pero tenía que hacer algo, tan doloroso como tenía que ser.

“Mi querida Claire,

Sé que cuando termines de leer mi carta, no creerás nada de lo que digo. Realmente te quiero. Desearía que las cosas pudieran ser diferentes. Desearía que nuestro cuento de hadas nunca terminara. Desearía nunca haberte hecho sufrir. Te causé dolor muchas veces y ahora te dejo para siempre después de tan buenas vacaciones, discutiendo, planificando y acordando cosas para nuestro futuro, junto con un bebé. Sé que esto es algo terrible que te estoy haciendo ahora. Quiero que sepas que no es por el niño. Realmente quise decir todo lo que te dije. Nunca te he mentado. Por favor créeme. Esto es lo más difícil que he tenido que hacer en la vida. Pero tenía que hacerlo. Tenía que dejarte, pero es por mi culpa. Ya no puedo vivir dos vidas. Durante la noche, estoy contigo. Durante el día, estoy con mi esposo. Sé que es doloroso para ti escucharlo y difícil de creer. Yo tampoco espero que lo hagas. Me tomó algo de tiempo aceptarlo también. El tiempo que pasé contigo fue el mejor que he tenido. Pero no tengo paz sabiendo que tengo a alguien más esperándome cuando me despierte. Tuve que elegir, y elegí la realidad. No tuve el coraje de enfrentarte y contarte todo esto. Te lastimé lo suficiente y sé que me odiarás. Sé que de todos los días esperarías esto menos hoy.

Me iré ahora. Espero que nunca vuelvas a saber de mí. Sé que debería irme. Pero no tengo ganas de hacerlo. No hay equilibrio en mi vida real, especialmente ahora que he encontrado equilibrio en mis sueños contigo. Hay muchas cosas que nos conectan. Y esto lo hace aún más difícil. Por favor, no te preocupes por mí.

Como no puedo controlar mis sueños, aún podría volver. Pero si me ves mañana, no me hables, no me devuelvas la palabra. En cambio, finge que no me conoces. Déjame desvanecerme en las calles, donde te esperaré en vano. Por favor, sé fuerte por las dos. Sé que no puedo. Con el tiempo, dejaré de soñar. ¡Pero tú no deberías hacer lo mismo!

Tè amo por siempre, Lana.”

Ya sabía que uno no puede construir la felicidad sobre la miseria de otro. No se trataba de que yo fuera feliz. Se trataba de hacer lo correcto y volver a la normalidad. Así fue como me crié, siempre escogiendo lo correcto. Las cosas ya no serían como antes. Nunca iba a poder borrar a Claire de mi mente y corazón. Tal vez con el tiempo, pensaría menos en ella y sería capaz de enterrar sus recuerdos desde lo más profundo de mí. Puse la nota en la almohada al lado de Claire. Ella estaba durmiendo tranquilamente. Ella era tan hermosa en la tenue luz que parecía un ángel.

¿Cómo podría hacerla sufrir de nuevo? Sentí ganas de gritar de desesperación. Dejé de mirarla, en el fondo, sentí que si continuaba incluso por un segundo más, no lo dejaría de hacer. Sabía que todo se vendría abajo, pero tenía que hacerlo. Entonces, levanté la vista y vi una luz, fuerte.

Apenas podía mantener los ojos abiertos. Debido a todas las lágrimas, mis ojos eran muy sensibles y la luz era demasiado fuerte. No era nada que hubiera experimentado antes. Sonreí tímidamente por un momento, pensando que era una señal. Esto fue probablemente de lo que hablaban cuando mencionaban la luz al final del túnel. ¿Qué significaba eso? ¿Elegir dejar a Claire era en realidad la mejor decisión?

De cualquier manera, no tenía ningún control. Estaba indefensa.

La luz me obligó a abrir los ojos. De algún modo, encontraría una manera. Siempre había una solución para todo. Buena o mala, no lo sabía, y no podía saber con certeza qué era lo correcto. Sólo el tiempo lo dirá.

X

¿ES ESTE EL FINAL?

“Lanza tus sueños al espacio como una cometa, y no sabes lo que traerá de vuelta, una nueva vida, un nuevo amigo, un nuevo amor, un nuevo país.” — Anaïs Nin

No podía entender lo que me estaba pasando. Casi no sentía que este fuera mi cuerpo. Era como si no tuviera peso. Mi mente parecía perdida. De vez en cuando, escuchaba voces a mi alrededor, pero no parecía reconocerlas o entender lo que decían. En el silencio, mi mente estaba preocupada con tales pensamientos. La mayoría del tiempo, las cosas parecían estar completamente en blanco. A veces me sentía exhausta. Quería dormir y nunca despertarme. Se sintió demasiado bien solo dormir. Sentí algo extraño que me puso triste y feliz al mismo tiempo. Solo quería despertarme de este estado en el que estaba. No pude haberlo descrito. Me sentía atrapada en mi propio cuerpo y, sin embargo, también me sentía libre. Pasó un tiempo y escuché las mismas voces a mi alrededor de nuevo. No sabía cuánto tiempo había pasado desde que los había escuchado la última vez.

El tiempo era relativo y nada tenía sentido. Sentí un toque en mi mano, pero todavía no se sentía real. Quería responder al toque, pero mi cuerpo no reaccionaba. Era como si estuviera paralizada o tal vez muerta. No podía estar muerta porque no podría escuchar voces si estuviera muerta. ¿Por qué sentí el toque? ¿Lo estaba imaginando?

Tal vez me había quedado dormida, o tal vez, lo estaba imaginando porque ya no podía escuchar las voces. Luego me di cuenta de que había un pitido constante, normalmente, me pondría nerviosa, pero no ahora. Sentía que mi respiración seguía el ritmo de los pitidos. ¿Estaba realmente respirando? Traté de mover mi mano frente a mi cara para sentir el aire que exhalaba, pero mi mano no parecía responder. No pude actuar por mi cuenta. Me quedé en silencio en la oscuridad con mis propios pensamientos. Los pitidos continuaron. Creo que estaba acostada. Y de nuevo, escuché las voces. Todavía no podía abrir los ojos. Estaba tratando de entender lo que decían, pero aun así, era incoherente. De alguna manera, el tono de la voz parecía familiar. O tal vez solo estaba delirando.

Pronto se volvieron a callar. Sentí lágrimas en mis ojos. De repente oí que alguien me llamaba por mi nombre. ¡Soy yo! Quería gritarles ¡Estoy aquí! y preguntar si alguien podía verme, pero no, nada. Lo intenté cada vez más fuerte, pero todavía nada. No pude hablar. Me sentía indefensa. Tenía que hacer algo. Necesitaba salir de esta oscuridad.

Debí haber logrado abrir los ojos cuando una gran luz casi me cegó. Cerré los ojos con fuerza e intenté muchas veces, sin éxito, abrirlos. ¿Qué estaba pasando? En un momento casi parecía que podía ver la cara de un hombre. Después de muchos más intentos, logré mantener los ojos abiertos

y vi a alguien inclinado sobre mí. ¡Dios! ¡Era Greg! Lo reconocí de inmediato. Inmediatamente comenzó a hablar conmigo.

—¡Oh cariño! Regresaste. Estaba tan preocupado que pensé que te perdería.

Después de que mis ojos se acostumbraron a la luz, vi que Greg parecía no haber dormido en mucho tiempo. Parecía que había perdido mucho peso. Su cabello y barba eran un desastre total. Sus ojos estaban cansados y hundidos y habían desarrollado círculos oscuros a su alrededor. Estaba agotado. ¡Oh, mi Greg! ¿Qué le había pasado? Me dio mucha pena. Todo lo que quería hacer era abrazarlo o al menos tocar su rostro, pero no pude. Miré a mi alrededor y noté que estaba en una cama de hospital con un goteo intravenoso insertado en mi muñeca. Miré los monitores al lado de la pared y me di cuenta de dónde venían los pitidos. Fue mucho más fuerte y comenzó a molestarme. Entonces todo se me estaba aclarando. Me acordé del accidente. Miré a Greg. Y a pesar de sus lágrimas, trató de sonreír. Me dolía la cabeza. Me sentía muy débil y no podía moverme mucho, pero quería decir algo reconfortante.

—Greg —logré decir con voz débil.

—¡Tuve tanto miedo de perderte! No puedo vivir sin ti. Lo siento mucho.

No dije nada porque no podía reaccionar adecuadamente. Una enfermera y un médico vinieron a revisar mis signos vitales y el médico sonrió y me dio la bienvenida. Traté de sonreír. No tenía idea de cuánto tiempo había pasado.

—No te preocupes querido. Me siento débil, pero ahora estoy bien, al menos creo que lo estoy.

—¡Gracias a Dios! Estarás bien, te cuidaré todos los días, lo prometo.

Debo haberme quedado dormida después de que me besó. Estaba agotada. Abrí los ojos en un punto cuando parecía oscuro afuera. Solo había una pequeña luz en la habitación. Vi a Greg dormido en la silla a mi lado y no quise despertarlo. Solo lo miré. Todavía se veía guapo, pero me di cuenta de que los últimos días no habían sido fáciles para él. Lo amaba y me preocupaba por él. La idea de que le había causado tanto sufrimiento me hizo sentir un fuerte dolor. Me dieron ganas de llorar. No pensé que hubiera hecho un sonido, pero él abrió los ojos y me miró. Cuando vio que estaba despierta, se acercó a la cama y me acarició la cara, tomó mi mano izquierda entre las suyas. Había amor y calidez en estos gestos y en la expresión de sus ojos. Debe haber sido una sensación reconfortante, ya que me hizo volver a dormir.

—¿Cuánto tiempo llevo aquí? —Pregunté cuando desperté otra vez.

—Estuviste en coma durante diez días. Diez largos días. Nunca perdimos la esperanza de que despertaras. Estuve contigo todo el tiempo, rezando y esperando que estuvieras bien. Finalmente te despertaste. Hoy es el mejor día de mi vida. ¡Volviste a mí! No tengo idea de lo que hubiera hecho sin ti. No quiero vivir en un mundo sin ti. Tenía tanto miedo de haberte perdido. Te quiero mucho. Eres todo para mí.

—¿Diez días? Lamento haberte hecho preocupar. ¿Va a estar todo bien?

—El médico regresará para hacer algunas pruebas. Pero me dijeron que si lograbas despertarte, hay posibilidades de que estés completamente bien. Tuviste algunas contusiones, pero la tomografía computarizada no mostró daños importantes, solo que los médicos no pudieron predecir cuándo despertarías. Me dijeron que estaban optimistas, pero también me aconsejaron

que fuera cauteloso ya que la medicina no siempre puede predecir todo. ¡Intenté mantenerme positivo!

Se inclinó sobre mí y besó cada centímetro de mi cara, cabello y manos con cuidado. No podía dejar de mostrar su afecto y felicidad por verme despierta otra vez.

En los días siguientes, volví a un ciclo de sueño normal, logré dar algunos pasos todos los días. Aunque no esperaba que me hicieran sentir tan cansada. No estaba acostumbrada a ser tan débil. La confusión y la desorientación que tuve el primer día comenzaron a desaparecer lentamente. Me dijeron que tomaría tiempo recuperarme por completo y que después del alta, necesitaría terapia y tomaría exámenes periódicos. Me resultaba difícil concentrarme, prestar mucha atención a las cosas y mantener conversaciones. Greg tenía toda la paciencia del mundo. A veces, me sentía agitada, nerviosa, inquieta, frustrada y mareada. No podía controlar esos sentimientos sin importar cuánto lo intentara. Afortunadamente, había muchos signos de progreso comenzando a mostrarse. Mi médico estaba impresionado por cuánto progreso estaba haciendo. Dijo que tuve suerte de no haber sufrido ningún daño importante en la cabeza, ya que podría haber sido fatal.

* * *

Después de un mes, los médicos pensaron que ya estaba en condiciones de continuar mi recuperación en casa. Ya podía pensar casi tan rápido como antes del accidente. Ahora podía hablar sin problemas y había ganado algo de peso, también podía caminar hasta una hora cada día. Los dolores de cabeza se hicieron más leves, aunque todavía estaban presentes. Estaba empezando a sentirme mucho mejor y sentí que la vida me había dado una segunda oportunidad. Nada de esto hubiera sido posible si Greg no hubiera estado a mi lado, con todo su amor, cariño y orientación.

Érica me visitaba de vez en cuando. Con su buena voluntad, bromas y palabras positivas, fue un verdadero placer verla. Greg llamó a mis padres y les contó una versión moderada de mi situación, ya que le dije que no quería que se preocuparan demasiado. No quería que cogieran el primer avión para verme en este estado. El día de mi alta, Greg llegó con un gran ramo de flores. Estaba muy feliz y no podía ocultarlo.

—¡Te ves bien, cariño! —Dijo con voz alegre y me besó suavemente en los labios— Estoy seguro de que estarás más que bien pronto. Pero tienes que prometerme que, mientras esté en el trabajo, escucharás lo que te han dicho y asistirás a todas tus citas de seguimiento.

—Gracias cariño. No puedo esperar para volver a la normalidad. No sé qué habría hecho si no me hubieras cuidado tan bien. Te amo, Greg.

—Yo también te amo, cariño.

Hizo una pausa y luego continuó hablando.

—Una vez que te sientas lista, podemos intentar tu embarazo de nuevo. Hay suficiente tiempo para que decidas eso, no hay necesidad de darse prisa.

—¿Qué? ¿Qué quieres decir con “de nuevo”?

De repente, recordé que estaba embarazada, ¡y lo que estaba tratando de decir era que habíamos perdido a nuestro bebé! Esto me golpeó muy fuerte, mi recuperación ya no parecía importante. ¡Perdí a mi bebé! Greg notó de inmediato que no me había dado cuenta y me abrazó fuerte diciéndome continuamente que todo iba a estar bien. Las lágrimas corrían por mi cara. ¿Cómo podría alguien pensar en un momento como este que todo iba a estar bien? No estaba bien, nunca iba a estar bien otra vez.

* * *

Habían pasado unos meses y todavía estaba de licencia. Día a día, comencé a mejorar. Una mañana, estaba sentada tranquilamente en la sala leyendo. Y de repente, como un rayo, el sueño vino a mi mente. Durante los últimos meses, no había tenido el sueño. Ni siquiera recordaba haberlo tenido. Leí que algunos pacientes tienen pérdida de memoria, pero durante mi terapia y conversaciones con Greg, parecía que no había pérdida de memoria en mi caso. Y lo único que no recordaba eran los sueños ¿Por qué tuve que recordar? ¿Por qué no se borró para siempre?

Aunque todo fue un sueño, me sentía culpable, no solo porque había engañado a mi esposo sino porque lo disfruté mucho y ahora, una parte de mí lo quería nuevamente. Me había cuidado todo este tiempo. Me dije a mí misma que la ocultación no necesariamente significaba engaño, pero aun así me sentía culpable. Empecé a sentirme miserable. Era una señal de recuperación, pero deseaba no haberlo recordado. Me sentí impotente y comencé a llorar. Era consciente de que todo en la vida tenía una causa y un efecto. No pude entender qué había causado mis sueños. ¿De dónde vino la energía? ¿Qué sucedió exactamente que hizo realidad mi sueño? ¿Por qué se detuvo después de mi accidente? ¿O se detuvieron cuando me desperté del coma? Me senté allí y lloré hasta que Greg regresó a casa. Desde mi accidente, había estado trabajando menos horas para cuidarme y asegurarse de que no me sintiera sola. El resto del tiempo, trató de trabajar desde casa. Pero el trabajo ya no era una prioridad para él, aunque dependíamos financieramente de su negocio. Debe haber pensado que lloraba por mi estado mental, por haber perdido el embarazo y por sentirme sola e indefensa estando en casa todos los días. No tuve que decirle nada. Me abrazó y apoyó mi cabeza sobre su hombro. Nos quedamos así por mucho tiempo. Su presencia me relajó y me ayudó a sentirme mejor.

—¿Tienes hambre cariño? —Interrumpió el silencio.

—Sí, creo que sí —dije, aunque, últimamente, no tenía mucho apetito.

—Entonces, ¿vamos a alistarnos e ir a Verde?

—¿Qué dices? —Acepté de inmediato.

No habíamos estado allí desde nuestro aniversario. De repente, la idea de salir parecía buena. También me hizo vestirme elegantemente, algo que no había hecho recientemente. A pesar del hecho de que había perdido peso, logré encontrar ropa en la que me veía razonablemente bien. Me miré en el espejo. La sonrisa no estaba allí. “¡Vamos!”, Me dije. “¿Durante cuánto tiempo crees que puedes quedarte así? ¡Vive, sonríe, disfruta, estarás bien!” Dije esas palabras en voz alta. El sonido de mi voz parecía extraño, pero me hizo decidir dejar de sentir pena por mí misma. Vi el reflejo de Greg en el espejo. Debe haber escuchado mi monólogo. Él vino a mí, me abrazó, me

besó y dijo con voz feliz:

—Esa es mi chica —Esto me hizo sonreír.

Se sintió muy bien estar en público nuevamente. Esta vez no fue la comida lo que me hizo sentir de esta manera. Era más por la vida que pasaba a mi alrededor. No quería perderme lo que la vida tenía para ofrecer. Sufrió y eso quedó atrapado en el pasado. Los siguientes días, pasamos mucho tiempo afuera dando largos paseos al aire libre tratando de devolverme la vida. Lentamente estaba volviendo a la verdadera yo. Sabía que tenía que agradecerle a Greg por todo. Él estuvo constantemente a mi lado, diciendo y haciendo exactamente lo que necesitaba. Hicimos planes para hacer pequeños viajes de vez en cuando. Comenzamos a invitar amigos nuevamente y pasamos buenos momentos juntos. La gente era considerada y no hablaba de mi accidente. Esto también me ayudó a pensar menos en ello. Empecé a sentir alegría por primera vez en mucho tiempo. Esa alegría creció lenta pero constantemente.

Una noche, cuando llegamos a casa, estaba tan feliz que lo besé apasionadamente en el momento en que entramos en nuestro apartamento. Estaba sorprendido pero respondió con la misma pasión. Este beso fue diferente de los besos que habíamos compartido en el pasado. Sentí que lo necesitaba. Como en realidad no habíamos hecho el amor desde mi accidente. Él nunca inició nada, y nunca expresé el deseo de hacerlo. Hicimos el amor esa noche. Era dulce y gentil e hizo todo con precaución. No puedo decir que no lo disfruté, pero algo no estaba bien. Era solo mi cuerpo presente en este acto sexual. ¿Quizás no me había recuperado completamente? ¿O tal vez fue porque estaba pensando en Claire? No tenía ni idea. Sentí que estaba perdiendo mi pasión. Greg me abrazó, apoyó mi cabeza sobre su hombro y se durmió. ¿Por qué tuve que recordarla de nuevo? Sentí que su memoria estaba en mi forma de superar esta depresión. Estuve despierta durante mucho tiempo con todo tipo de pensamientos pasando por mi mente. Me di cuenta de que era responsable de ello. Había perdido la fuerza. Estaba cansada. Necesitaba dormir. Mi cuerpo estaba débil.

* * *

Sabía que no era razonable para mí buscar la oportunidad de volver a ver a Claire, mientras sucedían cosas tan prometedoras en mi vida real. No pude evitarlo. Pensé más y más en ella, a pesar del hecho de que estaba tratando de no hacerlo. A veces mi mente no podía controlar mi corazón. A veces me sentía débil. Sentía que había regresado al estado en el que estaba antes.

Quizás estaba aburrida de mi vida. Tal vez necesitaba la energía y la emoción que tenía en mis sueños. Tal vez solo estar con Greg y sentir su amor ya no era suficiente para mí. Tal vez nunca fue suficiente y por eso creé a Claire como mi fantasía. Tal vez había algo que faltaba en mi vida en Washington de lo que no estaba consciente. ¿Quizás no debí haber vuelto aquí? ¿Tal vez solo estaba nostálgica? No importa cuánto trate de adaptarme, siempre sería una extraña. Nunca me sentiría como una estadounidense. No sé cuál es la explicación, pero sé que hay algo. ¿Quizás el amor de Greg no era suficiente para mí? ¿Tal vez era demasiado? Sentí que era su máxima prioridad, pero a veces, esto puede ser sofocante. Se aseguró de que no me perdiera nada. No podría culparlo por eso. Tal vez estaba haciendo demasiado. Quizás necesitaba algo más. ¿O tal

vez estaba confundiendo aprecio con amor?

Demasiados “tal vez” y sin respuestas reales. Traté de ignorar el pensamiento de Claire cada vez que aparecía en mi mente, pero honestamente, daría lo que fuera solo por volver a ver su rostro, besarle los labios y decirle lo mucho que lo siento. Estos pensamientos me perseguían todos los días. Fue difícil soportarlos, especialmente cuando estaba sola en casa.

* * *

¿Qué demonios estaba haciendo? Las personas positivas quieren vivir la vida al máximo, pero últimamente, solo quería dormir, rezando cada noche para que el sueño volviera. Durante el día, pensaba más en Claire de lo que debía, ignorando totalmente a Greg a veces. Ya no podría vivir mi vida así. Sentí que no tendría paz hasta que hiciera algo. Estaba lista para correr el riesgo; para ver cuáles eran mis posibilidades.

Se me ocurrió una idea; era lo más lógico que hacer. Tenía que ir a Eslovenia. Podría usar el cupón que Greg me había regalado en nuestro aniversario y comprar un boleto a Liubliana. Irónico, lo sé. Pero tenía que verla en realidad. Lo que sentí en los sueños fue algo asombroso. Ahora, los sueños me perseguían. Tenía que hacer algo. Ya no tenía una visión clara de mi futuro con Greg. Creía que aún lo amaba, pero él no merecía esto.

Estaba siendo egoísta. No estaba haciendo esto por Greg, lo estaba haciendo por mí. Le diría que quería irme a casa y, con suerte, él entendería y no se ofrecería a acompañarme. Como había dejado de lado el trabajo durante tiempo suficiente, estaba segura de que tendría que quedarse. Cualquier ausencia adicional podía poner en peligro el negocio. Pero... ¿Cómo la encontraría? Conocía los nombres y apellidos de ella y de su hermano, y el nombre de la empresa para la que trabajaba David. Al menos era un comienzo. Pudo haber sido más fácil si tuvieran Facebook o alguna otra red social. Los había buscado por todas partes en línea y no pude encontrar nada útil. ¿Era David realmente su hermano? ¿Era verdad algo de mi sueño? ¿Algo palpable que pueda ayudarme con mi búsqueda? Ella existía. Ella debe haber existido... Para mí ... ¿Tenía que encontrarla! ¿Se convertirían mis sueños en realidad? No lo sabía. Todo lo que sabía es que tenía que perseguirlos.

Me llevó dos semanas convencer a Greg de que me dejara ir a Eslovenia. Mi médico dijo que podía hacer este viaje, pero tenía que cuidarme bien y descansar lo suficiente para no lidiar con nada, físico o emocional. Pude haber dicho que podía asegurarme de la parte física, pero no tanto de las emociones. En el momento en que Greg estuvo de acuerdo, solo me tomó unos días organizar todo.

Me llevó al aeropuerto. No pude evitar notar la expresión de tristeza en sus ojos. Cuando le pregunté qué le pasaba, dijo que todavía estaba preocupado por mi salud y que me echaría de menos. Tal vez podía sentir que la razón de mi viaje tenía un significado más profundo. Nunca le había mentado, pero esta vez no podía decirle la verdad. ¿Cómo podía decirle? ¿Qué le diría? ¿Que me enamoré de una chica en un sueño? ¿Que ya no estaba segura de la realidad? Pensaría que estaba loca. Probablemente lo estaba. Estaba loca por amor, el amor que había sentido tan fuerte por Claire, que incluso después de muchos meses, seguía siendo muy fuerte. Ya no podía

soportar vivir así, esperando que volvieran los sueños y preguntándome qué hacer si lo hicieran. Sentirse culpable por disfrutar cada segundo. No significaba que dejaría a Greg, no estaba pensando tan lejos. Solo quería saber si Claire existía y si sería la misma en la realidad. No podía estar segura de que le importara un comino. No estaba pensando en otra cosa. No podía soportarlo más.

Esperaba encontrarla y deseaba que no fuera tan hermosa o que no se enamorara de mí. Quizás podría resolver esto y continuar mi vida con Greg. Esto parecía la salida fácil, pero ¿era esto realmente lo que esperaba? ¿Era esta la forma más fácil o la manera cobarde? ¿Por qué no podía darme la oportunidad de amarla en la realidad? Estaría en Liubliana esta noche. Decidí esperar hasta la mañana para comenzar a buscarla. Deseaba que el tiempo pasara más rápido. Recordé que mi vuelo pasaba por Viena. Esto me hizo sentir mejor ya que era mi aeropuerto favorito. Algo me llamó la atención cuando lo pensé. Había más que solo ser un lugar acogedor. No pude identificarlo. Probablemente no era tan importante. Decidí omitir esos pensamientos y concentrarme en mi misión principal. De repente, recordé la nota que le había escrito. ¿Lo había leído? ¿Lo recordaría ella? ¡Qué tonta yo!... la nota estaba en mis sueños. Por supuesto, ella no tenía idea al respecto. Ella tampoco tendrá idea de mí. ¿Cómo iba a ser mi vida? ¿Qué traerá el tiempo? Todo era impredecible.

“Cuando frente a ti, se abren diferentes caminos y no sabes cuál elegir, no asumas. Primero siéntate y espera. No dejes que nada más interfiera. ¡Sé pacífica, siéntete tranquila y escucha a tu corazón!”

Este fue el mensaje que recibí de Érica después de decirle que necesitaba ir a Eslovenia y encontrarme a mí misma. Debido a sus vacaciones en Grecia, mi condición física después del accidente y la recuperación, más el tiempo en que decidí que era mejor no pensar más en Claire, no le conté ningún otro detalle sobre mi sueño. Antes de mi viaje, había logrado decirle lo suficiente para que ella entendiera. Ella fue capaz de entender lo que había sucedido conmigo. Podría haber sido mucho más fácil si ella hubiera venido conmigo para que no estuviera sola si las cosas no salían como yo esperaba. Sabía que esto era algo que tenía que hacer sola. No confiar en nadie más que en mí misma. Veía la vida como un largo corredor con puertas infinitas. Cuanto más abres, más completa se vuelve tu vida. Nunca sabes qué esperar, pero siempre debes seguir adelante. A veces, las cosas malas se esconden detrás de algunas puertas, pero detrás de otras puertas, hay cosas buenas. Creo que la mayoría de las veces, cosas maravillosas esperan ser descubiertas. Si llevas demasiado tiempo cuestionando tus decisiones, esas grandes oportunidades pasarán y se perderán. Tienes que abrir tantas puertas como sea posible para tener la experiencia de vida más plena posible. ¿En qué puerta se esconderá Claire? No tengo ni idea. ¿Llegué demasiado tarde? ¿Debía atreverme a abrir las puertas? ¿Me decepcionaría lo que podía descubrir? Todo era posible, pero estaba lista para correr el riesgo.

Mi corazón había hablado. Yo era una soñadora. Quería soñar con los ojos abiertos. Finalmente sentí que era lo suficientemente valiente, como la mujer gitana me había aconsejado que lo fuera. Quise correr el riesgo y estaba lista para enfrentar las consecuencias, cualesquiera que fueran. ¡Claire, por favor, no te muevas de ahí!

OTRAS OBRAS DE LA AUTORA

LA CHICA DE MIS FANTASÍAS

La Sensual Historia de una Jovencita que Se Enamora Perdidamente de La Chica de Sus Sueños.

Claire es una joven que aceptó su sexualidad justo después de un viaje esclarecedor a la India. Poco tiempo después, se enamora perdidamente de una hermosa chica, Lana, que conoce por cuestiones del destino durante un encuentro cautivador en el terminal del aeropuerto de Viena. Este amor parece lejos de ser recíproco y bastante desesperado. ¿O en realidad lo es?

Lana conoce a Claire mientras viaja desde Eslovenia en ruta a América mientras hace planes para su futura perfecta vida de casada. Este encuentro revela la esencia de quién es ella. Descubre un nuevo lado de sí misma. Ella se debate entre dos mundos y debe decidir. Cualquiera que sea su decisión, habrá consecuencias. Ella puede reprimir sus sentimientos y recuerdos durante el día. ¿Pero podrá ella controlarlos en sus sueños? ¿Serán sus sueños lo suficientemente fuertes como para que Lana siga su corazón?

La Chica de Mis Fantasías es el segundo libro de la serie **El Ensueño**.

TDAH: La Vida Es Bella Una Historia Real

De la pluma reflexiva de la talentosa autora Nico J. Genes surge una verdadera historia de descubrimiento, amistad y aceptación incondicional.

Peter es un joven lleno de energía que por la vida siente un hambre y entusiasmo insaciables. Llena sus horas de actividades con tanta emoción como la que tiene un canguro en el campo abierto. Sin embargo, su alegría no suele ser recíproca por quienes lo rodean. Lo miran con el ceño fruncido y los ojos perspicaces. Rehuyendo y, finalmente, marchitando su vivo espíritu.

Amablemente, la autora Nico le ofrece a Peter y a su devota madre algo que no les resulta tan fácil de aceptar: una verdadera amiga. A través de una serie de intensos altibajos, Nico se acostumbra gradualmente a Peter y reconoce lo que muchos otros claramente extrañan... su hermosa alma. Obligado a enfrentar la intolerancia social e institucional por cualquier cosa que sea "diferente", Nico se une a Peter y su madre mientras luchan por proteger sus derechos. Una lucha por mantener encendida su luz interior a pesar de la nube de desprecio que con frecuencia recae sobre su pequeña cabeza.

En un mundo perpetuamente manchado de críticas y acusaciones, llega una historia inspiradora acerca del amor, amistad y esperanza basada en hechos reales. Una historia en la cual un niño inocente diagnosticado con TDAH consigue ser aceptado y atesorado por lo que realmente es, y no simplemente por lo que la sociedad espera que sea. Una historia en la cual la amabilidad y la armonía llenan sus días a pesar de las abrumadoras probabilidades.

La vida es dura, pero puede ser muy hermosa.

LECCIONES DE VIDA

Logre una mejor versión de “usted” mediante la autorreflexión

La vida nos enseña lecciones continuamente. ¿Prestamos atención y reconocemos lo que aprendemos? ¿Nos esforzamos por mejorarnos a nosotros mismos y, debido a estas mejoras, nuestras vidas y relaciones influyen positivamente a todos los que nos rodean?

La vida es un proceso continuo. A veces deberíamos detenernos y reflexionar concienzudamente sobre las situaciones en las que nos encontramos y las experiencias que la vida nos brinda. ¿Pudimos haber hecho las cosas de otra manera? ¿Qué aprendimos de estas señales? ¿Deberíamos cambiar algo para poder lograr ver diferentes resultados la próxima vez?

La vida es una montaña rusa. Transformémosla en una diversión genuina, al encontrar y ofrecer solo lo mejor que hay dentro de cada uno de nosotros. Por extraño que parezca, se necesita un poco de esfuerzo para convertirse en una buena persona. Exige autoconciencia. Requiere perseverancia. Debe mantener una mente abierta sobre las cosas y desarrollar una aceptación de todo lo que es diferente, incluso si no comprende del todo una situación. Sin embargo, a veces, no requiere nada más que solo una sincera sonrisa.

¡Sé bueno! ¡Haz el bien! ¡Sonríe! ¡Descubre una mejor versión de ti mismo! ¡Toma acción ahora!

ACERCA DE LA AUTORA

Nico J. Genes ha viajado y trabajado con muchas únicas e interesantes personas de diferentes nacionalidades, religiones y orientaciones sexuales, quienes la ayudaron a comprender la diversidad que tiene el ser humano y aceptar a todos tal como son.

Con sus dos primeras novelas, **Ensueño Apasionado** y **La Chica de Mis Fantasías**, Nico J. Genes rompe el hielo para empezar su carrera como escritora, además de hacerlo exitosamente.

Gracias a los comentarios y críticas de sus lectores, Nico puede decir con orgullo que tiene una sólida confirmación de sus habilidades como escritora establecida. Un elemento importante de su escritura es que siempre tiene un mensaje que quiere transmitir. Esto puede resumirse en su lema: We are all different, and that's okay!. “Todos somos diferentes, ¡y eso está bien!”.

Además de escribir novelas, Nico también tiene un blog en el que habla acerca de cuestiones de la vida y da del tipo de consejos amigables que todos necesitamos en ciertos momentos de nuestras vidas. Los comentarios positivos de sus lectores se convirtieron en su inspiración para escribir su tercer libro, **Lecciones de Vida**.

Más tarde, continuando con su misión de acoger toda la diversidad, suplicando tolerancia y aceptación, escribió la novela **TDAAH: La Vida es Bella**, basada en hechos reales.

Nico está deseosa de escucharte en su sitio web www.nicojgenes.com o en sus redes sociales (Facebook, Twitter, Instagram, LinkedIn, y Goodreads).

¿Disfrutaste del libro? Te invitamos a dejar una reseña en Amazon y Goodreads.
Incluso una simple frase es muy apreciada.

¡Muchas gracias!